

Mundo Argentino



Las bellezas del cine: ELEANOR BOARDMAN

Foto METRO-GOLDWYN-MAYER

Nº 899

En este número: "CÓMO SE ESCAMOTEA UN NOVIO"
"¿Piensan los animales?" - "UN POETA SOCIALISTA:
EL URUGUAYO EMILIO FRUGONI" - "La luz mala"

10

centavos
en toda la
República



Don Fermín

POR DANTE
QUINTERNO



SEÑOLA: HAY QUE VENTILAR LA
PIEZA DE COSTANTINO Y LA TIENE
CELADA HACE DOS DÍAS. POR MÁS
QUE GOLPEE NO CONTESTA.



NO SE VE NADA.

¡DIOS MÍO!
¿LE HABRÁ SUCEDI-
DO UNA DESGRA-
CIA?... VAMOS A
DECÍRSELO A
FERMÍN.



¿TE DAS CUENTA,
FERMÍN? TU INQUILINO
COSTANTINO NO QUIERE
ABRIR SU CUARTO.

¡LLAMEN ENSEGUI-
DA A UN CERRAJERO!
¡YO VERÉ QUÉ PASA!



¡METALÉ SIN ASCO, CERRAJERO!
¡ROMPA LA CERRADURA, QUE
CONMIGO NADIE SE VA A
HACER EL CHANCHO RENGÓ!



¡VENGAN, PRONTO! ¡EL
INCONSCIENTE ESTIRO
LA PATA Y HA DEJADO
UNA CARTA PARA EL
COMISARIO!...

¡POBLE! ¡ALGÚN
DESENGAÑO DE
AMOL!

¡LA MIS-
MA POSE
DE ROMEO!

Querido comisario,
forno la pluma pa dici-
rle que me suicido por-
que estoy cansado de la
vida y porque ya me da ver-
güenza de no poder pal-
marle a mi casero don Fermín
lo mese de alquiler de la
pieza que le debo...
¡Oy dió! Me falle el pul-
so, me siento fulero, no
le escribo mas porque me
estoy muriendo
Costant



PERO COSTANTINO, ALMITA DE
DIOS, BUEN MUCHACHO, ¿POR
QUÉ HIZO ESA MACANA?...
¿PARA DEMOSTRARME SU
BUENA VOLUNTAD, PARA
SALVAR SU DIGNIDAD,
VERDAD?...

Y MULIO' CON LOS
BOTINES PUES-
TOS...

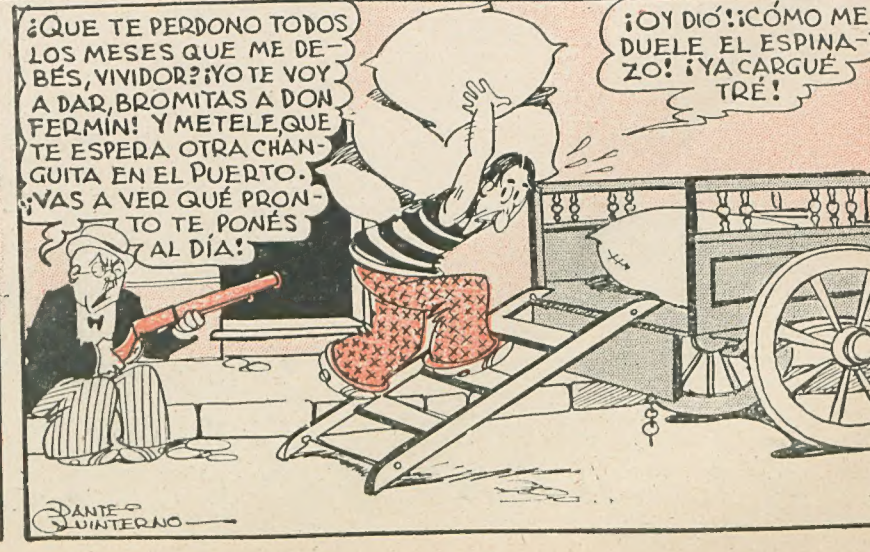


¡QUERIDO AMIGO! ¡ME HUBIERA HABLADO
CLARAMENTE Y YO TRANSABA, LO PERDO-
NABA, LE CONSENTÍA TODO, MENOS SU MUERTE!
¡UNA JUVENTUD FLORECIENTE TRONCHADA POR
UNA MISERA DEUDA!...

¡U-U-U!
¡POBLECITO!



¿DENDEVERA, MISERA? ¿A VER, REPITALÓ?...
¡GRACIA, DIOS MÍO! SOLO QUERÍA VER SU
BUENA VOLUNTAD, SOLO... ¿ASÍ QUE ME
PERDONA TODO LO MESE QUE LE
DEBO, NO?...



¿QUE TE PERDONO TODOS
LOS MESES QUE ME DE-
BES, VIVIDOR? ¡YO TE VOY
A DAR, BROMITAS A DON
FERMÍN! Y METELE, QUE
TE ESPERA OTRA CHAN-
GUITA EN EL PUERTO.
¡VAS A VER QUÉ PRON-
TO TE PONÉS
AL DÍA!

¡OY DIÓ! ¡CÓMO ME
DUELE EL ESPINA-
ZO! ¡YA CARGUÉ
TRÉ!

SEMANARIO POPULAR
ILUSTRADO
APARECE LOS MIERCOLES

Mundo Argentino

LA PUBLICACION
QUE MAS CIRCULA EN LA
AMERICA DEL SUR

Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262
U. T. 60 Caballito, 1021, 1022, 1023
Dirección Telegr.: "Senyah"

Oficina Central para Avisos
y Subscripciones
AV. ROQUE SAENZ PEÑA, 651, 1er. piso
Unión Telefónica 38, Mayo, 2031 y 2032
BUENOS AIRES



REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR. — En Inglaterra: E. J. Parker, Ltda. 429 Strand, Londres, W. C. En los Estados Unidos: S. S. Koppe y Cia., Inc. Times, Building, Nueva York.
AVISOS DEL EXTERIOR. — Se aceptan avisos de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Año XVIII

BUENOS AIRES, ABRIL 11 DE 1928

Núm. 899

Cien años de una existencia de progreso y de una vida de trabajo cumplió ayer Bahía Blanca

Cien años de existencia cumplió ayer Bahía Blanca, la progresista ciudad del sur, eje de una importantísima zona de irradiación cultural, amén de los inmensos beneficios que proporciona una situación privilegiada sobre los desamparados territorios patagónicos.

Empresa de audacia increíble fué su fundación hace ahora un siglo, en el ijar de la Pampa, donde el indio y el malón ejercían soberano imperio. Puesta allí como una atalaya para aspirar el aire salvaje y resaca de la estepa, luchó durante años y años contra las traiciones y las emboscadas de los naturales indómitos. Difícil fué conservar su existencia. Pero su enorme vitalidad, el acierto de su posición y la voluntad de sus primeros pobladores, verdaderos "pioneers" hechos de coraje y acorazados de patriotismo, no sólo conservaron su integridad, sino que la elevaron a emporio de primer orden.

Bahía Blanca en la actualidad es la capital del Sur. Situada a las puertas de la Patagonia, tierra de naciente desenvolvimiento, ejerce sobre ella la tutela saludable de su poderoso influjo, fundado en la labor fecunda y en la conciencia de una responsabilidad directiva sobre los destinos de aquella importante región argentina. Todo un modelo de grandeza digna de imitar.

La caridad y la beneficencia deberían ser para todos los que sufren

Ante un reciente caso doloroso, en el cual aparecía como protagonista una jovencita desamparada que no rebasaba los diez y siete años, cuyos pulmones golpeados sin cesar por el espectro baciloso, no hallaban en ninguna parte el apiable gesto de la caridad lírica; ante ese caso, repetido con frecuencia en las crónicas diarias y en el silencio herrumbado de las viviendas sordidas, hemos podido apreciar la verdad de esa leyenda de los socorros que aducen a cada paso las Sociedades de Beneficencia.

¿Dónde está esa ayuda fermentada y esa solidaridad con el dolor de los que sufren y ese sacerdocio pregonado? Ninguna prueba tenemos a la vista de generosas ofertas y de eficaces intervenciones. La Sociedad de Beneficencia existe para la "reclame" ampulosa y para las recomendaciones particulares. La verdadera angustia de los que carecen de poderosas amistades y de amables padrinazgos, sufre en silencio a espaldas de esas entidades florecientes que cuentan con muchos millones, pero a los cuales no se les conoce aplicación práctica.

Mientras tanto, los auténticos necesitados de asistencia perecen en un rincón, hartos de esperar el socorro benemérito

de instituciones creadas por damas linajudas, más preocupadas en divulgar falsas virtudes que de evitar el sollozo impresionante de los irremediables.

¡Por favor!... ¡No hablemos más de política!

A la hartura de la propaganda política, que ha desquiciado el orden público, movilizándolo todas las conciencias y estremecido todos los intereses, sucede ahora, como epílogo, el comparendo de las cifras ante las pizarras del escrutinio.

¡Otro perendengue de la calamitosa acción comicial! ¿Qué esperan, después de todo, esos ciudadanos que siguen atentamente los altibajos del recuento? ¿No poseen ya la convicción del triunfo o de la derrota del candidato particular? ¿No tienen ya bastante con los días derrochados en fragorosas alharacas y en vanos altercados? No. No es suficiente. Es necesario comprobar la grandeza de la victoria, exaltar el número de los votos habidos, constatar en el fondo de ese formidable interés, que las promesas del caudillo no corren peligro un solo momento, y se encuentran aseguradas por el incesante distanciamiento de los triunfadores.

No ha bastado la conmoción que culminó con el acto del día 1°. Todavía tenemos que presenciar este final aritmético, al que seguirá, sin duda, la diaria adhesión a la pareja afortunada, los inevitables apretones de manos y las insinuaciones. Si por algo deseamos que llegue el 12 de octubre es únicamente para asistir a la decepción de los logros que sueñan con el presupuesto.

Trata de justificar su fracaso la Defensa Agrícola

No podemos ni queremos creer tampoco que todos los esfuerzos, gastos y tiempo invertidos por los gobiernos en combatir las plagas zooticas de nuestros campos no hayan tenido jamás un efecto más decisivo. Los millonajes gastados fueron inútiles.

Esa institución especializada que se llama Defensa Agrícola, perfectamente encuadrada en el orden de los acridios del presupuesto, no ha impedido, a través de los largos años de su existencia, que los malignos bichos desaparecieran, si quiera fuese en alguna variedad peligrosa. Queríamos creerlo por la propia dignidad de esos protectores de la agricultura.

Pero ahora nos enteramos del motivo del fracaso, y es preciso anticipar que ellos no tienen la culpa de que las plagas, en lugar de disminuir, aumenten.

Cómodamente descargan la imputación sobre los malos productos destinados a combatir las plagas campestres: insecticidas, fungicidas y demás artículos que, "fabricados para el gobierno", siempre fueron de pésima calidad.

Recientemente el ministerio de Agricultura ha dado orden de que se controlen y especifiquen los componentes de esos productos, medida acertada que descubre a los verdaderos protectores de esos enemigos de las plantas, lo que permitirá, a su vez, una mayor eficacia para el tratamiento decisivo en la defensa de nuestra agricultura.

¿Quiénes son los beneficiarios de las rifas?

Cada vez resulta menos comprensible cómo el público se deja sorprender en su buena fe por el cuento de las rifas, negocio de los más prósperos, que ha substituido en la credulidad popular a los descartados cuentos del tío, de viejo cuño.

Los industrioses videntes han encontrado en esta nueva modalidad, la muy suave manera de defraudar ingenuos, con el señuelo de magníficos premios, rodeados de aparatosas y severas formalidades. Raro es el día que no aparezca una de estas rifas, amparadas "por el Superior Gobierno", a beneficio de respetables instituciones que imponen por el nombre, ya que nadie ha oído hablar de ellas. Aparecen con grande estrépito, y se difunden tras nutrida propaganda, hasta que llega un día en que el sorteo se posterga. Este es el síntoma inquietante que prepara su total extinción. Nadie logra saber jamás cuáles fueron los resultados, ni quiénes son los favorecidos. La defraudación se consuma silenciosa, apagadamente, sin poder reclamar a alguien.

Ciertos pueblos del interior están en manos de bandoleros y asaltantes por falta de policía

Por todas partes, cada día que transcurre; unas veces en los barrios de la capital, otras en las capitales de la república, continuamente en los territorios nacionales, escuchamos el clamor que levanta la protesta pública contra la falta de vigilancia.

Parece, en efecto, que el país se halla a merced de bandoleros y asaltantes, habilitados para emprender toda clase de fechorías que creíamos desterradas para siempre. Las poblaciones, ante ese desfreno, viven, naturalmente, angustiadas, bajo el terror de lo imprevisible, que se resuelve, por lo general, en forma de

Nuestro punto de arranque y reunión será la democracia. Política, filosofía, arte, ciencia, industria: toda la labor inteligente y material deberá encaminarse a fundar el imperio de la democracia. Política que tenga otra mira, no la queremos. Filosofía que no coopere a su desarrollo, la desechamos. Religión que no la sancione y predique, no es la nuestra. Arte que no se anime de su espíritu y no sea la expresión de la vida del individuo y de la sociedad, será infecundo.

ESTEBAN ECHEVERRIA.

robos, cuando no son crímenes resonantes por su ferocidad.

Y, sin embargo, si vamos a juzgar por las planillas de las reparticiones policiales, todas las plazas se hallan ocupadas, y los sueldos percibidos nos convencerán de que, efectivamente, se pagan personales extraordinarios y desconocidos que rodean de una falsa seguridad a las comunas.

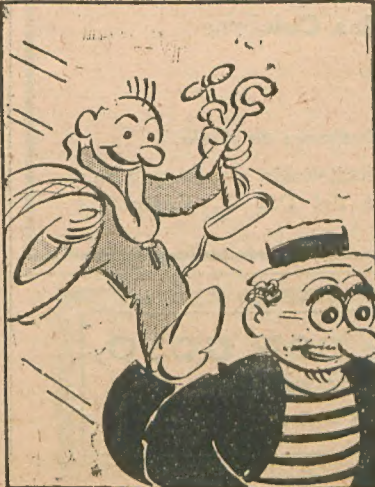
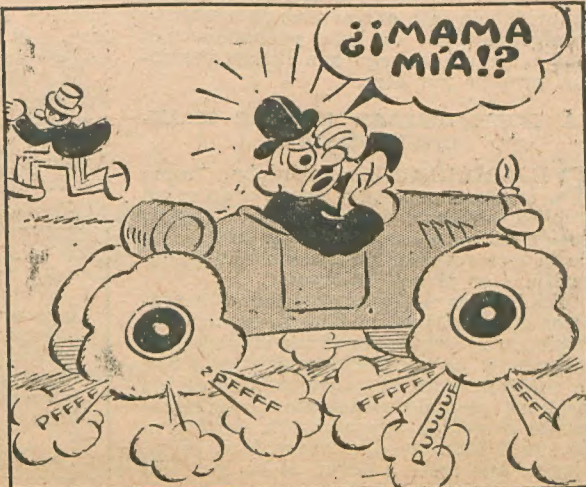
¡Que vengan todos los hombres de paz y trabajo!

Nuevamente La Habana atrae nuestra atención; tras los debates de la Conferencia Panamericana. No menos interés requieren de nosotros las cuestiones que se están estudiando en la Conferencia Internacional de Inmigración, ya que ellas se refieren a uno de los problemas capitales de nuestra población, alimentada de continuo por los contingentes migratorios de todos los países del orbe.

En esta ocasión no está demás señalar las normas que deben tener en cuenta nuestros representantes, de acuerdo con la tradición liberal del país y con los sentimientos humanitarios que han inspirado a los hombres del 53 los amplios principios contenidos en la Constitución Nacional. Y hay que tenerlos más presentes que nunca, frente a las restricciones injustas y a las barreras absurdas que se oponen día tras día a la libre entrada de los hombres de buena voluntad, que desean convivir en la comunión del trabajo y de la paz.

EL LADO CÓMICO DE LA VIDA SERIA

Por Cicerón



POCOS argentinos existen que no crean estar en lo cierto cuando afirman que la provincia de Córdoba es la región del país que más sufre el contagio invasor de la tuberculosis.

—Córdoba está tan llena de tuberculosos— dicen muchos, queriendo hacer un chiste,—que ya ni se mejoran los enfermos ni hay sano que se libre del contagio...

Con esto, naturalmente, la fama de Córdoba se está transformando en una cosa temible, fantástica.

Y, sin embargo, esa creencia tan generalizada, aun entre los mismos profesionales de la medicina, no deja de ser una

El pavoroso problema de la tuberculosis

No es Córdoba la región donde más tuberculosos existen y mueren, contrariamente a lo que afirma la creencia general.

Por Ezequiel Pietralisa

algunos territorios nacionales, Tierra del Fuego y Misiones.

Debe agregarse a ello, y tenerlo bien presente, que no todos los tuberculosos que mueren en la provincia de Córdoba pertenecen a su población permanente, pues van a Córdoba enfermos de todos los lugares del país en busca de su clima y de su aire, y allí les lega el momento de pagar su tributo a la tierra.

LOS GRANDES FOCOS DE INFECCIÓN

VERDADEROS focos de infección parecen ser, a través de las estadísticas, Tierra del Fuego, Misiones y Neuquén. Valdría la pena que los especializados en esta materia continuaran estudiando el punto hasta llegar a conclusiones felices. Hay que buscar el mal para combatirlo con mayor éxito.

—No hace falta buscarlo—pueden decirnos por ahí,—ya se sabe de dónde proviene...

—¿De dónde? —De los establecimientos carcelarios. En Tierra del Fuego no puede llamar la atención que mueran tuberculosos todos los presidiarios.

—Bueno, sí... en Tierra del Fuego se explica, pero ¿en Misiones?

—En Misiones, los yerbales, amigos, los yerbales. El trabajo en los yerbales es cosa olvidada por cuantos imitando al Dante nos describen círculos infernales.... ¡Aquello es dantesco!

Nos acordamos de Rafael Barrett, y...

MORTALIDAD INFANTIL Y PRETUBERCULOSIS

UN viejo profesor de higiene, argentino, el doctor Francisco P. Sunico, ha escrito, hace ya tiempo, un voluminoso libro sobre la tuberculosis en las sierras de Córdoba. Lo recomendamos a nuestros hombres de gobierno. Está lleno de verdades. Al través de sus setecientas páginas pueden hallarse mil cuatrocientas observaciones que es necesario subrayar con lápiz rojo. Mil cuatrocientas, a razón de dos por cada página, y nos quedamos cortos.

Anota el doctor Sunico (pág. 65), que en las sierras la crianza de los niños de pecho en las clases populares, es "tan insuficiente como absurda, aun tratándose de la lactancia popular, por no ser nunca pura, sino bastardeada con alimentaciones tóxicas, constituyendo una causa grave y doble de mortalidad infantil y de pretuberculosis"... "El abandono en este sentido—agrega, refiriéndose a la carencia de iniciativas oficiales o privadas,—nos parece absoluto, lo que pone en evidencia esta antinomia: fomentar la inmigración por un lado, y abandonar a una muerte casi segura a las generaciones propias por otro.

LA INSALUBRIDAD DE LAS GRANDES CIUDADES

REFIRIÉNDOSE a Córdoba, "como cuestión general y especial de salud pública—dice el doctor Sunico,—la difusión de la tuberculosis no se diferencia de la que revelan las estadísticas demográficas en el resto del país".

En Buenos Aires existen más tuberculosos que en Córdoba. Esto se explica, conociendo el estado de otras ciudades similares, y es necesario relacionarlo con la cuestión social. La insalubridad de las grandes ciudades aumenta progresivamente a medida que aumenta el número de sus habitantes. La tuberculosis es un flagelo que crece a favor de las grandes

aglomeraciones, digamos mejor, hacinamientos humanos. La mortalidad tuberculosa obrera asciende sin cesar.

GRAVES CAUSAS SOCIALES DE INVASIÓN TUBERCULOSA

EXISTEN causas sociales graves de invasión tuberculosa, que deben destruirse.

Científicamente está probado que una de las principales causas (si no la primera) es el alcoholismo.

Otra causa es la desnutrición de las clases pobres, mal alimentadas casi siempre, y mal atendidas en los principios de enfermedades de poca importancia que luego se complican y agravan.

El trabajo precoz, las condiciones del trabajo, los jornales y "la ola de corrup-

ción que asedia desde la adolescencia a la juventud femenina", afectan, según el doctor Sunico, orgánicamente y terminan por destruir un elevadísimo porcentaje de fecundidad, de maternidad y correlativamente de normalidad infantil. Esas mismas causas provocan la tuberculosis en un cincuenta por ciento de jóvenes pertenecientes a este medio social.

Las madres agotadas físicamente desde su primera juventud, son las que dan hijos que mueren de inanición (atrófia, gastroenteritis, atrofias, bronconeumonías, etcétera.), del hambre, en fin, "que ha terminado por pervertir las fuentes y los procesos de la nutrición hasta hacer del organismo "terreno" preparado para cualquier infección aguda o crónica.

EL CONTAGIO Y LA HIGIENE

PARECE ser que lo que menos importa en tratándose de combatir a la tuberculosis en nuestro país, es el bacilo de Koch y el contagio directo de la enfermedad. Muchísimo más importantes resultan las condiciones higiénicas de vida y de trabajo, las graves causas sociales de invasión tuberculosa de que hablamos unas líneas más arriba. La "ciudad" moderna y el "ciudadano" son los que más nos alejan cada día de la esperanza de libertarnos de la tuberculosis. En cambio, cada año, cada nueva estadística, viene a probarnos la verdad de la frase: "Los proletarios de las grandes ciudades mueren de tuberculosis poco menos que siempre." "La tuberculosis—dice rotundamente Renón—es una enfermedad del pueblo."

¡Higiene! Esa sola palabra sintetiza la respuesta que por ahora más urgentemente reclama el problema pavoroso de la tuberculosis. Higiene seriamente encarada, científicamente llevada a la práctica. Inglaterra ha visto disminuir grandemente el porcentaje de sus tuberculosos gracias a grandes obras de higiene, al saneamiento de pueblos y habitaciones, teniendo en su contra, como se sabe, el clima húmedo, que abre las puertas a las inflamaciones respiratorias, y el alcoholismo, que es allí un verdadero azote.

Los higienistas—los que obran, no los que conversan—son los llamados a combatir con algunas probabilidades de éxito la tuberculosis en nuestro país. Los hombres de gobierno harán bien al país y a la humanidad si se preocupan de ello.

VALORAR LAS COSAS

Ningún pueblo podría vivir sin valorar las cosas; pero, si quiere conservarse, no debe valorar como valora su vecino. Muchas cosas que un pueblo llamaba buenas, eran para otro vergonzosas y despreciables.

NIETZSCHE.

Sepa Usted

Los Malos Remedios, los Remedios Ruines son más Peligrosos que el Veneno de las Culebras

Así lo dijo y así lo escribió el doctor Peter Gray, distinguido Partero y Médico Especialista de una gran clínica en Australia.

Esta es una gran Verdad, que el público nunca debe olvidar.

De una carta de este ilustre hombre de ciencia, que recibí en Nueva York, transcribo lo siguiente:

"Yo siempre he odiado y continué odiando los Malos Remedios, fabricados y anunciados por personas ignorantes, que nada entienden de Medicina.

"Sepa Usted mi caro señor Dacio Arthenes de Avila, que los Malos Remedios son mucho más peligrosos que el Veneno de las Culebras.

"Por eso, yo sólo receto y aconsejo un remedio después de examinarlo durante mucho tiempo con todo rigor, y estar seguro de que realmente merece mi absoluta confianza; porque no tengo el derecho de jugar con la Salud y Vida de mis enfermos.

"Fué lo que hice con el *Regulador Gesteira y Ventre-Livre*, cuando primero se anunciaron en los diarios de Australia y Nueva Zelanda; los examiné con el mayor rigor, durante algunos años, en mi clínica particular y también en los hospitales, obteniendo siempre las más brillantes pruebas de que estos dos remedios son los mejores, sin duda alguna, los mejores que he encontrado hasta hoy.

"Son los únicos que me inspiran confianza absoluta y despiertan mi sincero entusiasmo.

"Aquí, en mi clínica, y en los hospitales, receto y aconsejo mucho el *Regulador Gesteira y Ventre-Livre*, porque, por los admirables resultados que he obtenido en el tratamiento de algunas de las más graves Enfermedades, he podido cerciorarme de que son remedios de un Verdadero Médico Especialista."

Mucha razón tiene el ilustre doctor Peter Gray de hablar así.

Yo tampoco puedo perdonar que ciertos individuos que no son Médicos Especialistas, individuos que nunca han estudiado Obstetricia, ni tienen inteligencia bastante para comprender Ginecología y otras Especialidades tan difíciles de la Medicina, tengan la increíble audacia, la criminal inconsciencia de fabricar y anunciar Malos Remedios, para la cura de las más peligrosas Enfermedades de las Señoras.

El público no debe olvidar nunca lo que dijo el famoso médico Australiano:

Los Malos Remedios, los Remedios Ruines son mucho más Peligrosos que el Veneno de las Culebras

Dacio Arthenes de Avila.

(Director de Fiscalización de Propaganda de los Remedios del Dr. J. Gesteira.)

Olvidará sus penas leyendo **DON GOYO**, el mejor periódico humorístico. Todos los martes.

Cómo se escamotea un novio

Por Juan M. Prieto

UN quiero, un no quiero, un capricho tonto, bastó para separar lo que el amor, las promesas, los juramentos debían de haber unido para siempre; dos corazones que parecían palpar a un mismo tiempo, hasta que aquella pequeña divergencia... Sofia, al recordarlo, sentía que se le empañaban las pupilas, que algo oprimía su pecho y le cerraba la garganta cortándole el respiro.

Suspiraba profundamente mientras metía en un sobre grande un manojito de cartas.

—No, no retrocederé — se repetía. — Le demostraré que soy fuerte, que tengo carácter.

Y su pobre carácter se diluía en lágrimas.

El cofrecito donde guardaba las cartas quedó vacío de papeles; unas hojas secas, un ramito que crujió entre sus dedos al cogerlo y un poco de polvo quedaban en el fondo.

—Le mandaría estas flores secas; pero él no me pide más que las cartas. Naturalmente, ¿para qué va a querer esto? Ni se imaginará que las guardo. ¡Dios mío, como somos de idiotas las mujeres! Ahora estoy segura que aquella rosa que con tanta insistencia me pidió, ha ido a parar a la basura... Así son de falsos los hombres.

Cerró el abultado sobre, puso en él una dirección y llamó a la sirvienta.

—Ve al correo y certifica este paquete.

Cuando la criada salió, le pareció que todo había terminado; esforzose por sonreír y aparecer tranquila ante los suyos.

Ahora era nuevamente libre; ahora podía ir donde quisiera y mirar a quien se le antojara. Por lo pronto, iría al baile, causa de su rompimiento, e iría acompañada de Panchita, nada más que para que Elias se enterara que había ido con ella... Nada más.

Se puso en comunicación por teléfono con su amiga.

—¡Hola!... ¿Panchita?... ¿Cómo te va, querida?... Me alegro... Esta noche pasaré a buscarte... ¿Elias?... ¡Qué mas remedio le queda!... A las veintidós... Muy bien... Sí... Hasta luego.

Regresó del baile cansada, molida, triste; triste como si acabara de salir de una borrachera. Todavía sentía la música en una especie de sopor que le llenaba la cabeza. Se miró en un espejo y vio su rostro pálido, ojoso, casi demacrado. Quiso hacer un resumen de lo que se había divertido durante la noche, y encontró que todas sus diversiones reducíanse a cero.

Recordaba...

Hasta la una había bailado sin perder una pieza; había bebido prudencialmente, tratando de ahuyentar de su memoria el recuerdo de Elias. Después de esa hora, en su afán de distraerse, comenzó a prestar atención a las frases de un señor que le presentó Panchita como un caballero reservado y en quien podía confiar. Aumentó sus libaciones, acompañada de su amiga, y acordábase vagamente que ella había dejado sola en la terraza con aquel caballero, que después no la dejó un solo instante y sobre cuyos hombros tenía la vaga idea de haber apoyado su cabeza.

El baño aplacó su malestar y devolvió la frescura a su cuerpo, que sentía afiebrado.

Se acostó y apagó la luz del velador.

Estuvo largo rato con los ojos abiertos mirando la oscuridad; su cerebro trabajaba afanosamente, saltaba de un detalle de la fiesta al detalle de un vestido; después trató de recordar palabra por palabra lo que aquel caballero le había dicho y lo que ella había contestado sin conseguirlo.

Insinuábase la claridad del día en la alcoba.

Tuvo la sensación de que se hundía blademante en un abismo profundo, interminable, y se quedó dormida.

CUANDO despertó eran las once. Oyó pasos en la habitación contigua y llamó. Entró la criada.

—¿Vino el cartero?

—Sí, señorita.

—Dame la correspondencia.

Fijóse en la letra de los sobres; no estaba entre ellos el que seguramente deseaba, y decepcionada, abrió el primero que venía a su nombre.

Una invitación para una fiesta de caridad.

Tenía un humor como para pensar en fiestas; la dejó a un lado y aprisa leyó otras tres cartas; luego, con un movimiento de mano, indicó a la doncella que se llevara la bandeja.

Sentía pereza levantarse, cruzó las manos bajo la nuca y su pensamiento voló hacia él.

¡Qué dureza de corazón! ¡Qué carencia de sentimientos! ¡Oh, era seguro que no la había amado! Si la hubiera querido un poco, un poquito, no más, habríale escrito una carta de despedida. Una de esas cartas llenas de reproches que pueden servir de soldadura al eslabón que se ha roto. ¡Ah, pero ya vería él! Ya vería lo que valía ella cuando viera cómo se la disputaban los jóvenes ansiosos de recoger una de sus sonrisas; ella elegiría entre los más guapos uno, dos, tres, para flirtear con ellos, hasta lograr despertar sus celos, y entonces no cabía duda que él trataría de reconquistarla y se arrastraría a sus pies para pedirle perdón. Con su imaginación veía lo de rodillas ante ella y su corazón palpitaba violentamente; sentía cierto placer en representárselo así, como no lo había visto nunca, y cerró los ojos.

Oyó el teléfono y apresuróse a agarrar el aparato que estaba a su lado sobre la mesita del velador.

—Sí, soy yo... Me he divertido bastante... Gracias... ¿Recibió el certificado?... ¡Ah! ¿Sí?... Como guste... Sí; ya no es posible... Hacia esfuerzos para que el temblor que agitaba su cuerpo no llegara hasta su voz. A Elias seguramente le pasaría lo mismo. Pero ¡qué bien sabía fingir; no se notaba la menor emoción en sus palabras! Le estaría hablando desde su estudio, o desde... Un mal pensamiento hizo que colgara el tubo y cortara la comunicación. En seguida se arrepintió y volvió a descolgar el auricular; oyó que llamaban, y se estremeció de alegría; pero ya no era él.

—Hola... ¡Ah, Panchita!... Sí; bien, ¿y tú?... Oigo... Aquel señor, ¿qué dice?... ¿Ahora?... Es... Es chistoso... ¿Qué se habrá figurado? No; dile que no. ¡Qué ocurrencia!... Yo no le prometí nada... ¿Eh?... ¿Qué dices?

Púsose pálida, una angustia mortal se apoderó de ella; con la mirada fija en el teléfono, como si mirara el rostro de su amiga (o de su enemiga), apenas si se atrevía a interrumpirla con frases que escapaban de su boca como cortos suspiros.

—Sí... Sí... ¿Eh?... No recuerdo... Iré... A verte... ¿A qué hora?... A las quince... ¿Qué hora es esa? ¡Ah, sí, a las tres!... Eso es... Sí...

Colgó el tubo.

Cuando entró de nuevo la criada, la halló llorando.

PUNTUAL, Sofia descendió del auto de alquiler frente a la casa de su amiga.

Panchita esperábala sonriente, con un rostro tan alegre, que contrastaba con el de Sofia.

—¡Por Dios, rica! Ni que se hubiera muerto un miembro de tu familia. ¡Vamos, querida!... Si eso que te ha pasado a ti, les ocurre a muchas; un momento de debilidad cualquiera lo tiene...

Y le estampó un par de besos en las mejillas.

Luego, sentadas en el diván, comenzó a hacer el elogio de aquel caballero.

Un modelo de virtudes, rico, generoso, enamorado, dispuesto a pedir su mano y a casarse con ella. Por lo demás, no debía afligirse. Él había sabido mantenerse en un límite que otro hubiera franqueado, aprovechando de su abandono, de su estado de embriaguez... Porque los "copetines" habían hecho su efecto, y ella, ¡vaya si había bebido!

Ruborizada, Sofia inclinaba la cabeza sobre el pecho, sin atreverse a mirar a



Panchita, a pesar de culparla de aquella locura.

—Y ¿qué quiere ese señor? — preguntó cuando su amiga hubo callado. — Si es como tú dices, supongo...

—¡Ay, querida! Tú no conoces a los hombres... El es amigo de Elias; si lo decepcionas, hablará...

—Pero, entonces, ¿sería un caballero?... ¿Sería un canalla! — exclamó.

Panchita la interrumpió, recelosa.

—No grites... No hables tan fuerte... Tú no sabes que las criadas...

—No tendrá pruebas.

—¡Ah, qué chiquilina eres! Para perder a una mujer no se necesitan pruebas. Reflexiona. Bastará que diga la verdad; no precisa añadir nada. Cada cual se encargará de agregar a lo dicho lo que guste; además, como él tiene fama de... ¿Me comprendes?

Sofia miró a Panchita con ojos acusadores. Se sentía perdida y necesitaba culpar a alguien de su perdición; pero al hacerlo vio en su amiga tal expresión de tristeza, que la conmovió.

—Querida mía, yo también me siento culpable — dijo ésta. — Perdóname. Comprendo que tú no puedas querer a ese señor... Quizá él no insista en casarse contigo; puede que todo no pase de ser un capricho. En ese caso trataré de convencerlo, y si es necesario algún sacrificio para comprar su silencio, yo seré la primera en realizarlo, puedes creerlo, así sea el mayor.

Sofia la abrazó llorando, con efusión, con ternura, como si se abrazara a una hermana.

—No; eso no, Panchita. Tú hallarás otra manera de conseguir ese silencio; lo hallarás, estoy segura... He roto con Elias, pero no quiero casarme con el señor Monedas. Tengo la seguridad de que Elias volverá a mí, y yo lo quiero, lo quiero con locura.

Panchita se sorprendió grandemente de la noticia; pero después halló que aquello venía bien. Sofia dispondría de más libertad para arreglar su asunto, que ahora resultaba — según ella — menos comprometedor.

No bien Sofia hubo transpuesto el umbral de la puerta de calle, el rostro de

(Continúa en la pág. 34)



CARTAS CONFIDENCIALES

El hombre más peligroso

Por Noemí Ronco

QUERIDÍSIMA Laura:

"Hace pocos días regresamos de Mar del Plata para ocupar este "petit-hotel" que tú conoces, tan suntuoso como lóbrego para mí.

"Una de las primeras en visitarme fué la Chola Pacheco. Estábamos mirando con ella unos figurines que me mandó mi modista para que eligiera modelos de otoño, cuando recibí tu última carta. Había llegado al "Bristol" cuando ya no estábamos, y me la remitieron a casa.

"Mucho antes de que leyera tus cuerdas indicaciones sobre la necesidad de agradar al esposo antes que a nadie, ya lo había intentado.

"Pero este hombre, desde un principio, tú sabes, se acorraló en una atmósfera glacial, inaccesible a toda expansión.

"Asimismo, con el interés quizá no tanto de obtener su ternura como de adquirir en su solicitud cariñosa conmigo la fuerza para rechazar otro sentimiento que sentía agitarse dentro de mí, esta vez intenté con mayor firmeza acercarme a Ricardo espiritualmente.

"¿Para qué fatigarte con pormenores? Bástete con saber que el resultado obtenido fué nulo.

"¡Ah! Laura querida, ¿en razón de qué se considera "peligroso" al hombre audaz, al experto tenorio, al personaje hábil e incansable en la persecución de cada mujer que agrada a su vista?

"Esta vez, yo, asegurándome de antemano un nuevo desengaño, deseé que

Julio fuera de esa categoría de hombres, que, por siglos y siglos, nos presentan como exterminadores de honras femeninas y de armonías conyugales.

"El propósito apenas velado de marchar a la conquista, la frase de tinte subido, el acento demasiado cálido, hubiesen despertado una reacción en mí.

"No soy mujer frívola; tú me conoces.

"Pero ¿qué oponer a quien, despertando en una viva simpatía, nada hace y nada dice que no compruebe su profunda estima y su respeto hacia la mujer a quien se dirige?

"Y luego, Laura, justo es que te lo diga, buena amiga, buena hermana: ¡Julio me ama!

"¿No te preguntas cómo lo afirmo, si él me lo dijo, en fin? Sé que me ama, lo siento, estoy segura de ello, precisamente porque hasta hoy, después de largos y dulces coloquios sin tes-



tigos, su boca no pronunció aún la sacramental frase: "¡La amo!"

"Más aún: a medida que fuí descubriendo en su mirada algo nuevo, algo dulce y fuerte a la vez, y que el silencio comenzó a ocupar gran parte del tiempo que duraban nuestros encuentros, siempre "casuales", Julio se fué alejando de mí...

"¿Alejando? Digo mal. No fué ya el

encuentro casi a diario en los paseos por la rambla. No fué ya el "vals" solicitado por él de antemano en todos los bailes, bajo pretexto de que yo seguía muy bien, ahorrándole la molestia que le ocasionaba bailar con otra esa danza en la cual se declaraba poco experto... Fué mucho más que todo eso: la seguridad de saberme profundamente amada. La desaparición lenta de esa idea fija de soledad espiritual que se había apoderado de mí.

"Y juntamente con un reconocimiento muy dulce hacia Julio por su digna conducta, nació en mí la certeza de que, aun cuando hablara, yo no podría mostrarme dura con él...

"¿Por...?

"¡La respuesta huelga!

"Te besa, Carmen."

PALABRAS DE STENDHAL

Ninguna insolencia más rápidamente castigada que la de confiar a un amigo íntimo secretos de un amor pasión. El tono de verdad le hace comprender que quien le habla disfruta placeres mil veces superiores a los suyos, y esta conciencia de superioridad imprime siempre al modo de hablar un dejo de desdén.

Las confidencias pasionales sólo son bien recibidas entre colegas enamorados o entre muchachas devoradas por la curiosidad, por la ternura sin empleo y por el instinto, cuya voz les dice que siendo el amor el asunto supremo de su vida, nunca será demasiado pronto para ocuparse de él.

A Si como en sus experimentos Franklin usaba sus aparatos, así, en los asuntos de la vida, usaba sus palabras. Empleaba su lenguaje como un albañil el mortero, un ajustador la lima o un motorista el acelerador.

Describía un experimento científico casi mejor que lo hacía, de lo que resultaba que de todas partes le escribían haciéndole preguntas y enviándole curiosos datos para sus experimentos.

Dedicaba noches enteras a observar las auroras boreales y luego las describía detalladamente. El de este fenómeno le absorbía. Amigos de todas partes del mundo contestaban a sus preguntas sobre cuándo y cómo este hermoso fenómeno podría producirse. Los marinos le dijeron que esa luz no se veía nunca en las regiones ecuatoriales y rara vez a latitudes más bajas de los 40 grados. Desde Europa sus correspondientes le escribían diciendo lo que habían observado en las regiones septentrionales en donde las auroras se presentan a veces en raras paralelas, formando como largas cortinas que se agitan como si las impulsara el viento.

Según Franklin, las nubes llevaban electricidad que en condiciones favorables se condensaban fuera de ellas como las gotas de lluvia.

En las regiones árticas había grandes extensiones de hielo que recogían las des-



En el palacio de la Electricidad, en Chicago, se levanta esta estatua de Franklin.

Benjamín Franklin y sus experimentos

cargas eléctricas impidiendo que entrasen en la tierra. Pero, decía, el fuego eléctrico no puede destruirse, y, por consiguiente, tiene que acumularse en grandes cantidades sobre el hielo y gradualmente ir aumentando hasta llenar de electricidad toda la atmósfera de las regiones árticas.

La capa atmosférica en aquellos lugares tenía que ser, según Franklin, muy poco espesa y el vacío encontrarse muy cerca de la superficie, y el vacío, según estaba ya probado, era buen conductor de la electricidad.

Si suponemos que la cantidad de electricidad ha llegado a ser demasiado grande, las pequeñas capas atmosféricas no la podrán contener y se abrirá paso a través de ellas, atravesando el vacío y enviando sus rayos en todas direcciones y debilitándose a medida que se acerca al ecuador, hasta que al encontrar un clima más templado y una mayor capa atmosférica puede penetrar en la tierra y allí perderse.

Esta era la ingeniosa explicación de Franklin sobre las auroras boreales.

Benjamín Franklin y sus experimentos

La ciencia moderna las ha estudiado en diferentes latitudes, y al estudiar lo que nos dice nos convencemos de que fundamentalmente Franklin tenía razón.

La idea de que las nubes contenían electricidad, le llevó a hacer el siguiente experimento:

Construyó unas pequeñas nubes de cartón que colgó del techo de su laboratorio y de ellas pendían multitud de hilos de seda en cuyas extremidades ató pedacitos de corcho y de madera.

Al generar electricidad con su máquina primitiva descubrió que las partículas de corcho, al cargarse de electricidad, se repelían unas a otras. Si las humedecía soltaban gotas de agua al separarse, "exactamente — dice el mismo Franklin — lo mismo que las nubes sueltan gotas de agua después del rayo".

De este experimento dedujo que cuando dos nubes cargadas de "fuego opuesto" se encuentran, producen el relámpago y el trueno, y que las grandes gotas de agua caen por el efecto del choque producido.

Hoy sabemos que las grandes gotas de agua no se deben al trueno sino a la chispa en sí. Por ejemplo: si condensamos vapor de agua en un puchero, forma pequeñas partículas de agua en sus paredes.

Si producimos una descarga eléctrica dentro del recipiente, estas partículas inmediatamente se unen unas a otras y caen al fondo de la vasija en forma de gruesas gotas de agua. Otro tanto ocurre con las partículas de polvo.

Las descargas eléctricas hacen que las sustancias, muy divididas o pulverizadas, se unan unas a otras. Este fenómeno ha sido utilísimo para el desarrollo de la radiotelegrafía.

Plinio, en su Historia Natural, año 50 antes de Jesucristo, habla de las "llamas de luz" que se producían en las puntas de los mástiles de los barcos romanos, y se creía que estas luces eran enviadas por Cástor y Pólux, los dos dioses gemelos que velaban por los navegantes. Un par de éstas indicaban un

buen viaje; una sola luz auguraba tormentas y peligros.

Los españoles, al ver aparecer estas luces en sus embarcaciones, creyeron que eran emanaciones del cuerpo de San Telmo y les dieron el nombre de fuegos de San Telmo.

Es natural que en aquellos tiempos se atribuyera a estos fenómenos una causa milagrosa, pero todos ellos dependían de una cosa: los mástiles, las vergas y las torres terminan en punta; Franklin lo observó y comprendió que por las puntas "se extraía el fuego eléctrico".

El zig-zag del rayo despertaba grandemente su curiosidad. ¿Las puntas, siempre las puntas!, decía, y escribió a su amigo Coullinson, botánico inglés.

"Conocido este poder de las puntas, ¿no podemos utilizarlo para proteger casas, iglesias y barcos de los efectos del rayo, colocando en sus partes más altas, largas varillas de hierro unidas por alambres a tierra y en los barcos al mar? ¿No atraería esto el fuego eléctrico lenta y silenciosamente desde las nubes y asegurarnos del repentino y terrible daño?"

Un pequeño párrafo de las notas del mismo Franklin nos da una idea de sus razonamientos en este punto:

"Noviembre 7 de 1749. El flúido eléctrico se asemeja al rayo en lo siguiente: 1º Produce luz. 2º En el color de la luz. 3º En lo quebrado de su dirección. 4º Rapidez de movimiento. 5º Conductibilidad por los metales. 6º Ruido en la explosión. 7º Su existencia en el agua y en el hielo. 8º Atraviesa los cuerpos. 9º Mata a los animales. 10º Funde los metales. 11º Incendia las materias inflamables. 12º Olor a azufre."

Estos doce puntos eran el fundamento de su teoría.

Algunos de ellos fueron aceptados al momento; por ejemplo: Al enterarse Coullinson de que Franklin había matado una gallina con la electricidad, él hizo lo mismo con un pavo, afirmando que la carne del animal así muerto resultaba extraordinariamente blanda.

(Continúa en la pág. 28)

NO hay hombre, por guapo que sea, que no haya sentido la mordedura del miedo alguna vez — afirmó don Vicente. — Y más cuando median factores tales como la noche y la soledad, que obran extrañamente en nuestro ánimo.

“El hombre de campo conoce más que nadie esa sensación; por eso, cuando la obscuridad lo sorprende en camino, canta o silba, porque el eco del canto y el son del silbido lo acompañan y lo animan.

“Acaso sea que esa inmensa neblina negra, al envolvernos, nos empuje, reduciéndonos al punto exacto de lo que somos en relación a lo que nos rodea. Y esa depresión hace que las sugerencias, que sólo nos provocan una sonrisa en pleno día, se adueñen de nosotros y nos mortifiquen más o menos in-

La luz mala

Por Pedro A. Inchauspe

Dibujo de Quintero



tensamente al amparo de las sombras.

“Las ánimas en pena, los fantasmas, la luz mala...”

— En una palabra, todas las invenciones de la ignorancia — interrumpió uno de los oyentes. Por tanto, me permito suponer que don Vicente Altamira, ex universitario y hombre de lógica clara y buen criterio, no estará queriendo catequizarnos en pro de esas patrañas que ya no asustan ni a los chinos. ¿Me equivoco?

— De ninguna manera — respondió, sonriendo, el aludido. — Mi anterior digresión no tiende a hacer prosélitos para tan mala causa. Quería significarles solamente que hay momentos en que un pequeño detalle, un olvido, una situación de ánimo especial, bastan para anular el valor, aunque a éste se aúnen “una lógica clara y un buen criterio”, como generosamente acaban de reconocerme.

“En demostración les narraré una pequeña aventura de la que fui protagonista y que servirá para asentar mis anteriores conceptos.”

Hubo un corto silencio que nadie interrumpió.

— Hace veinte años, cursando yo cuarto año de medicina, el fallecimiento imprevisto de mi padre me sometió a una dura prueba que llegó a convertirse en dilema, ya que de su solución dependía el futuro económico de mi familia. Hasta entonces, yo no había intervenido en los asuntos de mi padre; despreocupado, como todo aquel que ve llegar el dinero sin hacer nada por ganarlo, creía en la solidez e inagotabilidad de nuestra fortuna.

“Pero la vida, que es toda sensatez y sabiduría, aunque a veces se nos antoje caprichosa, se encargó de demostrarme lo contrario.

“Liquidada la situación, no sé si bien o mal, me encontré con que sólo nos quedaba en propiedad, libre de gravámenes, “El Algarrobo”, la estancia que ustedes conocen, con sus cuatro leguas de campo.

“Muy poco era en aquellos tiempos, dado el bajo valor de la tierra, pero el buen sentido me hizo ver en ella una fuente de recursos que se acrecentaría en un futuro no lejano.

“Y después de muchas vacilaciones, en las que pesé repetidas veces las probabilidades en pro y en contra, abandoné mi carrera y la ciudad para convertirme en hombre de campo.

“Mentiría si dijera que no me arrepentí muchas veces al principio. El cambio era demasiado brusco y la tarea pesada.

“La voluntad triunfó, como triunfa siempre, y un año después yo amaba aquella vida sencilla, aunque áspera, y podía vanagloriarme de conocer al dedillo los mil secretos que el campo sólo entrega a quienes conviven con él y le dan, con el esfuerzo constante, todo el agradecimiento que merece la generosidad de la tierra.

“En tales circunstancias, tuve necesidad de hacer un viaje hasta uno de los pueblos de la provincia, adonde llegué en momentos de realizarse una gran feria de vacunos. El instinto guió mis pasos hasta los bretes en el preciso momento de subastarse un lote de cien novillitos, por los que parecía no existir mayor interés. Quizá el aspecto descarnado de los mismos influía en el ánimo de los compradores.

“Yo entreví un brillante negocio, pensando en la abundancia de pasto de mis potreros, y, sin vacilar, hice una oferta bajísima que fué aceptada en el acto, convirtiéndome en propietario del lote.

“Esa misma tarde me di a buscar los troperos que habían de conducirme, tropezando, recién entonces, con una dificultad que no había previsto. Era la carencia absoluta de gente de esa especie, pues todos habían sido contratados con anterioridad.

“Tras una búsqueda desesperada, logré entenderme con un viejo criollo, don Alejo Ledesma, quien se hizo cargo del arreo con el compromiso de que yo lo secunda-

De improviso, como animados por un sentimiento telepático, ambos echamos a correr

hablar de la tapera del inglés Parker?

“Una súbita luz se hizo en mi mente.

“— ¿Es ésta?

“— ¡Esta es! — musitó el viejo.

“Era una historia antigua que se remontaba a la época en que los indios aún solían efectuar malones relámpagos que dejaban una huella sangrienta de su paso, alcanzando las correrías hasta la parte norte de La Pampa.

“Mister Parker, nadie lo conoció por otro nombre, se internó un día, a pesar de todas las reflexiones que se le hicieron, campo adentro, sentando sus reales de solitario en aquel mismo lugar.

“Mucho se dijo y se investigó sobre las causas que lo movían, pero nadie llegó jamás a penetrar la verdad.

“¿Era un excéntrico? ¿Un hombre que buscaba olvido? ¿Un noble arruinado que se sometía a tan dura prueba para rehacer su fortuna?

“El inglés levantó su rancho y se dedicó a la caza de animales cimarrones, muy abundantes entonces, a los que sacaba el cuero y la grasa. Estaqueaba los primeros y derretía la segunda, guardándola en los enormes barriles que rodeaban la casa, a la espera de de una tropa que llegaba, con breves diferencias, cada seis meses, para recoger los productos almacenados por el infatigable y taciturno mister, y dejarle las provisiones necesarias para otra temporada.

“Así transcurrieron cuatro años; la tropa llegaba y se iba sin que mister Parker cambiara más de diez palabras con los conductores; las cosas del mundo lo tenían sin cuidado, al parecer.

“Al despedirse los troperos, regresando del octavo viaje, el inglés, con un súbito impulso, tendió la mano al capataz.

“— El otro viaje voy con ustedes — díjole, en un castellano un poco duro.

“Y se quedó mirando, con sus pequeños ojos grises e inexpresivos, cómo se perdían los carros a lo lejos.

“Pero la vida había dispuesto que mister Parker no volviera jamás al mundo civilizado.

“El alarido feroz de la indiada debió interrumpir su sueño cuando soñaba, quizá, con el regreso.

“Supuso, seguramente, que era la muerte, y no quiso emprender el largo viaje sin llevar la compañía de algunos de los asaltantes que, en número de siete, fueron encontrados más tarde por los carreros.

“El criollo, fatalista por naturaleza, reverencia a la muerte y lea al valor.

“Aquellos hombres se descubrieron ante el cadáver del infortunado inglés, y con

ra, ya que él sólo podía contar con la ayuda de un chicuelo de diez u once años apenas.

“Acepté encantado, y al otro día, comenzando a aclarar, iniciábamos la jornada que comprendía más de treinta leguas.

“Tarea sencilla, al parecer; la conducción de un arreo requiere una constante atención y un ejercicio monótono y cansador. El tropero va y viene continuamente, flanqueando a los animales para evitar un desparramo peligroso; anima a los punteros y sigue luego, al tranco del caballo, azuzándolos, de vez en cuando, con un grito agudo o un intermitente silbido.

“Al primer alto, ya cerca del mediodía, el tropero desciende del caballo con el cuerpo molido y las piernas un poco acalambradas; la garganta, reseca y ardorosa por el ejercicio vocal, irritase más

aún con el fino polvillo que levantan las pezuñas de los animales y que se adentra, traidor y molesto, en los pulmones.

“Con qué agrado se saborea entonces el jugoso churrasco y se sorbe, con chupones largos y golosos, el infaltable mate amargo, que simboliza, con

rara exactitud, toda la sencillez de la vida camperal.

“Una breve siesta después del almuerzo, con lo que se deja descansar un poco a las bestias, y se reanuda la jornada, que ya no ha de interrumpirse hasta el oscurecer.

“Caía la tarde del segundo día cuando dispuse acampar, aprovechando un lugar rico en pasto y con una magnífica aguada natural donde los fatigados animales hundían largo rato los bellos resacos, para mugir después mansamente, como agradecidos a la bondadosa frescura del agua.

“Luego, mientras cenábamos, al amparo de una tapera que coronaba el punto, llamé a la atención el mutismo de don Alejo, hasta entonces dicharachero y conversador.

“Lo interrogué, temiéndole enfermo.

“— Vea, patrón — me respondió: — si yo malicio que usted iba a hacer noche en este sitio, no era Alejo Ledesma el que le aceptaba trato.

“— Pero... ¿Dónde mejor que aquí? — dije, sorprendido. — Tenemos pasto y agua. ¿Qué más se puede pedir?

“— Entonces — siguió don Alejo, — ¿es que usted nunca ha oído

(Continuación de la pág. 27)

Todo
es
querer



Si Vd. quiere triunfar lo conseguirá. No importa que se sienta débil, cansado y sin ánimos... Empiece por enriquecer la sangre, fortificar los nervios y vigorizar los músculos, mediante la Bioforina Líquida de Ruxell, el tónico reconstituyente más eficaz y de más pronto resultados. Indicado igualmente para los que tienen exceso de labor o se sienten fatigados. Los médicos recomiendan en todos los casos la

Bioforina Líquida de Ruxell

Venta en
farmacias

Único depósito: LABORATORIOS BIOLÓGICOS CARCAMO - Perú 1645, Buenos Aires



TODAS LAS AFECCIONES
DE LA PIEL

ECZEMA

GRANOS
SARPULLIDOS
COMEZÓN
DERMITIS
SARNA, etc., etc.

DESAPARECEN RAPIDÍSIMAMENTE CON

ELECTROZEMA

el remedio más moderno, más eficaz y más popular

De venta en todas las farmacias

Preparación del

Tarro grande..... \$ 4.-

Instituto Terápico Italiano

" mediano " 2.50

Viamonte 790. - Bs. As.

Depure su Sangre con

GIROLAMO

PAGLIANO

Solicite Folleto Explicativo a su Único Representante

Bolivar 1072 E. FREY Buenos Aires

Doctor ENRIQUE FEINMANN

de regreso de Europa; de las clínicas de París, Berlín y Viena

SUIPACHA 612

ESTÓMAGO — NERVIOSAS — SEÑORAS

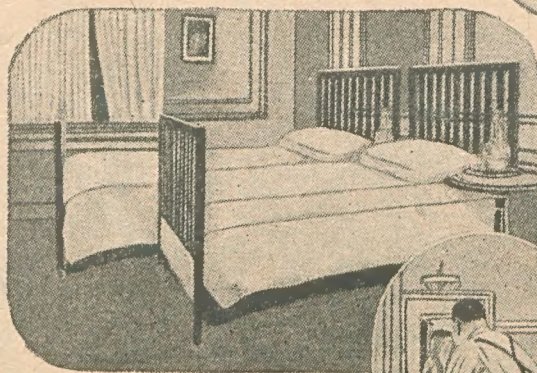
ELECTRICIDAD MÉDICA Y ELECTROTERAPIA: Corriente Electro Anestésica, Alta Frecuencia, Ultra Violeta, Rayos X, Diatermia, especialmente para el tratamiento de NEURALGIAS, REUMATISMO, ASMA, EPILEPSIA, DEBILIDAD NERVIOSA, NEURASTENIA, OBESIDAD, ENFERMEDADES DE LA PIEL.

De Jás 8 a las 18 horas. U. T. 0260, Libertad

No hay que olvidarse de las personas altas

Por
Lucas Ansaldi

HACE unas semanas el hotel Mc. Alpin, uno de los más grandes de Nueva York, anunció que, después de haber pensado detenidamente en los hombres muy altos, había acondicionado bien todo un piso de su inmueble para poder albergar gigantes. Todos los cuartos han sido amueblados y preparados para que en ellos puedan vivir, cómodamente, hombres que tengan un metro y noventa y tres centímetros de altura, y, en vista de esto, la Compañía de coches Pullman hace pocos días ha hecho saber al público que ha alargado quince centímetros a dos coches ca-



Un hotel de Nueva York ha instalado camas para hombres altos, que son mucho más grandes que las comunes

mas en cada vagón, que se reservarán para la gente de mucha estatura.

El presidente de la Asociación Americana de hombres Altos es mister Benjamín Ostlind, que tiene más de un metro y ochenta centímetros de alto, el cual a dos millones de colosos en los Estados Unidos, decía:

"Todo el mobiliario del país está hecho para gente baja o mediana. Cuando una persona como yo, o más alta, se mete en un coche cama, no puede dormir un instante por tener que estar constantemente encogido si se tumba, ni puede sentarse, pues tropieza con el techo o con la cama de arriba. Su posición es un martirio y no un descanso.

"En los buques sucede lo mismo o aún peor; los rascacielos humanos están condenados a no dormir durante toda la travesía, so pena de dormir hecho una rosca como los gatos.

"El meterse en un hotel uno de nosotros — sigue diciendo el alto presidente, — es una calamidad. Lo mismo da que una habitación sea grande que chica. Cuando se acerca al tocador para peinarse, lo que se refleja en el espejo es la pechera de la camisa, y el acto de afeitarse es un suplicio, pues hay que permanecer diez minutos casi en cuclillas para verse la cara; y si uno tiene que escribir una carta, las mesas son tan bajas, que antes de llenar una carilla tiene un dolor de espaldas y de riñones insoportable. Del baño no hablemos; imposible meter todo el cuerpo en la bañera.

"En los espectáculos parece que tendremos ventajas, pero no es así; verán lo que me sucedió en el primer teatro que visité en Nueva York.

"Al entrar noté que la platea tenía muy poco declive, pero no me importó, pues como soy tan alto, veía perfectamente el escenario sin alargar el cuello; pero el arquitecto había aprovechado demasiado bien la sala y los pasillos entre los asientos eran muy estrechos, de modo que las rodillas de un espectador de mediana altura tocaban en el asiento. Cuando me señalaron mi localidad y me quise sentar, imposible: mis piernas no cabían. Si subía las rodillas, mi posición era violentísima y ridícula; si ponía las piernas a un lado, tropezaba con los de las localidades contiguas. No sabiendo lo que hacer, recogí las piernas hacia atrás, lo que hizo que mi busto se elevase varios centímetros más, con lo que se produje-



Junto a una mujer de regular estatura, vemos a la señorita Florencia Morrison, tan corpulenta, que no encuentra asiento en los restaurantes, ni en el teatro ni en el tranvía



Esta posición resulta demasiado molesta para los gigantes que tienen que afeitarse en el hotel

ron protestas de los espectadores situados a mi espalda, y pasé a ser el blanco de las miradas de todos los asistentes al espectáculo.

"Después de pasar las de Caín, terminó el primer acto y me fui a buscar mejor acomodo, lo que encontré en la última fila, donde, cuando quería, podía permanecer de pie. El único sitio de los teatros

donde hombres como yo pueden estar sentados, prescindiendo de los palcos, son los asientos de primera fila, siempre que los músicos nos den un poco de su sitio para colocar los pies."

El dueño del hotel, antes citado, tenía constantes quejas de viajeros que no cabían en las camas, ni podían utilizar bañeras ni otros muebles, y en ello estaba pensando cuando llegó a hospedarse el presidente de los hombres altos, diciéndole que había recorrido muchos hoteles sin encontrar dónde poder dormir.

El dueño del Mc. Alpin juntó dos camas, y mister Ostlind pudo dormir aquella noche, ocupando diagonalmente ambos lechos.

Al día siguiente y sirviendo al viajero de modelo, el dueño del hotel encargó nuevos muebles para habitaciones de gigantes.

Se construyeron camas de dos metros y veinticinco centímetros de largo, todas las sillas se elevaron diez centímetros más; las mesas y escritorios sufrieron la misma modificación, elevándolos en proporción, e igualmente se hizo con la disposición de los espejos, repisas, cuadros, etc., para que resultase todo cómodo para los gigantes, e inmediatamente se dieron órdenes para la construcción de bañeras lo suficientemente largas y anchas para que pudiesen caber los colosos.

El presidente, a los pocos días, tenía la satisfacción de declarar que era el primer baño que había tomado a gusto desde que había salido de Oregon, su pueblo, donde tenía una bañera hecha especialmente para él.

Por encargo del presidente de los hombres altos, se hicieron, también, colgadores especiales. "Los hombres altos, dijo, parecemos abandonados y sucios, y es que colgamos nuestros abrigos en per-

(Continúa en la pág. 10)

El pozo de los Sawrosky

Dib. de Gambardela.

Por Markus Thelvi

SE hablaba en el salón del Dobiesky Hotel, de tesoros escondidos, riquezas ocultas y patrimonios substraídos a la avidez de los invasores.

Miguel Cerebiez, alisándose la larga barba gris, suspiró:

— ¡Ay!... En esa historia de tesoros está gran parte de la historia de nuestra pobre Polonia.

— Es verdad — aprobó Enrick Baysky. — Esconder y huir: vivir en tierra extraña esperando la hora del regreso, volver y encontrar saqueado el hogar y desaparecido el tesoro que creía bien escondido. Esa fué la dolorosa historia de nuestra nación.

Todos aprobaron aquellas palabras, pero Boleslao Ameneywo no unió su voz a la de sus camaradas. Seguía fumando en silencio y miraba a lo lejos.

Miguel Cerebiez lo advirtió y dijo:

— Hemos cometido una torpeza al hablar de esto... Mirad a Ameneywo.

Este, al observar que todos le miraban, sonrió tristemente y dijo:

— No, Miguel, exageras. No soy un niño ante quien debe callarse cualquier recuerdo doloroso.

— ¿Doloroso? — agregó Baysky. — ¿Llamas solamente doloroso a lo que fué... lo que fué...?

— La tragedia de mi existencia — concluyó Boleslao viendo que el otro no acababa la frase. — Mejor es que la siga llamando así.

Peter Van Goesche, el periodista holandés que había visitado a Polonia en aquella primavera, dijo:

— Me parece que hay en lo que aluden ustedes algo muy interesante y que me gustaría narrar a mis lectores. ¿Sería mucho pedir, señor Ameneywo, el que quisiera usted contarlos?

Boleslao accedió y empezó diciendo:

— La historia es muy interesante, señor periodista. Aquí todos la saben, más o menos, pero sin conocerla en todos sus detalles.

— En 1884 tenía yo quince años, pero aparentaba diez y ocho, pues me había dedicado mucho a la práctica de los deportes. Vivía con mi madre en el barrio este de la ciudad, cerca de la orilla del río. Mi padre, ingeniero de las minas de hierro, había muerto dos años antes en una catástrofe, y mi madre y yo nos sosteníamos con la pensión que nos pasaba la Dirección General de las Minas. Poca cosa, y que apenas bastaba para alimentarnos.

— Desconfiado por naturaleza, muy hosco a causa de la miseria que nos rodeaba, no tenía amigos y no habría frecuentado ninguna casa a no ser porque se cruzó en mi camino Delfina Sawrosky, una muchacha tan linda como una Madonna.

— Reiréis, sin duda, al enteraros que, a los quince años, Delfina y yo nos enamoramos profundamente uno del otro; un amor ardiente, superior a cualquier otro sentimiento. Lo malo era que mi padre y el de Delfina se habían odiado siempre a muerte. En cambio, entre ambas madres, existía una tierna amistad, y las dos soñaban con vernos casados.

— Un día, Demetrio Sawrosky, al entrar inesperadamente en su casa, me encontró allí y gritó:

— ¡Tú aquí!... ¡Ah!... Eres de la maldita raza de los Ameneywo. ¡Espera!... Voy a arreglarte como mereces.

— Y me habría obsequiado con varios golpes de "knot", a no ser porque se opusieron su mujer y su hija, abrazándose a él con todas sus fuerzas.

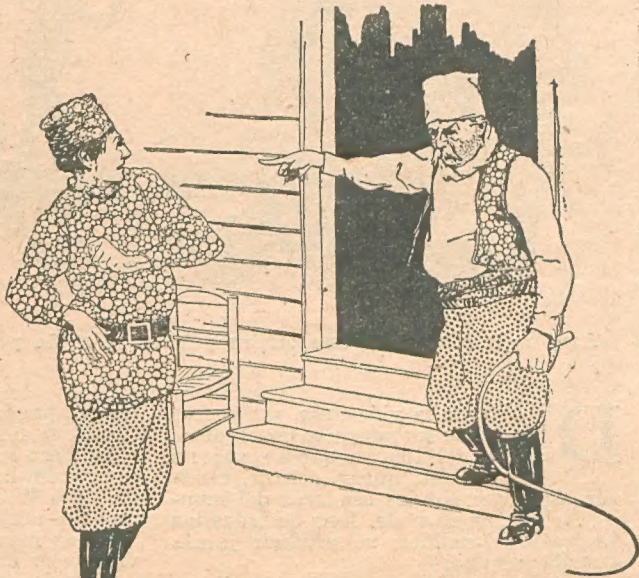
— Los gritos atrajeron a los vecinos y salí de aquella casa más humillado que si hubiera recibido cien golpes de "knot".

— Era natural que aquella noticia se difundiese por toda la ciudad, y antes de que transcurriese una semana todos me

atribuían ideas vengativas y proyectos sanguinarios contra Demetrio Sawrosky.

— Todo Sjerads conocía la leyenda de los Sawrosky; un gran tesoro escondido en la época de Kosciusko el Grande y nunca encontrado.

— Yo tenía la plena seguridad de que



— ¡TÚ AQUÍ!... ¡AH!... ERES DE LA MALDITA RAZA DE LOS AMENEYWO. ¡ESPERA!... VOY A ARREGLARTE COMO MERECE.

el tesoro estaba escondido en la sala, y me decía:

— Demetrio me aceptaría por yerno si yo descubriese el tesoro.

— Un día eché mano de todo mi valor y esperé a Sawrosky a la salida de la Municipalidad donde estaba empleado.

— La acogida fué hostil al principio, pero al oír mis palabras, el hombre cambió de cara.

— ¿Tú dices que sabes dónde está el tesoro? — exclamó. — ¡Ven conmigo!... Te prometo que si no me has engañado, te daré lo que deseas.

— Era mediodía. Delfina, al verme con su padre, se puso roja de alegría.

— Déjanos, hija mía — dijo Demetrio; — tenemos que trabajar. Este muchacho dice que sabe dónde está escondido el tesoro de los Sawrosky.

— Manejando ambos el pico, hicimos un amplio boquete en la pared y dimos con una especie de pozo, de un metro y medio de ancho.

— Bajaré yo — dijo Demetrio. — Traté de convencerlo para que esperase, pero no me hizo caso. Se ató a la cintura una cuerda cuyo extremo sujetamos Delfina y yo, tomó una vela y se dejó caer en el pozo.

— Basta, Boleslao — dijo Baysky; — esos recuerdos son demasiado penosos para ti.

— No tengas miedo, amigo mío — repuso Ameneywo. — Llegaré hasta el final.

Tomó un vaso de coñac y prosiguió:

— Lo que ocurrió luego no sabría decirlo exactamente. Oímos un grito de Sawrosky y rumor de lucha como si se defendiera de alguna araña venenosa, de un escorpión. Delfina, al oír el grito, se desvaneció, soltó la cuerda e inclinóse sobre el pozo a su vez. Yo traté de sostener, solo, todo el peso, pero me fué imposible, y Sawrosky fué a dar al fondo del pozo. Cuando volví en mí me hallé en la enfermería de la cárcel, acusado de haber preparado un plan criminal a fin de asesinar al padre y a la hija. El tesoro no existía, y los jueces se rieron de mis declaraciones sobre un pretendido tesoro oculto en la casa.

— El proceso fué largo, y sólo por las declaraciones de infinidad de gente respetable que estaba convencida de mi inocencia fui absuelto por falta de pruebas.

Después de una pausa prosiguió:

— Mi madre murió de vergüenza y de dolor y yo emigré... Viví años de miseria, pensé muchas veces en el suicidio y, finalmente, llegó la fortuna. ¡Ah, ah!... ¡Qué ironía!... ¡Tener dinero a los cincuenta años, cuando ya no nos sirve para nada!

Untisal



Calnese...

los dolores y el cansancio de sus hinchados pies, dándoles una suave fricción de

Untisal

que además de remover la Sangre estancada en ellos, los desinfecta, corrige la excesiva transpiración, quita los fuertes olores y deja los pies como con alas.

Deje los pies descalzos 2 ó 3 minutos después de la fricción.



Frasco chico

\$ 1.⁰⁰

Frasco grande

\$ 6.⁰⁰

AL COMPRAR POLVOS FINOS NO GASTE MÁS DE ESTO



pues por sólo \$ 0.70 adquiere Ud. una caja media de Polvo Graseoso Leichner, cuya suave pero infalible adherencia, perfume delicado y frescura impecable, lo hacen tan valioso y acaso superior al mejor polvo de tocador.

Caja Grande \$ 1.70

En todos los tonos y en tres perfumes distintos: JAZMIN, VIOLETA y HELIOTROPO.

EN TODAS LAS FARMACIAS Y PERFUMERIAS

Polvo Graseoso LEICHNER

ESTA ES LA
TRISTE SI-
TUACIÓN DEL
HOMBRE QUE
NO LEE
EL HOGAR



La verdadera jota

HACE años se celebró en Calatayud un homenaje a don Tomás Bretón, que, como se sabe, tomó dicha ciudad como escenario de su famoso drama lírico "La Dolores".

Acababa una rondalla nutrida y bien disciplinada de tocar admirablemente la famosa "jota" de la obra, cuando oyóse fuera el gracioso rasgueo de unos guitarrillos callejeros que iban a rendir su pleitesía al gran músico salmantino.

Los mozos que con tan buen garbo los tañían, pidieron licencia para penetrar en el patio del típico mesón, y así como les fué concedida, luego de beber a la salud de los festejados, no quisieron dejar para más tarde el cumplimiento de su buen propósito.

Sonaron de nuevo las guitarras, ban-

durrias y vihuelas, dando al viento los acordes de una "jota" netamente aragonesa, sin perfiles ni adornos técnicos, pero que a la gente de la tierra se le metió en el alma, y una voz limpia y clara cantó por vía de salutación al maestro esta copla:

"La jota, para ser jota, tiene que ser de Aragón, que las demás son postizas aunque las haga Bretón..."

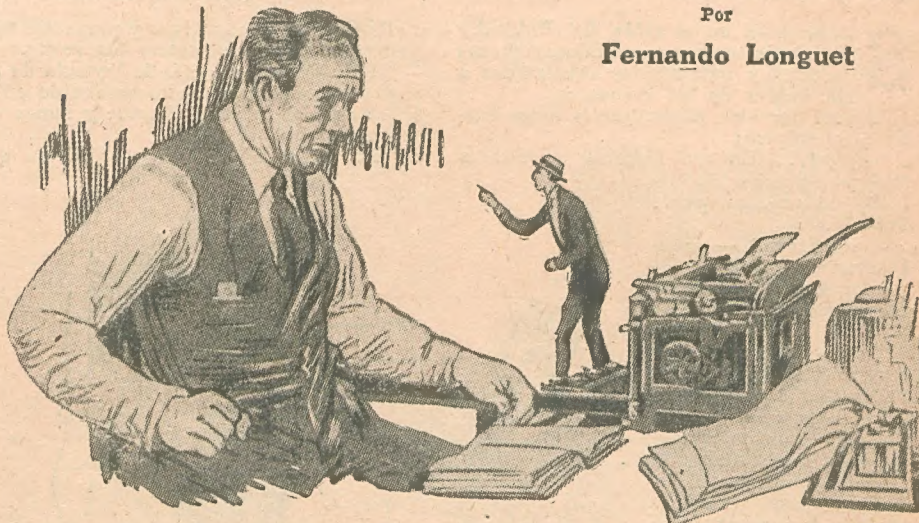
Y Bretón fué el único que llegándose al franco cantador le tendió la diestra, diciéndole:

— ¡Es verdad, maño! ¡Lo que se siente se dice!

La piedad de la vida

Por

Fernando Longuet



Aquí en la soledad de esta oficina pública yo sueño y soy lo que no pude ser...

DEJAR que la vida pase, ver correr las horas lentamente, escuchar el aleteo del tiempo que se va; no hacer nada; mirar, cantar, caminar. Caminar por los senderos del mundo. No pensar en nada. Reír de todas las desgracias humildes, no proferir jamás diatriba alguna.

Y así yo sueño pasar mi vida. Recorriendo mundos, andando por extrañas tierras, surcando las aguas de todas los ríos.

Pero sólo es un sueño que tengo encerrado en mi cabeza. En esta cabeza mía, que gasto aquí en este escritorio brillante, limpio, donde la necesidad me ha colocado.

Y cuando sueño, soy joven. Vuelvo a tener mis veinte años. Mi rostro adquiere la dulce expresión de aquel entonces. Una luz inefable envuelve irónica mi vejez.

Crecen alas a mis pensamientos, cuando la acción está muerta.

Es la tremenda ironía de la equidad humana.

Cuando era joven recuerdo que me decía: "¡Ah! Cuando llegue la hora, esa hora en que he de asombrar al mundo con mi acción y mi palabra; entonces sí seré, pero no ahora."

Yo tenía una misión enorme que llenar en la vida. El tiempo no quiso. Debí llenar de luz a los corazones humanos, con la justicia de mis actos, con el valor de mi entusiasmo. Pero nada fui. El tiempo llegó antes de haber emprendido yo viaje.

Cuando a los cuarenta años no se llega a tener cumplida la misión, el ideal se marchita, la empresa nos inunda, el va-

lor se apaga, la inteligencia se va, el entusiasmo muere... Sólo nos queda la vida. Pero la vida es múltiple.

Cuando la tenemos nosotros, cuando nosotros le damos a ella existencia con nuestra acción y con nuestra inteligencia, es mansa, suave, acogedora. Es la vida color de rosa.

Pero después, cuando le dimos ya nuestros mejores frutos, nos halla inútiles, ve en seguida a otros más aptos para satisfacer su insaciable voracidad. Nos deja, nos aplasta. Apenas si nos ha dejado la resignación de haber querido ser.

A los cuarenta años la vida es así. Negra.

Aquí, en la soledad de esta oficina pública, yo sueño y soy lo que no pude ser. Y lo soy porque la acción de la vida no se mezcla en el sueño.

¡Pero, como me vengaría yo de la vida si pudiese ser joven nuevamente!

Nada de días agobiadores, insuficientes para el estudio y el trabajo. Nada de penosas e inútiles privaciones. ¡A gozar de la vida! ¡A beber de esa ubre que luego alimentará a otros con nuestro afán de querer vivir!

Dejar que pase la vida sin pensar tenerla. Ver correr las horas y no tener el loco afán de aprovecharlas íntegras, dándoles doble vida.

Que la vida pase y deje intactas todas mis ilusiones; toda la virgen fecundidad de mi cerebro, para poder llegar a los cuarenta años joven aún, con todo el brío y el ardor que aún son míos porque no los di a la vida. ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

Aquí soñando, río de un triunfo que no tuve por ignorante.

¡Ah, si yo pudiera ser joven nuevamente!

La serpiente de cascabel

LA serpiente de cascabel es jefe de una familia que se encuentra en el Asia y en América, donde se encuentran sus representantes más temibles. Aunque no mide más de un metro y veinte, es un terrible animal cuya picadura paraliza al hombre. Su alimento natural consiste en ratas, conejos y perros salvajes. Lo más extraordinario en este animal es el ruido de matraza que produce agitando su cola, que en los adultos posee unos veinte anillos córneos. Se ignora con qué fin hace ese ruido, si es para atemorizar a sus víctimas y dejarlas sin defensa, como el rugido del león, o si es para llamar a sus compañeras. Lo cierto es que los animales conocen ese ruido y se escapan cuando lo oyen. Cuando una serpiente de cascabel agita su cola, todas sus compañeras la imitan.

Los cerdos han contribuido mucho a reducir el número de estos reptiles, pues no hacen el menor caso a su picadura, y aun mordidos varias veces, acaban comiéndose a las serpientes con gran placer.

En una época no lejana la serpiente de cascabel pululaba en algunas regiones de América. Se reúnen en grupos numerosos, enroscadas unas con otras para pasar el invierno, recorriendo para ello, a veces, distancias de treinta a cincuenta kilómetros.

No hay que olvidarse de las personas altas

(Continuación de la pág. 8)

chas muy bajas; las prendas tocan con el suelo y se ensucian."

Los miembros de la Asociación Americana de Hombres Altos tienen su himno, en el que cantan las aventuras de un hombre alto por el mundo y, además, en todas las ciudades de los Estados Unidos tienen sucursales de la asociación, cuyos socios se preocupan de mejorar la suerte de los gigantes que tantos inconvenientes encuentran en la vida ordinaria de las gentes, mientras éstas no se acuerden de que existen muchos hombres muy altos que tienen derecho a gozar de las comodidades de la vida moderna, pues ellos no tienen la culpa de haber crecido tanto.

Los hombres altos han tomado su misión muy en serio, y todos contribuyen a formar un fondo social para dar a conocer, al público, la causa que defienden.

Si las personas encargadas de hacer proyectos para los coches camas y restaurantes, para los hoteles, teatros, etc., supiesen las fatigas y molestias que los gigantes pasan por no tenerles presentes al proyectar, de seguro que cambiarían su manera de proceder. Para esa propaganda es para lo que reúnen fondos los miembros de la citada asociación.

Un poeta socialista: el uruguayo Emilio Frugoni

Primeras armas literarias. — Socialismo. — El poeta cantor de la ciudad.

Por Luis Alberto Reilly

A Emilio Frugoni lo conocemos como poeta. Sus "Poemas Montevideanos", sabor dulce de mar salado, nos dice, de pronto, en tres versos, como en un grito, el histerismo salvaje y desenfrenado de su humanidad. De su personalidad. De su furor dinámico para cantar las cosas de su patria. Conmovido por su belleza se abre el corazón con palabras dulces, sangrientas, sutiles, bárbaras y se desangra afectuosamente como el mar sobre las playas. Una caricia de ola, que brama embravecida por besar la arena...

Leyendo sus poemas, apenas si se logra adivinar el carácter revolucionario de sus ideas. Montevideo le subyuga, y trata de alzarla en sus hombros de poeta. Así la canta en su "Epopeya de la Ciudad", donde vuelca todo su lirismo de pescador de estrellas.

Pero su personalidad es más grande aún. Sus ideas socialistas, de un socialismo depurado, patriótico, ha hecho que el gobierno uruguayo, el batllismo, adoptara casi por entero su programa mínimo. Y en el afán de progreso ha dedicado la mayor parte de su vida en

bra tenía el ardor de las rebeldías y era su verbo democrático.

Luego aparece Frugoni en su triple personalidad: la de doctor en leyes. Su consultorio jurídico tiene horas dedicadas expresamente para recibir a los obreros, de los cuales hace defensa penal por cuestiones de salario. Y de él fluye así la sinceridad de su carácter socialista, de su vida febril, inquieta: ¡de su humanidad!

Oyéndole, se siente el dinamismo que hace gala en sus arengas callejeras y al poeta que canta la ciudad como una ofrenda lírica de sus sueños patrióticos y revolucionarios.



Emilio Frugoni, sentado a su mesa de trabajo atestada de papeles

*En "male" de la democracia
sólo la democracia puede
curarla. Emilio Frugoni*

nacional, en la revolución de 1904, el centro Carlos Marx. Ya me había iniciado como periodista en un diario estudiantil, "El Bombo", donde hacíamos sátiras de los profesores. Tenía como colaborador a Manini Ríos, que es en la actualidad embajador del Uruguay en Italia. Pero muy pronto pasé a actuar

JARDÍN SMITH

(En el álbum de los visitantes)

¡Gloria y maravilla del jardín en flor!
Cada planta brota como un surtidor
arrojando al aire chorros de colores
bajo la caricia cálida del sol.
¡Flores, flores, flores!...
Su paso detuvo aquí Primavera.
De sus hombros pende larga enredadera
que anima un leve estremecimiento,
como cabellera
que suave acaricia las manos del viento.
Aquí se ha quedado
como dormida en un lecho de rosas.
Sus sueños le forman un nimbo dorado.
Su aliento perfuma las cosas.
Son sus mismas manos todopoderosas
— las manos de hada de la Primavera —
las que aquí jugando con los elementos
— agua, tierra, fuego y aire — las pusiera
a la obra paciente de hacer un primer,
una joya efímera y viva: ¡la flor!

EMILIO FRUGONI

Autógrafo del poeta socialista para "Mundo Argentino"

una reacción fuerte contra los prejuicios de sus propias convicciones. De ahí la división de su partido con el anarquismo y su renuncia de diputado al producirse la escisión en 1920.

Como parlamentarista, su labor fué todo lo brillante que era de esperarse de un hombre que como él, había hecho cátedra en el pueblo, viviendo sus miserias y sus necesidades. Su oratoria callejera era acogida por sus contrarios con la misma simpatía de quien oye hablar a un hombre que sabe decir las cosas con su propio corazón. De ahí que excluyendo banderas de partido y ambiciones políticas, se congregaban a sus conferencias para "oír hablar a Frugoni". Sus palabras sonaban como bofetadas en las almas juveniles, que vibraban con sus entusiasmos. Y eran a la vez cañonazos en las propias bocas de los fusiles de los guardias. Por eso lo encarcelaron como anarquista, sin serlo. Sólo que su pala-



Frugoni ha cantado en sus "Poemas Montevideanos" las bellezas y todos los rincones más característicos de la bonita ciudad de Montevideo, no faltando el elogio de las playas de la república hermana

EL PERIODISTA Y EL POETA

DESDE muchacho — me dice Frugoni — sentí hervir en mi sangre un mundo nuevo que había para mí. Encontraba a mi Uruguay tan pequeño, que sentí la necesidad de engrandecerlo. Eran sueños millonarios de ideas que volqué siendo estudiante desde las tribunas políticas, formando desde entonces, al pasar a militar como guardia

al "Diario Nuevo", y más tarde formé parte de "La Prensa", actuando luego, desde 1908, durante tres años, en "El Día". Con estas labores de periodista interrumpí momentáneamente mis estudios, dedicándome a la política con el fervor que siempre puse en mis cosas. También hacía poesías, que vieron la luz en un tomo titulado "De lo más hondo", el cual fué prologado entusiastamente por Rodó. Luego, ya en 1920,

fundé el diario "Justicia", del que hice un periódico de barricada. Cuando la escisión, éste pasó a manos del partido comunista obrero. Yo proseguí mi labor desde entonces en el diario "El Sol". Tal es mi foja de periodista, que obtuvo los entusiasmos de mis mejores años, para seguir siendo hoy tribuna de mis sueños políticos.

El doctor Frugoni calla un minuto. Su silencio, como todos los silencios, tiene la elocuencia de las mismas palabras. Sus ojos se ponen lejanos. Al llevar mi vista donde se dirige la suya, veo sobre el escritorio un sinnúmero de pruebas, que seguramente corregía, interrumpiendo su labor, cuando fui anunciado. Alcanzo a leer el título: "Tratado de Jubilaciones".

El nota mi curiosidad, y sonríe.

— No son versos... — dice.

Y luego:

— Trabajo en esto con la misma dedicación con que haría un libro de poesías. Con el mismo ardor que he puesto para cantar mi querida ciudad montevideana. ¡Un poco de mi vida!

Al mirarle, parece que sus cabellos grises se tornan, de tan plateados,

(Continúa en la pág. 32)

HUMORISMO AJENO



UNA ADMIRADORA

— ¿Conoce usted al autor de este cuadro?
— Un servidor, señora. ¿Qué se le ofrece?
— Quería que me diera la dirección de su modelo para preguntarle dónde le hicieron ese vestido.



LA FIEBRE DEL JUEGO

— ¿No está más el mono que acostumbra servirnos?
— Sí, señor; pero anoche, jugando al poker, le gané cuanto tenía encima, y después nos hemos jugado a usted, y también se lo gané...



LA QUE TIENE MALA VOZ

— ¿Quiere que le cante la romanza "Yo te amo?"
— Si usted me ama, prefiero que no la cante.



LO MEJOR DEL PARTIDO

— Bueno, vámonos, que ya terminó el partido.
— Sí, pero ahora viene lo mejor.
— ¿Qué?
— La patadura que se va a comer el refresco!



ENTRE AMIGOS DE LO AJENO

— ¿Quién es ese tipo tan bien vestido que estaba hablando con vos?
— Esperate que busque la tarjeta en su cartera.



LA MANIA DEL PRESTAMISTA

— ¿Qué busca usted en mi caja de hierro?
— ¿Qué quiere que busque? ¡Dinero!
— Perfectamente: ¿y qué garantía me ofrece?



EL COLMO DE LA PRECURA

— ¿Qué hace usted debajo de mi cama?
— Fui a ver si estaba bien puesta la trampa de cazar ratones.



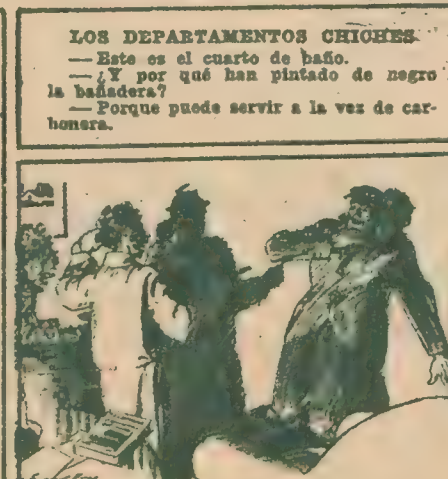
VIVEZA INFANTIL

— ¿Qué harías si tuvieras que dividir una papa entre tres personas?
— Haría un puré con ella, señor.



PLACER INFANTIL

— ¿No sabes que cuando te dejo en penitencia yo también tengo que quedarme?
— ¡Por eso me pongo contento cada vez que me deja!



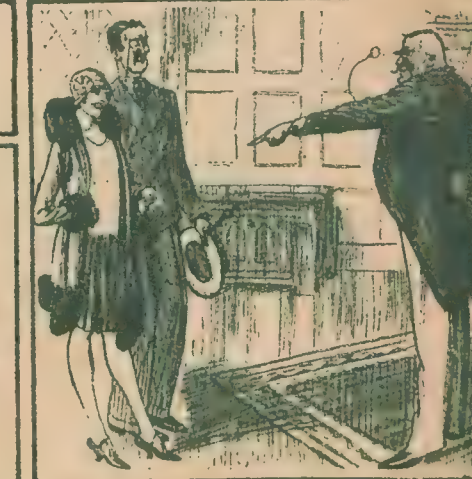
LOS DEPARTAMENTOS CHICHES

— Este es el cuarto de baño.
— ¿Y por qué han pintado de negro la bañadera?
— Porque puede servir a la vez de carbonera.



OPORTUNIDAD

— ¡Socorro, que me ahogo!
— Bueno, amigo: hágame el favor de fijarse cómo andan mis anuelos por ahí.



LOS BUENOS AMIGOS

— Pues sí: a los diez minutos de conversación, el tipo me dijo idiota.
— Pero ¿tardó tanto tiempo en conocerse?

LA GRAN OCASIÓN

El ladrón. — Le ruego, señorita, que no llame a la policía.
La solterona. — No. ¿Si a quien voy a llamar va a ser al cura!

LA VENGANZA

— ¡Mala hija! ¿Cómo te has casado con ese hombre, si sabes que es el hijo de mi peor enemigo?
— No te hagas mala sangre, papá: yo te vengaré...

¿Piensan los animales? - Hay algunos perros que son más inteligentes que ciertas personas

Por José Julián Gordon



Este perro danés, de tres años y medio de edad, conoce hasta veinte palabras, y es más inteligente que muchas personas

SUPONGAMOS que en un laboratorio de psicología se reunieran, para ser examinados, un ratón blanco, un perro de los considerados inteligentes y un niño de seis años, ¿cuál de estos tres demostraría mayor comprensión, mayor inteligencia, más rapidez de entendimiento?

El profesor Luciano H. Wagner, de la Universidad de Columbia, afirma que no sería precisamente el niño quien triunfara en la mayoría de las pruebas a que fueran sometidos esos tres seres tan distintos.

¿En qué se funda este señor profesor para aventurar tan arriesgada afirmación? En serios experimentos por él realizados.

Un perro alemán de policía ha sido estudiado recientemente en el laboratorio y en las clases de psicología de la mencionada universidad. Se llama ese can prodigio "Fellow", apenas ha cumplido cuatro años y demuestra una inteligencia superior a la de cualquier niño de seis. Responde acertada y rápidamente a unas doscientas preguntas y órdenes, algunas de las cuales distan mucho de ser simples o fáciles. Se creyó, al principio, que el perro obedecía a ciertos gestos o a ciertas señales convenidas que hacía el amo. Pero en muchos experimentos el perro obedeció y cumplió órdenes del mismo amo oculto detrás de una puerta.

"Fellow" es capaz de elegir los cigarrillos que le piden, de entre cinco o seis marcas distintas; de apoyar su hocico en la mano, pierna u hombro de la persona que se le nombra; de impedir que una determinada persona sea tocada por un hombre o una mujer, según se le indique, y otras prue-

bas no menos interesantes. Este perro posee un control tan extraordinario de sus músculos, que los profesores que lo han observado creen que podría aprender a guiar un automóvil, y aseguran que muy pocos son los niños de cuatro, seis o siete años capaces de obedecer y cumplir tan correctamente las órdenes que recibe "Fellow".

Pero lo que mayormente ha causado sensación, en este orden de cosas, es la aparición casi simultánea en el mundo canino... ¡de dos perros parlantes!

el de "Jacqueline", siendo su enunciaci6n mucho más clara. Cuando, por ejemplo, su amo le dice: "Cierre la puerta", este perro pregunta: "¿Cuál puerta?" Cuando ve a uno de sus amos con una caja o un paquete de caramelos, pide: "Dulce, por favor".

Hay, sobre todo en la parte parlante de los perros, una novedad que asombra. Pero en lo que se refiere a la inteligencia y rápida comprensión de ciertos animales, no debemos sorprendernos. Aun aquellos seres de especie inferior tienen su inteligencia.

Se han realizado interesantes experimentos con distintas clases de animales. Se les colocaba en el centro de un laberinto construido de cemento. Allí se les tenía sin darles alimentos. Este se depositaba en un sitio, para llegar al cual debían recorrer, sin extraviarse, varias calles del laberinto. Algunas veces se efectuaban estas pruebas con el laberinto techado, en plena obscuridad, para evitar que los animales pudieran guiarse por la vista. Así se ha observado a ratas blancas descubrir, después de dos o tres tentativas, el camino que las conducía directamente al sitio donde se hallaba el alimento. Y esas ratas recorrían el camino corriendo, vale decir, sin ninguna hesitaci6n; corrían como si estuvieran seguras de llegar donde se proponían. Los llamados chanchitos de la India demostraron ser menos inteligentes. Sólo descubrían el alimento después de haberse extraviado hasta ocho veces. Se hicieron pruebas con cucarachas. Era otro laberinto, pero las cucarachas que elegían determinada ruta, caían en un tacho de agua, y se ahogaban. Sólo cayó una, la primera. No se sabe cómo descubrieron, las que venían más atrás, que ese paso era equivocado y peligroso, pero lo evitaron.

Y para poder comparar la inteligencia natural de los seres humanos con la de ciertos animales, el profesor Wagner hizo construir, en grande, el mismo laberinto que había usado para las ratas. Metió en él a niños de cinco a ocho años; les vendió los ojos y les prometió un premio codiciado a aquellos que en un menor número de tentativas lograsen salir del laberinto. Ninguno de los numerosos niños que se prestaron para este experimento, logró realizarlo en menor número de tentativas que las ratas.

¿Piensan, entonces, los animales? Esta es la pregunta que la ciencia se hace muy seriamente. Y parece que ciertos animales no sólo piensan; sino que lo hacen más rápido y mejor que algunos niños de edad escolar. ¿Será que el instinto de la lucha por la vida en los seres humanos se ha degenerado?



"Jacqueline", una perrita que posee un vocabulario de doce palabras, con su orgullosa ama, la señora de Robinson

El uno es una perrita, que se exhibió recientemente en una exposición canina de Boston. Se llama "Jacqueline", y es de raza de bulldog francés. Puede pronunciar claramente en inglés, unas siete palabras. Pero no las habla con la inconsciencia de los loros. "Jacqueline" conoce el significado de esas palabras, que sólo pronuncia cuando es necesario. Dice "¡Hola!" cuando se le aproxima alguien conocido; "afuera", cuando quieren que la saquen a pasear; "No", cuando le desagrada algo; "Sí", si le agrada. Y deletrea, letra por letra, la palabra Bangor, que es el pueblo donde reside en compañía de su ama, la señora Mabel A. de Robinson.

El otro prodigioso pichicho es "Bouldewall", un danés de tres años y medio. Su vocabulario es más extenso que

rado hasta tal grado, por el exceso de comodidades, que con el tiempo desaparecerá por completo.

Mauricio Maeterlinck, que tan bien ha estudiado la vida de las abejas y la de las hormigas, nos describe curiosas observaciones que ponen de manifiesto la inteligencia de la abeja laboriosa y de la paciente hormiga. La organizaci6n de estos animalitos es maravillosa, formando verdaderas repúblicas en que todos trabajan para la colectividad. Es sabido que los zánganos, o sean las abejas machos, son muertos apenas han cumplido con el deber de la fecundaci6n. No viven más que para el acto de la reproducci6n, pues en seguida se encargan de hacerlos desaparecer las hembras laboriosas, que son las que trabajan en las múltiples celdillas de la colmena.

Este ejemplo de las abejas debería ser seguido por los hombres. Pero ¡quía! Nosotros reverenciamos a los zánganos de la colmena humana. Somos, por tanto, menos equitativos que las abejas, que no quieren parásitos en su república.

Las hormigas, con su sabia previsi6n, revelan asimismo más buen sentido que muchos hombres, pues ellas llenan sus graneros en el verano para tener provisiones cuando lleguen los días difíciles del invierno. Trabajan esos animalitos sin descanso, llevando hasta su albergue los alimentos no del momento, como hacen muchos hombres, sino los del mañana incierto, cuando acaso la suerte no sea propicia. Como se ve, son más previsores que muchos hombres que presumen de inteligentes...

La inteligencia de los animales se ha prestado siempre para una serie de bromas. Y muy oportuna, para terminar este artículo, que no ha pretendido tener ningún carácter científico, es aquella regocijante anécdota que nos refiere cómo cierto caballero parisiense logró domesticar un pescado que él había sacado del río Sena. El pescadito en cuesti6n empezó por resistir, poco a poco, a vivir fuera del agua. La primera vez fué un minuto, después, dos; más tarde, tres, hasta que llegó el momento en que se pasaba tres o cuatro horas en seco.

Su amo creyó llegado el instante de verificar hasta dónde llegaba la adaptaci6n al nuevo elemento, y un día salió a pasear, llevándolo atado de una cinta al cuello. Era la primera vez que se veía en los bulevares a un pescado haciendo las veces de perro. Pero al cruzar el puente de Alejandro III, un ómnibus, que marchaba a gran velocidad, se interpuso entre el pescado y su amo. Una de las ruedas cortó la cinta, y el pescado, asustado, dió un brinco por sobre el parapeto y cayó al río.

Cuando corrieron a salvarlo, ¡el pobre pescado se había ahogado!



Las launchas suelen reírse de las picardías de los hombres



Hay perros de cuatro años que son más inteligentes que muchos niños de seis

El ñandú o avestruz americano

Por Francisco Javier Muñiz



tonces, perdiendo su hermosa apariencia, tomaría el aspecto extraordinario de un animal horrible y dañoso. De cualquier modo, su peso de más de ocho onzas, cuando fresca, no obstante la gravedad del pico y de la lengua, se oponen al concepto de una exigüidad desfigurativa.

Ella no es aguda como la de las demás aves, ni necesita esa dispo-

Francisco Javier Muñiz, cuando prestaba sus servicios como médico en el ejército nacional

La de la grupa, que cuelga ligeramente por los lados y por detrás, y la del vientre, son absolutamente blancas. La de los muslos y las piernas es mora y tupida como la de la cabeza y cuello; alcanza anteriormente hasta una pulgada más arriba del talón o vulgarmente rodilla, llegando por los lados y por detrás algo más abajo.

De las plumas largas de las alas, que son de ciento treinta a ciento cuarenta en cada una, las mayores tienen dos pies de largo, y son blancas de la raíz hasta su mitad, y en el resto grises o cenizoplúmeas. Su distribución es en rangos paralelos de cinco plumas uno, interceptados de espacios de una pulgada enteramente limpios. Las del húmero o primer hueso son más cortas que las de los segundos (el cúbito y el radio) y aun también que las del cuerpo. Su dirección es hacia arriba y atrás.

Todas estas plumas son filamentosas, secas, blandas, desprendidas unas de otras, y sus barbilas sin la menor adherencia entre sí. Se asemejan a las del pavo real en estas condiciones, aunque sus astiles sean mucho más ende-

bles. Todas ellas son inútiles, ya para dirigir, ya para sostener el vuelo.

Las alas del ñandú en flexión tienen una apariencia singular comparada con las de las otras aves en igual situación. Estas, incluso el avestruz africano cuando las plegan, dejan el dorso descubierta; aquel le cubre enteramente, alcanzando a envolver con ellas, como un manto, todo su cuerpo.

En la especie de ñandú no hay individuos enteramente negros, aunque los haya blancos, pues originalmente son de un mismo color.

La rama superior del pico tiene cinco puntitas; la inferior tres, que obran a modo de dientes. Peso de un ñandú adulto y bien portante, sesenta a setenta y cinco libras.

Bordean los párpados, por pestañas, plumitas finísimas, duras y rectas. Se asemejan a las cerdas, siendo del todo peladas, particularmente hacia la extremidad. Son más numerosas en el párpado superior que en el inferior. Un espacio limpio de pluma, cubierto de piel fina color plomo, rodea el ojo y se extiende hasta el pico. No tiene cejas. El ojo está sólo resguardado supe-

Acaba de cumplirse el 57° aniversario de la muerte de Francisco Javier Muñiz, y "Mundo Argentino", en su propósito de rendir un sincero homenaje a todos aquellos hombres que dejaron una huella de su paso por la vida y contribuyeron al prestigio de las letras y las ciencias patrias, reproduce los presentes fragmentos de su libro "Escritos Científicos", que, por tratarse de un estudio de nuestro ñandú, lo consideramos de gran utilidad para la instrucción de nuestros niños, que acaban de reanudar sus tareas escolares.

Francisco Javier Muñiz, conceptuado el precursor de la ciencia argentina, fue un gran investigador. Para él no tuvieron misterios ni secretos, no ya las ciencias médicas y zoológicas, sino tampoco las geológicas y paleontológicas. También fue notable en los campos de la gramática y la literatura.



Un curioso pichón de avestruz

sición, pues privada la especie del vuelo, sin tener, por consiguiente, sus individuos que hender los aires, se concilia perfectamente con su destinación pedestre la organización obtusa de aquella parte. La pluma que la reviste es espesa, áspera y cerdosa: la negra que cubre su parte superior forma una especie de medallón, en cuyo promedio se observa en los machos adultos, y aun en las hembras, en la misma edad, un filoncito plumoso a manera de cresta inclinado hacia atrás.

Como una continuación, descendiendo desde allí por detrás una faja negruzca, que ensanchándose y haciéndose más rara sobre el dorso, se extiende hasta la última vértebra. La parte inferior y las laterales están pobladas de plumas blanquizcocenicientas. Circuye su base y baja hasta el pecho una gollilla de pluma negra más ancha en el macho que en la hembra. Dos porciones triangulares de pluma mora, que caen por ambos lados hasta tocarse inferiormente por un ángulo, sirven de opérculo o sobrevesta al corbatín negro, el cual queda más visible sobre la pechuga.

El avestruz puede servir como cabalgadura, pues es animal resistente y ágil



Conjunto de avestruces africanos que fueron presentados en la Exposición de Wembley

riormente por una membrana fuerte y tirante como el pergamino de un tambor, que es continuación del pericráneo. Ella está revestida de una piel gruesa cubierta de pluma bien tupida. Ambas cierran el espacio semilunar que dejan de aquel lado los huesos que componen la órbita.

El párpado superior, que cayendo algo sobre el ojo le quita en parte la redondez, es absolutamente inmóvil, y no móvil como el del avestruz africano, según Buffon. Este descenso del párpado, si resguarda el ojo en la parte que le cubre, no le permite ver hacia arriba, si no es ladeando algo la cabeza. Por el contrario, la depresión posterior de la órbita permite descubrir los objetos situados detrás; disposición que favorece las miradas a retaguardia, tan necesarias al ñandú cuando huye perseguido.

El no pestañear propiamente, sino que vela el ojo con la membrana transparente clignotante que le sirve de párpado interno, descorriéndola de arriba abajo y de adelante atrás con celeridad suma. Un músculo elevador y otro depresor adheridos a cada extremo de la membrana movable, facilitan esa acción.

Aun cuando el ojo del ñandú somero o a flor de la cabeza, exteriormente redondo, de una pulgada de diámetro, de un pardo despejado y transparente, con una pupila negra, y obicular, de una inocente brillantez, se asemeja al del hombre, como dice Buffon, sin embargo, privada en sus actos esta especie, como todos los animales, de la expresión que reflectaban las pasiones sobre las del jefe de la creación terrena, pierden los del ñandú mucho en la comparación.

(1) Forma diferencial en la estructura del "Ñandú" que ha dado motivo a que los campesinos llamen "anca de avestruz" a la del caballo, cuando ella es comprimida y más proyectada que de ordinario.

TENIA una mirada soñadora y lejana, y su voz, triste, insinuante, suave como la de una doncella, parecía la expresión plácida de una melancolía profundamente arraigada. Era el Hombre del Leopardo, pero no lo parecía. Su ocupación única, aquella por la cual vivía, consistía en aparecer dentro de una jaula de leopardos amaestrados, delante de gran multitud de espectadores, y en estremecer a esos espectadores con ciertas exhibiciones emocionantes, por las cuales le remuneraban en escala proporcional a las emociones que producía.

Como dije, no lo parecía. Era estrecho de hombros y de caderas, de aspecto anémico, y se diría que no le oprimía una pena sombría, sino una melancolía dulce y gentil, cuyo leve peso soportaba dulce y gentilmente. Durante una hora traté de obtener de él un relato, pero, al parecer, carecía de imaginación. Para él no había aventura alguna en su emocionante carrera, ningún acto temerario, ninguna emoción profunda, sino una igualdad gris y un hastío infinito.

¿Leones? ¡Oh, sí! Había luchado con ellos. Cosa sin importancia. No había más que conservar la serenidad. Cualquiera podía contener un león con un bastón ordinario. En cierta ocasión había combatido con uno durante media hora. Cada vez que se le ve dispuesto a saltar a uno encima, se le da con el bastón un golpe en las narices. Y cuando, al fin, la fiera, astuta de pronto, se precipita con la cabeza gacha, basta estirar la pierna: al aferraría el león, se le da el consabido golpe en las narices y la fiera retrocede. Es todo.

Con la lejana mirada de sus ojos y su elocuencia suave, me enseñó sus cicatrices. Tenía muchas, una de ellas, reciente, en un hombro, se la había hecho una tigre, de un zarpazo que había llegado hasta el hueso. Pude ver los jirones cuidadosamente zurcidos en la chaquetilla que llevaba puesta. Su brazo derecho, desde el codo hasta la muñeca, parecía haber pasado por una máquina de trillar, a causa de los estragos causados en él por dientes y zarpas. Pero eso no era nada, decía, aunque las heridas antiguas le molestaban un poco los días húmedos.

De pronto, su rostro se iluminó, como evocando un recuerdo vívido, pues realmente estaba deseoso de referirme una historia como la que yo quería.

— ¿Ha oído usted hablar del domador de leones odiado por un hombre? — preguntó.

Se detuvo, y dirigió una mirada pensativa al león enfermo, agazapado en un rincón de la jaula que teníamos delante.

— Tiene dolor de muelas — explicó. Bien; el gran número, en el circo, del domador de leones, consistía en poner la cabeza en la boca de un león. El hombre que le odiaba asistía a todas las funciones, sin faltar a una, con la esperanza de que alguna vez el león apretara las mandíbulas. Seguía al circo en sus jiras por la provincia. Pasaban los años, y el hombre que odiaba envejecía, el domador envejecía y el león envejecía. Al fin, un día, sentado en una silla delantera, vió lo que tanto había esperado. El león apretó las mandíbulas... y hubo necesidad de llamar al médico.

El Hombre del Leopardo se contempló, como al azar, las uñas, en una forma que habría parecido de riguroso examen, si no hubiese sido tan melancólica.

— Bien — continuó — eso es lo que yo llamo paciencia y es mi método. Pero no era el método de uno a quien conocí. Era un francés pequeño, delgado, que hacía de tragador de puñales y malabarista. Se llamaba De Ville y tenía una mujer muy agraciada. La mujer trabajaba en el trapecio y solía precipitarse a la red desde la altura del tejado, dando en el aire la vuelta más graciosa que se pueda pedir.

"De Ville poseía un carácter vivísimo y rápido para responder a una ofensa, tan rápido como su mano, y su mano tenía la agilidad de una zarpa de tigre. Cierta vez, con motivo de haberle el encargado de la pista llamado "comedor

Drama de circo

Por Jack London

¿Cuántos dramas suceden en los circos, quedando ignoradas sus verdaderas causas? Vemos caer a un trapecista, ser atacado el domador de fieras, romperse los huesos al ágil equilibrista, y pensamos que fué un momento de descuido, una broma trágica de la fatalidad... Pero las causas de la tragedia muchas veces permanecen en el misterio y el público ignorará siempre el verdadero motivo de aquel drama de circo del que fué espectador.

Dib. de Gambardela



— ... Dirigió miradas al rey Wallace, y éste hacía lo mismo con ella, mientras De Ville arrugaba el ceño...

de ranas" o quizá algo peor, lo empujó hasta ponerlo delante del tablón de pino que empleaba para el número de clavar puñales, y una vez allí, comenzó a arrojar rápidamente sus puñales, que se clavaron en el tablón, siguiendo el contorno del cuerpo del encargado de la pista, inmovilizado por miedo de que las armas le tocaran. Algunos puñales le clavaron las ropas en el tablón y otros le rozaron la carne.

"Los clowns tuvieron que arrancar después los puñales, pues el hombre había quedado clavado a la madera. Desde entonces se corrió la voz de que era preciso tratar con miramiento a De Ville, y nadie se atrevió a ser con su esposa nada más que simplemente cortés. Y aunque la mujer era una taimada, todos temían a De Ville.

"Pero había allí un hombre, Wallace, que de nada tenía miedo. Era el domador de leones, y ejecutaba la misma proeza de poner la cabeza en la boca del león. Solía poner la cabeza en cual-

quiera de sus fieras, aunque prefería a "Augusto", un animal grandote y manso, en el cual podía confiar en todo momento.

"Como le decía, Wallace — el rey Wallace le llamábamos — no tenía miedo de nada vivo o muerto. Le vi cierta vez hacer una apuesta, estando borracho, y penetrar en la jaula de un león que se había vuelto caprichoso, y dominar al animal golpeándolo a puñetazos. Madama de Ville...

En ese instante se oyó detrás de nosotros un tumulto de horribles chillidos, y el Hombre del Leopardo dióse vuelta pausadamente. Era una jaula dividida en dos, y un mono había metido un brazo por entre los barrotes del tabique intermedio. Se lo había agarrado un gran lobo gris, que, aferrado a la presa, tiraba por arrancarla. El brazo parecía alargarse cada vez más, como una

masa elástica; los compañeros del infortunado mono promovían el tumulto de chillidos. Ningún guardián se hallaba cerca; el Hombre del Leopardo se acercó, y descargó en el hocico del lobo un golpe certero con su varita, y se volvió para reanudar, con una melancólica sonrisa de disculpa, el relato en el mismo punto en que lo había de jado, como si no hubiese ocurrido la menor interrupción.

— ... Dirigió miradas al rey Wallace, y éste hacía lo mismo con ella, mientras De Ville arrugaba el ceño con expresión sombría. Advertimos a Wallace, pero fué inútil. Se rió de nosotros, como se rió de De Ville un día en que le metió la cabeza en un balde de engrudo porque le desafiaba a pelear.

"De Ville quedó convertido en lo más ridículo que pueda imaginarse. Yo mismo ayudé a limpiarle la cara; pero permaneció tan frío como un pepino y no profirió la menor amenaza. Sin embargo, sorprendí en sus ojos un resplandor semejante al que había visto a menudo en los ojos de las fieras; creí de mí deber hacer a Wallace una advertencia final. Por supuesto, se echó a reír, pero desde entonces no miró con tanta frecuencia en dirección a madama De Ville.

"Trancurieron varios meses. Nada ocurrió, y yo mismo comenzaba a creer que la injuria se había cicatrizado. Nos hallábamos en el oeste, representando en San Francisco. Era durante la función de la tarde, y la enorme carpa estaba llena de mujeres y niños. Yo andaba buscando a Red Denny, el lonero, que había desaparecido llevándose mi coraplumas.

"Al pasar junto a una de las carpas de vestir, miré por un agujero de la lona por ver si veía a Red Denny. No estaba allí; pero delante de mí vi a Wallace, que esperaba, ya listo, el momento de representar su número en la jaula de los leones. Contemplaba, divertido, a una pareja de artistas que disputaban acaloradamente. En la misma carpa, contemplaban lo mismo todos los demás, con excepción de De Ville, a quien observé mirando a Wallace con odio no disimulado. Wallace y los demás se hallaban demasiado entretenidos con la disputa para darse cuenta de esto y de lo que siguió.

"Pero por el agujero de la lona vi que De Ville se sacaba el pañuelo del bolsillo, hacía como que se enjugaba con él el sudor de la cara (era un día caluroso), al mismo tiempo que se adelantaba y pasaba por detrás de Wallace. No se detuvo, agitó el pañuelo, y siguió hasta la puerta. Al franquearla, dirigió atrás una mirada rápida, una mirada que entonces me dejó un poco confundido. "De Ville necesita ser vigilado", me dije; y en verdad fué para mí una sensación de alivio verle dirigirse a la entrada del circo, y una vez en la calle, tomar un automóvil que lo llevó en dirección a la ciudad. Pocos minutos después me hallaba en la carpa grande, donde había visto, por fin, a Denny. El rey Wallace ejecutaba en esos momentos su hazaña, que mantenía a la concurrencia suspensa de emoción. Excitaba a los leones hasta el punto de que todos ellos comenzaban a rugir, todos menos "Augusto", que,

(Continúa en la pág. 28)



JULIO MOISES es el gran pintor de las manos. Nótese en esta obra suya qué expresiva y delicada es la que se ve



CON LA PALMA HACIA ARRIBA, esta mano parece pedir, implorar...



"¡VAYASE! ¡NO SE ACERQUE!" dice con elocuencia esta mano

El encanto de las manos

LAS manos, como si fueran ojos, expresan la melancolía, la ternura, la cólera, la alegría, el amor... Todo lo dicen las manos en sus variadas actitudes, porque ellas son las confidentes mudas de nuestros estados de alma más contradictorios. Por ellas manifestamos la ira al crisar los puños, la súplica y la piedad al unirlos, el amor al extender los dedos trémulos de caricias:

No hay poeta que no las haya cantado, y el gran D'Annunzio hizo su elogio en versos maravillosos de sonoridad y de imágenes. Cuando amamos, son las manos de la mujer querida las que nos electrizan de emoción al más leve contacto, y por ellas, por la presión dulce y cálida, adivinamos cómo nos aman sin que todavía los labios se hayan atrevido a decirnoslo.

Julio Moisés, el famoso pintor español que nos visitó no hace mucho tiempo, tiene un arte exquisito para pintar, sobre todo, las manos, que en sus telas adquieren una perfección de líneas y una suavidad extraordinarias. Las manos de todas las figuras de este artista es el detalle que más atrae la atención de entendidos y profanos, y frente a cualquiera de sus obras ese punto culminante de su ar-

MANOS DE ARTISTA, de dedos afilados y largos, para arrancar armonías musicales

te es el que más vivamente produce la emoción estética. Y es doblemente ponderable esta virtud del pintor español porque, en general, las manos es lo que peor pintan cuantos se dedican al arte del color, y artistas que llevan a sus telas ojos y bocas expresivos y cuerpos bien dibujados, fracasan al llegar a las manos y las hacen chabacanas, groseras, como no logradas, o tan absurdamente finas, que no tienen nada de humanas.



ESTAS SON LAS MANOS de la hija de Curie, el descubridor del radio, que es una notable pianista



LANGUIDEZ, melancolía, indica esta otra mano



CUANDO LA MUJER CONTEMPLA algo con arrebato, ésta es la actitud de su mano



A UNA LUCIDA REUNIÓN DEPORTIVA dió motivo la distribución de premios en la Federación Argentina de Pelota a los ganadores del torneo efectuado por esa institución. En este grabado aparecen los jugadores que vencieron en las distintas categorías

Foto "Mundo Argentino" (P.)



TAMBIÉN EN MENDOZA hay inquietudes literarias. Acaba de fundarse la revista oral "Megáfono", en cuyas audiciones toman parte destacados intelectuales de la mencionada provincia, no faltando algunas escritoras y poetisas



JUANITA BECKER, bailarina de la compañía de revistas del Apolo.



"EL DIOS DEL VENENO" llaman los salvajes de la costa oriental del África a este ídolo. Dentro de él guardan un veneno muy activo, que dan a tomar, como castigo, a los de la tribu.

Foto Sport y General



ELEGANTE MODELO DE VESTIDO en tela de Angola, confeccionado en tres piezas. La blusa es del mismo género, a rayas, en tonos pastel y adornada con botones de metal

Foto Sport y General





ANDREA MIJINSKA, famosa danzarina rusa, ha servido de modelo, por su extraordinaria belleza plástica, al célebre escultor Epstein

COMO LA MUJER NORTEAMERICANA fuma en público, se ha creado esta moda de llevar en el sombrero los cigarrillos y el encendedor, este último a la vista y los primeros en el interior del sombrero, dentro de un bolsillo especial



AL REVÉS DE LO QUE PASA CON OTROS BOXEADORES, el campeón mundial Gene Tunney es de espíritu culto. Ahora está empeñado en tocar el arpa, y parece que ya ha hecho grandes progresos en ese instrumento



NOVEDOSA HA RESULTADO "LA DANZA DEL SILENCIO", recientemente bailada en Londres. Los bailarines llevan puestos un par de auriculares, y para poder recibir la música es necesario que la pareja baile apretada para producir el contacto de dos planchuelas colocadas en el pecho del hombre y de la mujer

COLLEN MOORE (la del círculo) tiene un gran parecido con Louise Brooks, de tal manera que, si en una película aparecieran las dos, darían la sensación de que es la misma haciendo doble papel. Esta semejanza física ya ha provocado más de un episodio regocijante



NINGUNA ORQUESTA DEL MUNDO es más curiosa que la de Kieth Kennedy, de Australia. Todos los instrumentos, como puede verse, son originales, ¡y hasta hay una flauta que se toca con la nariz! Claro que cuando el flautista no está resfriado...



"EL PEQUEÑO SANSON" le llaman en Alemania a este niño de cuatro años. Es todo un atleta y dobla lingotes de acero y hace entrar clavos en la madera a puñetazos



POR LAS CALLES DE LONDRES se pasea este gigante recién venido del África, llamado Jack Earle. Compárese su estatura con la de los hombres que están a su lado

Fotos Herbert Photos y Photo From

Las cenizas del pelo de vaca quemado es sagrada entre los hindúes. Todas las mañanas se tocan con ella la frente, el pecho y los hombros. Creen que esta ceniza purifica las almas, y sus monjes, durante el noviciado, la mezclan en todos sus alimentos.

El símbolo de los prestamistas consiste en tres bolas doradas, proviene de la célebre familia de los Médicis, prestamistas y banqueros de la Edad Media. Dice la tradición que uno de los primeros Médicis, luchando en las huestes de Carlomagno, venció al gigante cuyo palo estaba decorado con tres bolas doradas, adoptando aquella, entonces, como la insignia de su familia.

La muñeca más cara del mundo pertenece a la hija del sultán de Birmania. Como la religión musulmana prohíbe la representación del rostro humano, la muñeca en cuestión posee, a modo de cabeza, una esfera recubierta por un valioso velo de encaje que disimula la falta de cara. Adornada con regias vestiduras lleva un collar de rubíes cuyo valor pasa de diez mil libras esterlinas y el cinturón está formado por tres hilas de perlas finas.

El habitante más viejo de Inglaterra, en la hora presente, es mister W. Walker, de Nottingham, que acaba de celebrar el ciento seis aniversario de su nacimiento.

Este centenario atribuye su longevidad a que durante toda su vida ha trabajado mucho, ha practicado los deportes y ha comido copiosamente.

Todas las mañanas, al despertarse a las seis en punto, el anciano bebe dos tazas de té. A las nueve, toma un tazón de leche. A las once, pan y queso con cerveza. Su comida principal tiene lugar a la una de la tarde y se compone de un plato de carne, otro de legumbres y un pudding de leche.

Los fisiólogos pretenden que la lengua puede dar indicaciones precisas sobre el carácter de las personas. Grande, indica franqueza; larga y estrecha, prueba locuacidad y generosidad. Una lengua angosta pertenece a un individuo de talento y de espíritu concentrado. Los mentirosos poseen una lengua corta y gruesa.

La anguila tiene la vida dura como puede verse por esta circunstancia:

El "Dana" es un navío danés que cumplió una misión científica en una travesía de dos meses. A bordo se encerró una anguila en un frasco con agua formolada, lacrando y sellando prolijamente el recipiente. Después de sesenta días se abrió el frasco y la anguila salió muy satisfecha, perfectamente viva después de su clausura en completa oscuridad y sin más alimento que el cuarto litro de agua con formol.

Los peces eléctricos tienen electricidad suficiente como para inmovilizar a un hombre con su descarga.

Las tribus nómadas del norte de Rusia y la Siberia se abstienen de salar sus alimentos que provienen de los productos de la caza y de la pesca. Se cita el caso de un astrónomo que después de vivir por espacio de un trimestre entre los naturales de Siberia que sólo consumen carne especialmente de rengífero, perdió absolutamente el hábito de poner sal a sus comidas.

Hace millones de años que el Sol llegó a su más alta temperatura. Según Helmholtz, ella alcanzó a los 25 ó 30 millones de grados, mientras en la actualidad no es sino la mitad del término medio entre esa cifra.

Si en el idioma inglés se suprimieran de pronto las voces latinas, los ingleses se verían imposibilitados de expresar la mayor parte de sus ideas, y hasta de valerse en los menesteres cotidianos de la vida.

Aún existen dioses de carne y hueso en nuestro planeta. — En Mongolia hay ocho dioses vivos llamados Barcus, cuyos nacimientos coinciden con la aparición del Arco Iris en el cielo. Su venida al mundo, en tales circunstancias, es recibida con grandes gritos de alegría. Se congrega todo el pueblo junto al recién nacido, y desde ese momento se le adora como a un dios.

Como curiosidad para los lectores de "Mundo Argentino" anotamos algunos proverbios abisinios:

El monje en su convento y el león en su selva.



Para tirar al blanco se ha inventado un cartucho eléctrico que señala con un punto de luz los tiros que se hacen, sin que ofrezca peligro para los tiradores. En el grabado de la izquierda se ve a dos de éstos, uno de revólver y otro de escopeta, disparando sus armas con el cartucho mencionado, cuya forma y manera de cargarse pueden verse en el círculo de la derecha

El que va detrás del asno se habitúa a las malas obras del asno.

No te aconsejes del niño ni te escondas con el perro.

Es preferible la calle con uno que te quiera que el palacio con uno que te odie.

El hijo del necio viene apaleado dos veces.

No digas al forastero que se marche, pero busca el medio de que se vaya.

La absolución del sacerdote es la medicina de la muerte, los cereales son la medicina del hambre.

El que no tiene asno desprecia al mulo.



Todavía existen mujeres y hombres esclavos en algunas regiones de Birmania. Las mujeres que no lo son llevan como distintivo grandes pendientes de ámbar y tienen, además, esta sonrisa francamente feliz

¿Sabe usted...



Los vigilantes y bomberos de San Francisco de California tienen que dar un paseo de doce millas para no engordar. Este paseo se hace a pie y reglamentariamente se efectúa todas las semanas.

Existe en París un árbol traído de regiones lejanas que tiene la propiedad de silbar. Sus hojas se hallan curiosamente curvadas y cubiertas de agujeritos.

Cuando la brisa agita las ramas deja oír un dulce susurro, como un árbol cualquiera, pero cuando sopla fuerte el viento, entonces silba como una sirena mostrando toda la potencia de sus dotes musicales.

Un hombre civilizado consume por año, según las estadísticas, doscientos pesos oro en artículos de alimentación. Naturalmente que esta cifra está calculada para el término medio como se hace habitualmente en esta clase de operaciones.

Sorprende a muchos viajeros de Australia el hecho de encontrar una clase de piedras que ruedan solas en una superficie lisa.

Poniendo varias en un terreno perfectamente plano se dirigen unas hacia otras hasta formar un grupo. El fenómeno es debido a que contienen mineral magnético.

La nieve, a muy baja temperatura, absorbe la humedad. Los expedicionarios al polo aprovechan este hecho para extender sus trajes mojados y conseguir que se sequen en seguida.

Origen del velo de las viudas. Cuando los romanos conquistaron las Galias, mataron muchos habitantes. Las viudas de esas víctimas de la conquista se raparon la cabeza en señal de luto. Pese a toda su tristeza, las bellas galas no podían presentarse en público con la cabeza calva y adoptaron el uso del velo. No existió luego tal necesidad que se transmitió a la época moderna como tantas otras costumbres que tuvieron su razón de ser en el momento de su aparición.

Serpientes de especies no venenosas suelen usarse como mascotas entre los elegantes de Londres y de París. Cuéntase que una aristócrata inglesa tiene cien de estos reptiles.

De centenares de enfermeras enviadas por una orden religiosa para atender a los pacientes en las colonias de leprosos,

dónde se encuentra un árbol silbador?

— cuál es el habitante más viejo de Inglaterra?

— el significado de las tres bolas como emblema de los prestamistas?

— qué niña posee la muñeca más lujosa del mundo entero?

— la región en que todavía se adora a dioses de carne y hueso?

— algunos proverbios abisinios que encierran gran sabiduría?

ni una ha adquirido la espantosa enfermedad, gracias a los modernos métodos de prevención.

Cuando el calzado hace daño en algún punto del pie, se aplica al material en el punto que se quiera ceda algo, una muñequita de trapo mojada en agua hirviendo. Cuando se enfría, se repite la operación, y así varias veces. La humedad y el calor hacen que el material ceda y deje de hacer daño al pie.

Scotland Yard, la célebre repartición policial inglesa, posee la más completa y moderna galería fotográfica de criminales del mundo. En ella se encuentran miles de retratos de conocidos delincuentes de toda especie.

El corcho, a pesar de su poder de boquear, no sube a la superficie si se sumerge a más de sesenta metros bajo la superficie del agua, debido a la presión del líquido. A cualquier otra profundidad que se le ponga, subirá más o menos lentamente, hasta sobrenadar en el agua.



Ruinas de un templo romano acaban de hallarse en Essex (Inglaterra), lo cual ha sugerido a un artista la reconstrucción del mismo sobre el lugar donde fueron hallados restos de la obra arquitectónica. Además se realizó una ceremonia semejante a la que hacían en sus templos los antiguos romanos

Los antiguos no conocían los estribos. Por eso había en el camino unos apoyos de piedra a propósito para subir a ellos y poder montar a caballo.

En tiempos muy antiguos se tenía en Inglaterra la creencia de que un enfermo de escrófula curaba inmediatamente si era tocado por la mano de un rey. En aquella época los soberanos debían oficiar de curanderos y poner su mano sobre los enfermos que se llevaban a su presencia en determinados días.

El gobierno ruso del zar monopolizaba el uso del alcohol y sacaba con este producto una renta anual de más de trescientos millones de pesos oro.

Los elefantes cautivos deben ser friccionados con aceite de vez en cuando, pues si no, se les agrieta y reseca la piel.

Todas las enfermedades no son en realidad más que una, según opina una eminencia médica de Europa, quien dice es necesario que los hombres de ciencia trabajen para hallar el antídoto general.

Comentarios del cine

Por Néstor

"EL BARCO CIEGO".— Un motivo fecundo en situaciones de tragedia... pero que se ha malogrado lamentablemente con una mala adaptación, pésimamente interpretada y peor dirigida. Este film sólo tiene título, un título que sirve para engañar al público prometiendo mucho, y que después no le da nada.

"LA CAUTIVA COLEGIALA".— Una bonita pavada. Muy suave, muy superflua, muy tonta. Deporte, universidad, flirts... en fin, puro merengue. Y, metidos en el lío, Dolores Costello y William Cellier.

"LOS PANTALONES DEL ÉXITO".— William Haines tiene comedias mucho más interesantes que ésta. A la verdad, es bastante floja, y en cuanto a situaciones cómicas, hay que reconocer que es preciso buscarlas con linterna.

CORREO DEL CINE

Ki-Ki (Capital).— ¡Por qué los latinos tienen tanta aceptación en el cine para encarnar a los galanes!... Pues es muy sencillo: porque son los que mejor sirven para ello. Sostiene usted que hay muchos americanos más bellos que los latinos. Es cierto. Hay muchos blondos americanos más hermosos, en verdad, que los morenos argentinos, por ejemplo. Pero en esto de los galanes, no son los más bellos los mejores, aunque, naturalmente, el físico influye mucho. Es el temperamento lo esencial, y es el temperamento, justamente, en lo que los latinos aventajamos a los sajones. Y si no, vea usted la diferencia en las mismas películas. Los americanos, sonrientes y simpáticos, son muchachos que viven la vida en continua gimnasia. Para ellos, el amor es un deporte más... Ganar el corazón de una "girl" les resulta así como... ganar una carrera de cien metros o una copa de plata. Parecería que no amanran con el corazón, sino con los músculos... Saltan, corren, nadan, en fin, derrochan energías, pero el lado sentimental no aparece nunca en ellos. Se casan y... si guen siendo deportistas, es decir, resignándose a la derrota con la mayor tranquilidad. Si la dama les resulta infiel o no concuerdan en caracteres, se divorcian tranquilamente y... a buscarse otra, de la que se volverán a divorciar, y así sucesivamente. Cada matrimonio es como anotarse en un torneo atlético. Si les va bien, mejor, y si les va mal, paciencia. Compárenlos usted, en cambio, con los latinos, tan apasionados, tan ardientes, tan exaltados que llegan a tomarlo todo en trágico. Para éstos, ganar el corazón de una joven es algo así como ganar el cielo... Se jugarían la vida por ella. Y si no lo logran, se desesperan, y no ven otro remedio que la muerte. La tragedia... El suicidio o cosas por el estilo. ¡Cualquier día un latino se queda tan tranquilo si la esposa le resulta infiel!... Para advertir mejor esta diferencia, le voy a dar un ejemplo que se me ocurre, muy gráfico: compare usted las danzas peculiares de los sudamericanos y de los norteamericanos, y apreciará claramente la diferencia. El tango y el charleston. Aquél es de una música suave, sensual, reglona, que acaricia y excita. Es una música del alma. Bailar un tango es como dejarse arrastrar en un impulso de pasión. El charleston, en cambio, nos resulta un ejercicio físico, una clase de gimnasia mixta, sueca y con aparatos... Se corre, se salta, se hacen flexiones, rotaciones y torsiones, y hasta parecería que se está nadando en seco... Un tango es un raptó sentimental. Un charleston se parece más a un match de box. Todo eso, justamente, es lo que se toma en cuenta en el cine. Y por todo eso es por lo que se da la preferencia a los latinos. Porque éstos son los que realmente tienen temperamento de amantes o de "amadores". Cuando besan, en las películas, los actores latinos parecería que se le comen a la compañera. Son besos largos, serenos, profundos. Los yanquis, en cambio, besan atléticamente... con besos cortos, fuertes, como martillazos. Acuérdese de Valentino, que era el latino típico, y compárelo con Douglas, que es el sajón peculiar. Y, después, dígame cuál de los dos le gusta más para encarnar galanes...

Lila Lee (La Plata).— Flobelle Fairbanks es sobrina de Douglas.

Esperanza (Azul).— Lloyd Hughes nació en Bisbee (Arizona), y tiene treinta años. Está

casado con Gloria Hope, y tienen un pibe llamado Donald, que nació en diciembre de 1926.

Enamorado Terrible (Rosario).— Mario Prevost tiene veintinueve años. Mary Brian cumplió los diez y nueve. Betty Bronson anda en los veintinueve. Helene Costello confiesa veintinueve, también. Lois Moran está aún en los diez y ocho... (De las otras ocho vuelva a preguntarme.) Y, dígame: ¿de cuál está enamorado?

Elisa (25 de Mayo).— James Hall es un pebete de veintisiete años, cumplidos el 22 de octubre. Nació en Dallas (Texas). Su verdadero nombre es James Hamilton.

Tota (Capital).— Sí, mi "fieta". Ese Néstor que habla de cine por radio, soy yo mismo. Pero, por favor, no lo diga a nadie... Yo no sé si, en verdad, es serio eso de que un hombre de mi edad ande hablando por radiotelefonía. Pero, usted sabe, en algo hay que ganarse la vida.

Baila (Lincoln).— A Dolores Costello escribale a "Warner Brothers Studios, Sunset and Bronson, Los Angeles, California".

Una Cuarentona Alegre (Capital).— No me extraña. Aquí donde me ve, yo soy un "setentón", hilarante, a pesar de mi chiva y de otros aditamentos. Así que usted lo ama a Karl Dane? Bueno: se justifica. Karl tiene alrededor de cuarenta años, aunque él confiesa treinta y siete cumplidos el 12 de



Bebe Daniels y Gertrude Ederle en "Como el Pez en el Agua", graciosa comedia que acaba de exhibirse por primera vez en Buenos Aires



"Paz en la Tierra", producción extraordinaria, se estrenará el 17 del corriente. Pola Negri y Ben Hendricks en una de las principales escenas de la obra

Fotos Paramount

octubre. Pero está casado. Antes de entrar a la pantalla él era carpintero. Hasta pronto.

Titina la de Florida (San Martín).— Le advierto que todavía hay quienes andan buscando a "su Titina"... La felicito por el buen éxito. Pero no creo que siempre mandan fotos gratuitamente. Saludos.

Clarita B. (Avellaneda).— ¡Qué si yo estuve en Hollywood!... Discúlpeme, pero... eso no tiene nada que ver con el cine. Por lo demás, a mi edad, ya podría haber estado, no sólo en Hollywood, sino que podría haber recorrido el mundo entero, y hasta parte del "otro mundo".

Antonio M. (Pajonales).— A Raymond Keane escribale a "Universal Studio, Universal City, California".

le dió su padre, y logró incorporarse al cine por casualidad. Le advierto que Barry, cuando partió para Estados Unidos, lo que menos soñaba era llegar a actor de cine.

Te Quiero (Las Varillas).— Los más famosos de los fallecidos son: Rodolfo Valentino, Wallace Reid, Bárbara La Mar, Einar Hansen, Earle Williams y Charles Emmett Mack. La dirección de Clara Bow es: "Paramount Studio, 5451, Marathon Street, Hollywood, California". Para llegar a ser estrella del cine se necesita mucho y... ¡no se necesita nada!

Una Cargosa (Santa Fe).— No: eso de que haya elegido tal pseudónimo me parece mal. Mis "detecitas" podrán ser preguntonas, curiosas, travisitas, etc., pero nunca cargosas. Leatrice Joy fue la primera esposa de John

Gilbert, de quien se divorció. Su verdadero nombre es Leatrice Joy Zeidler.

Primera actriz (Castex).— No crea. Visto de cerca, y tratándolo personalmente, Norman Kerry es simpatísimo. Él es neoyorquino. Su verdadero apellido es Kayser. Está casado y ya tiene una piba de diez años. Saludos.

Morecha pero simpática (Bafino).— ¡Por qué ese "pero"! Acaso todas las morechas no son simpáticas? Harrison Ford tiene ya treinta y cuatro años cumplidos el 16 de marzo. Escribame nomás, cuando quiera.

Eccocó (San Juan).— Louise Brooks está trabajando momentáneamente en la Fox Film, en la película titulada "Un Novio en cada Puerto". Yo no tengo nada que ver con esas cosas. A los setenta y cuatro años no está uno como para hacerse el loco.

Chica de Paraná (Entre Ríos).— Claire Windsor no es soltera, ¡qué esperanza! Ya va por su segundo matrimonio. Su actual esposo es Bert Lytell. El anterior lo fué William Bowers. ¡Feliz de él!... Claire nació el 14 de abril de 1897.

Sonia II (Tandil).— Lo lamento mucho, Sonia II, pero no tengo fotos más. Lo más que puedo hacer es enviarle un autógrafo... a máquina y un pelito de mi sedosa, venerable y septuagenaria chiva. Escúcheme por la "L. O. Q."

Lola, la única (Capital).— ¡La "única" qué!... No: Vilma Banky es húngara. Nació el 9 de enero de 1903, de modo que anda por los veinticinco.

Solitaria (Giles).— Al ver su foto no podía explicarme cómo podía estar "solitaria". Pero, después de ver el nombre del pueblo en que vive, me lo explico todo...

Carola F. (Sancti Spiritus).— Hay mucha gente que piensa lo mismo que usted. Pero están muy equivocados. La gente de cine es muy seria, más seria de lo que se imaginan. Lo de la farándula bohemia y etc., es un cuento como cualquier otro. Se lo dice quien conoce aquello.

Coca (Voces Bárbaras).— No: mi especialidad son las carreras de embolsados, porque, de esa manera, no me estorba la chiva... Warner Baxter (lo siento mucho) está casado. Su esposa es Winifred Bryson. Otra vez que me escriba, no me cache de esa manera. Hay que respetar las canas.

El Niño de N. (Bolívar).— Discúlpeme, pero yo no tenía noticias de mi descendencia... ni quiero tenerlas. La última dirección que yo le conocía a William S. Hart, era: "6404, Sunset Boulevard, Hollywood, California". Si lo parece puede escribirle a "United Artists Studios, 7200, Santa Mónica Boulevard, Hollywood, California".

Elena de Troya (Capital).— El verdadero nombre de Lupe Vélez, la joven actriz de diez y ocho años que se convirtió en estrella, es María Villalobos. Soltera, y, además, mejicana. Escribale a "United Artists Studios, 7200, Santa Mónica Boulevard, Hollywood, California".

Polela (Capital).— Yakima Canutt, el que trabaja en "El Loro Chino", se llama por verdadero nombre Enos Edwards Canutt, y nació el 29 de noviembre de 1896.

La Página de la Mujer

Por Dama Gris

PRACTICAS SOCIALES.—Las visitas.—La dueña de casa recibe de pie, o sale al encuentro de la visita que llega. Si la dueña de casa es una persona de

Entre las mujeres, el libertinaje surge, por lo general, de la brutal necesidad; entre los hombres, procede siempre de una inclinación viciosa.

MAROT.

cierta edad, recibe sentada.

A la visita debe indicársele el asiento que ha de tomar.

Las damas reciben sentadas a los caballeros, y se ponen de pie cuando la visita fuera de tal mérito que obligara a la atención de una dama.

Las visitas que no son familiares, pasan su tarjeta.

Saludan a la dueña de casa dándole la mano, y cuando entre la concurrencia hubiera muchas personas que no conozcan, se les saluda con una inclinación de cabeza.

La dueña de casa está obligada a presentar entre sí a las visitas, ya en el momento en que entren o en el transcurso de la visita.

A las visitas se les obsequia con cosas ligeras.

La conversación debe ser general cuando es una sala pequeña.

Cuando fuere un salón de grandes proporciones se forman grupos, que la dueña de casa atiende personalmente.

SECRETOS DE BELLEZA.—Para hacer desaparecer el vello.—Recomienda un especialista el procedimiento siguiente: 100 gramos de manteca blanca de cerdo purificada; 20 de glicerina; 16 de carbonato sódico pulverizado; 8 de cal viva también pulverizada finamente y 1 de carbón tamizado.

Se comienza por molar en un mortero, separadamente, los últimos tres cuerpos, tamizándolos después y pesándolos en las proporciones citadas. En una vasija aparte se funden a calor suave la manteca y la glicerina, y después se agrega la mezcla íntima de las otras substancias, batiendo bien hasta que todo esté frío. A las diez o doce horas de haber usado esta preparación, la epidermis toma un tinte sonrosado, y ese es el momento de ir arrancando el vello con unas pinzas, lo que no produce molestia, según se asegura. Después se lava durante diez y

La mayoría de las mujeres carecen de carácter; pero tres cosas las mueven incesantemente: el interés, el placer y la vanidad. Ninguna deja de esclavizarse a una de estas pasiones, y quienes padecen las tres son monstruos.

Duclos.

ocho días, y con grandes precauciones, por tratarse de una substancia sumamente venenosa, con una solución de sublimado corrosivo al dos por mil, y se aplica un polvo suavizador.

—Para tener los brazos bonitos en lo que respecta a la línea, es conveniente practicar cada mañana ejercicios gimnásticos adecuados. El que más se recomienda es el siguiente: pónganse los brazos en cruz, elévense verticalmente, hasta que se toquen por encima de la cabeza, y bájense después a lo largo del cuerpo; levántense después de nuevo hasta volver a hallar la posición horizontal y bájense otra vez. Estos movimientos deberán repetirse diez o doce veces, respirando al mismo tiempo con aspiraciones profundas.

DEL CARNET DE LA DUEÑA DE CASA.—Los objetos de hojalata que se exponen con frecuencia al fuego, pierden su brillo natural y adquieren una entonación más o menos negruzca. Cuando esto ocurre, se deben limpiar con un trapo empapado en aceite y ceniza, materias que forman una pasta semifluida.

Puede añadirse a la pasta un poco de polvo de carbón. Después se limpian con un trapo seco de lana.

—No conviene lavar las medias de seda en agua común ni emplear con ellas jabón. Es mucho más conveniente frotarlas con suavidad en agua de salvado. Se aclaran luego en agua que contenga un puñado de sal, dejándolas en ella durante media hora. Esta precaución tiene por efecto fijar el color de las medias. Después se estiran cuidadosamente en todos sentidos y se ponen a secar extendidas entre un paño doblado.



La última moda en sombreros para la estación está indicada en estos tres modelos seleccionados especialmente entre los más característicos de la temporada, y los que se recomiendan especialmente porque en ellos está perfectamente estudiado lo que de más elegante puede ofrecer un nuevo modelo, con las líneas especiales de las toillettes del momento. Tienen, además, la particularidad de que su estilo es de los que mejor se adaptan al tipo general de nuestras jovencitas elegantes. El primero de la izquierda es una toca de fieltro beige, con nervaduras y una pluma del mismo tono; el del centro es de fieltro azul "roi", guarnecido con un pájaro de galalita y pluma, y, finalmente, el de la derecha, un cloche de fieltro gris con unas plumitas del mismo color.

—La carne no debe dejarse nunca envuelta en papel, porque de esta manera se echa a perder con mucha rapidez.

—No conviene usar para la limpieza de los objetos que deban conservar un buen pulimento, gamuzas usadas, sin haberlas limpiado antes. Para esto, después de haber sacudido la piel, a fin de eliminar el polvo, se frota con jabón blanco o de buena calidad, y se dejan por espacio de dos horas en un baño de agua tibia adicionada de sosa. En seguida se frota la piel hasta que esté bien limpia, y se enjuaga en una solución muy diluida de jabón y sosa en agua caliente. Se escurre, se prensa entre lienzos secos y se deja secar rápidamente. El enjuague con agua fría endurecería la piel.

PLATOS Y GOLOSINAS.—Jamón con tomate.—Se cortan unas rajadas de jamón bastante gruesas, y se ponen en agua fría durante hora y media o dos horas, según esté el jamón; y cuando esté ya desalado se le dan dos o tres vueltas en manteca de cerdo y se sacan.

Se prepara entonces salsa de tomate, añadiendo a ésta la grasa en que se frió el jamón, y se ponen a cocer las lonjas en esta salsa a fuego lento durante media hora, después de cuyo término ya estarán en condiciones de ser servidas.

Torta ligera.—Se mezclan en un recipiente 120 gramos de harina, 125 de azúcar, dos huevos, las ralladuras de medio limón, un punto de sal y 125 gramos de manteca de vaca, ya derretida.

Se mueve continuamente la mezcla hasta que se una bien, y entonces se pone en un molde, que habrá sido perfectamente bañado con manteca de vaca, y se pone al horno por espacio de tres cuartos de hora. Si al probar con una aguja o con un cuchillo sale éste seco, ya está el postre, y puede servirse en cuanto esté frío.

LOS MEDIOS NATURALES.—Las más correctas formas del cuerpo no constituyen por sí solas la belleza; es preciso que aquellas vayan acompañadas de una suavidad exquisita de la piel y de una tersura que viene a ser como el último toque de la naturaleza en una mujer bonita.

Una mujer, por muy bonita que sea, se marchitará pronto lo mismo con los alimentos excesivos que con las privaciones. El régimen alimenticio suele ser desastroso para la tez cuando no se tiene un tacto finísimo.

La costumbre de comer manjares grasos calientes acaba por desordenar el estómago, y originando o acentuando trastornos de la bilis, extiende sobre la piel un tono amarillento. La mezcla, en el estómago, de sopas muy condimentadas, frituras, salsas, dulces, etc., produce forzosamente una combustión interna que

no puede menos de reflejarse en la tez. Pues bien: la mujer que tenga la costumbre de alimentarse de este modo, no tardará en ajarse. Lo macizo de sus bellas y redondeadas formas se trocará en una delgadez livida, en una congestión inexorable. La piel quedará pálida y rígida, o roja e hinchada.

Se debe adoptar el régimen que convenga al temperamento. Las mujeres anémicas, de tez apagada, deberán observar un régimen nitrogenado, fortificante, mientras que las de temperamento sanguíneo, que tienen predisposición a las congestiones, evitarán cuidadosamente los alimentos irritantes.

A todas no les es posible gozar la vida al aire libre; pero todas deberían, en lo posible, hallar en los ejercicios físicos que les convienen, en el paseo sobre todo, la fuerza general, el vigor que se refleja inmediatamente en la piel. Sin llegar al extremo de olvidar algunas precauciones indispensables contra el sol, el viento o el frío, perniciosos en ocasiones, hay que advertir que la tez femenina empalidece y se torna opaca y terrosa con una vida demasiado sedentaria, lejos del sol y del aire.

Para tener una piel hermosa es preciso, ante todo, observar con ella el aseo más riguroso; y hay que advertir, en este punto, que los baños tibios son en realidad insubstituíbles. Las abluciones limpian las impurezas accidentales del cuerpo y dejan en libertad la respiración cutánea.

Además, conservando la piel su tersura y brillantez naturales, se previenen una multitud de desórdenes orgánicos.

Tal es el medio de que se valen las mujeres orientales para dar a su cuerpo la suavidad y belleza que las distingue.

Todas las mujeres, y en especialidad las que viven la vida azarosa de las ciudades, debían considerar el baño como una cosa para ellas tan indispensable como el espejo.

El agua es, pues, entre los agentes productores de la belleza, el más sencillo y poderoso; singularmente el agua pura, tal como nos la ofrece la Naturaleza, sin los complementos químicos o vegetales de nuestra coquetería.

CORREO FEMENINO

Uruguayita Rubia.—Esas ampollas se deben a que usted ha aplicado vaselina a la cara al salir al sol. La vaselina no debe emplearse más que de noche, porque sólo entonces es cuando refresca y suaviza el cutis. De día se debe usar crema de pepino o cualquier otra loción suavizadora.

A. P. de M. (Inés Indare.—Agradézco mucho sus lindas muestras que están muy bien tejidas. De paso, le informo que se venden cuadernos o libros especiales con dibujos y motivos para labores.

La Chica de las Trenzas (Capital).—1º Use la siguiente loción: agua de rosas, un cuarto litro; glicerina, 3 gramos; nitrato de bismuto boricado, 125 gramos.

2º Es muy eficaz para aclarar la voz, en cada caso tomarse un huevo entero sin batir.

Negrita Afligida (Tucumán).—Usted comprenderá, señorita, que yo no puedo penetrar en los propósitos de ese joven. Todo lo que usted me refiera me indica que es un poco raro en su carácter, pero eso no obsta para que pueda tener respecto a usted las mejores intenciones. Obsérvelo usted serenamente demostrándole consecuencia y confianza, y será usted misma quien muy pronto podrá darse cuenta de si es digno de su aprecio.

Bosita (Corrientes).—Si desea un rojo líquido que al mismo tiempo le sirva para colorear las mejillas, prepárelo echando en una botella de litro: carmín, 10 gramos; amoníaco, 20 gramos; lo deja durante treinta y seis horas bien tapado, agitando la botella de vez en cuando. Pasado ese tiempo añada: agua de rosas, 700 gramos; esencia triple de rosas, 20 gramos. Mézclese bien y déjese en reposo durante una semana.

E. G. (Arrecifes).—Lávese con agua caliente en la cual echará una o dos cucharadas de la siguiente loción: alcohol de 90º, 60 gramos; vinagre aromático, 60 gramos; tintura de opoponax, 20 gramos; tintura de benjuí, 10 gramos.

Cata (Capital).—Siendo para estudio, podrá usar el piano a los seis meses.

Sonia (Campana).—1º Para los ojos lávese con frecuencia con agua borizada, y si persiste el defecto que me indica, consulte a un médico. 2º Para las manchas use el zumo de limón o del de pepino.

Esmeralda (Rosario).—1º Siendo usted rubia debe emplear el siguiente azulado: greda en polvo bien tamizada, 25 gramos; azul de Prusia, 6 gramos. Con estos polvos y un poco de agua gomosa formará una pasta, la cual debe conservar en tarros. Para emplearla use un estumino de badana. 2º Las pestañas crecen aplicando ligeramente sobre sus puntas: aceite de ricino y vaselina perfumada.

Pochita (Villegas).—Use la bencina, le resultará lo más eficaz.

M. E. 1907 (Capital).—Francamente, tiene usted mucha razón al suponer que eso que me consulta no sea un asunto de mi competencia. Y pienso también que es su mismo novio quien debía evitar a usted la molestia de preocuparse de ese asunto y consultarlo él mismo en el distrito militar donde le será facilísimo ponerse al corriente.

Estudiante de Quinto Año (Rosario).—Por todo lo que me indica usted necesita usar lentes; pero como usted comprenderá, no siendo yo especialista en la materia, es a un óptico competente y de confianza a quien debe recurrir si desea ponerse en condiciones de aprovechar bien las secciones de cine.

Viudita Curiosa (La Plata).—Las segundas y terceras nupcias suelen celebrarse lo más discretamente posible. Generalmente, al civil y al religioso se invita solamente a las relaciones íntimas, dándoles a las ceremonias un carácter sencillo, sin aparatosidades chocantes.

Nanci (Rosario).—La moda de la melena va tocando los extremos, o se usa completamente corta o se deja crecer. Para dar brillo use esta preparación: aceite de almendras dulces, 50 gramos; tintura de ámbra, 40 centigramos; esencia de limón, 25 centigramos.

Santiagueta Rubia.—Es como usted dice; el crespon se lleva únicamente puesto durante el día; de noche se levanta.

Joven Desposada (Ayacucho).—También se usa la ropa de cama de color en la actualidad, pero no se la recomiendo, porque esa lencería, con los frecuentes lavados, va perdiendo su color y pronto se hace vieja.

Morocha de Quince Años.—No le conviene a usted exhibirse demasiado con ese joven de su simpatía dado el caso de que su familia lo ignore como usted me dice, y no habiendo mediado un compromiso formal. Es un alarde impropio de su edad.

Niña Estudiosa (Lomas de Zamora).—Para obtener el título de profesora de labores al que usted aspira, debe matricularse en la Escuela Profesional, que es el establecimiento autorizado para otorgar los títulos oficiales.

Misterio (San Rafael).—¿Qué quiere usted que le diga, si usted misma tuvo algo de culpa en ese alejamiento? No desespere, sin embargo. Ese joven no se olvidará fácilmente de usted; y si la ha querido, como parece; volverá a usted. Y es entonces cuando usted deberá demostrarle mayor consecuencia y más serio afecto.

Flor del Cairo (Bahía Blanca).—1º Aplíquese al cutis vaselina antes de acostarse. 2º Fricciónese la cabeza por las noches con la siguiente preparación: agua, 250 gramos; mentol, 8 gramos; sublimado corrosivo, 25 centigramos. 3º Los polvos más convenientes son los preparados a base de polvo de arroz.

F. B. (Paraná).—Para hacer crecer las cejas es práctico este procedimiento: se corta el extremo de éstas, muy poco, apenas un milímetro, se aplica sobre la ceja un trocito de hielo durante cinco o diez minutos y se frota ligeramente después con un poco de aceite de petróleo. 2º Si se trata de párpados inflamados serán eficaces lociones con agua de manzanilla, lo más caliente posible.

Mira Sol (Córdoba).—Conseguirá contener la caída del cabello fricciónándose la cabeza antes de acostarse con: lanolina, una parte; alcohol, 30 partes. Si el cuero cabelludo está reseco, añadir un poco de aceite de ricino y glicerina.

Notas de la moda



VESTIDO DE SOIRÉE, de chiffon estampado, con la pollera más larga por detrás que por delante. Una tira del mismo género, sujeta al hombro con flores, cae hasta los pies

Foto Photo From



SOMBRERO DE FELPA gris perla, adornado con cinta gros grain del mismo tono. Quien lo puso de moda fué la actriz de cine Laura La Plante

Foto Photo From



LA ÚLTIMA MODA EUROPEA consiste en llevar juegos de brazaletes, collares y ligas con adornos de piedras preciosas

Foto Herbert Photos

UN ORIGINAL EFECTO se consigue fotografiando géneros escoceses y reproduciéndolos en seda

Foto Photo From



EL MUNDO

Diario Ilustrado de la Mañana

**Aparecerá
próximamente**

EDITORES:

LA EDITORIAL SUD AMERICANA (S. A.)

Calle Río de Janeiro, 300

Buenos Aires

Para pedidos e informes, dirigirse a la Administración:

Río de Janeiro, 252 - Buenos Aires

Cinco millones de mujeres jóvenes condenadas a no casarse

Por Néstor Ortiz

POCAS tragedias sufre la humanidad tan hondas y tan silenciosas como la del celibato de la mujer. Ningún dolor, ningún sufrimiento, ningún mal es comparable en su crueldad a esa espantosa anulación de la vida que se va agostando lentamente sin haber conocido el goce de una floración en la monotonía de su vana espera.

Y he aquí que esa tragedia es, en estos momentos, más intensa que nunca. Una de las consecuencias de la reciente gran guerra se refleja, precisamente, en el enorme desequilibrio demográfico provocado sobre las cifras de población por sexos. Como resultado de la muerte, desaparición o invalidez de muchos millones de hombres, ha quedado un exceso, un "saldo de mujeres sobrantes" que están condenadas de antemano, irremisiblemente condenadas, a quedar solteras toda su vida.

En Francia solamente, esas mujeres

de esos millones de seres sumidos en la desesperación por una injusticia irreparable, y más todavía, porque no es una injusticia imputable al destino, sino a los hombres, a ellos que hicieron la guerra por su voluntad, por sus pasiones y por sus intereses.



Muchas mujeres solteras, cansadas de esperar al hombre con quien formarían un hogar, se dedican a tareas impropias de su sexo. ¿Llegaremos a verlas haciendo este trabajo nada femenino?

Foto Presse-Photo.

suman más de un millón y medio. Y en toda Europa, según las estadísticas, hay más de cinco millones en esa desgraciada situación.

Un conocido escritor francés, Roberto Devigne, comentando el grave problema que para los gobiernos plantea la existencia de esas infelices criaturas, decía que ellas constituyen lo que podría llamarse el "proletariado de la felicidad", es decir, las "desheredadas de la felicidad".

En verdad, el calificativo es muy preciso en su terrible elocuencia. Una mujer predestinada o, mejor dicho, condenada a no conocer jamás la felicidad del matrimonio, es un ser malogrado en la esencia misma de su vida, es un ser al que se le niega la razón suprema de su existencia.

Suprimiéndole el matrimonio y la maternidad, que son las finalidades esenciales y las más nobles en la vida de la mujer, ¡qué desoladora perspectiva resta en ellas! Es como si se le quitaran todas las bellezas y atractivos para dejar tan sólo amarguras y asperezas.

Es, pues, una cuestión de humanidad, un deber, una obligación resolver el difícil problema que ofrece el porvenir

¿SE PERMITIRÁ LA POLIGAMIA?

MUCHAS medidas fueron propuestas para contribuir a la solución de tan delicado problema. Algunas de ellas verdaderamente descabelladas. Pero todas igualmente inspiradas en el loable propósito de brindar el remedio salvador. Variaban en grados diversos, desde la moderada propuesta que proponía a adaptar medidas de estímulo en favor de la inmigración de hombres extranjeros, especialmente de los países de Europa Meridional y aun del Asia Menor, hasta las que llegaron a insinuar la audaz tentativa

La prensa de París durante las fiestas de Santa Catalina, da premios (una casita, un juego de muebles, etc.) a las solteras que salen a la calle con los más originales gorros de papel diario

Foto Henri Manuel



En París, el día de Santa Catalina, las solteras pueden declararse al hombre que más les gusta, y hasta algunas consienten en ser besadas por el galán afortunado

Foto Meurisse

Y en sus argumentaciones intentaron demostrar la ventaja que traería consigo la implantación de la poligamia, pues ella consiste en la vida matrimonial de un hombre con varias mujeres simultáneamente, a las cuales debe sostener con su peculio y su trabajo, lo que supone la coexistencia de varios hogares, en tanto que, con el divorcio, la formación de un nuevo hogar significa necesariamente la destrucción del anterior.

NINGÚN HOMBRE DEBE PERMANECER SOLTERO DESPUES DE LOS 25 AÑOS

HE ahí la divisa que parecen haber adoptado los gobiernos interesados en solucionar el problema de sus millones de "ciudadanas" solteras. Italia e Inglaterra han sido los primeros países en dar la voz de alarma, tratando de movilizar a todos los solterones para hacerlos enrolar en las filas del matrimonio.

Sin embargo, ese imperativo de las autoridades, ejercido sobre la vida privada del individuo, constituye, en cierto modo, un verdadero ataque a los derechos civiles del hombre. Eso del matrimonio es cosa que le incumbe a cada uno, y el gobierno no puede estar facultado para meterse en tales honduras. De ahí la protesta de los celosos defensores del derecho y sus anexos que se han levantado en contra de los innovadores oficiales, los cuales, en cambio, han merecido el aplauso unánime y frenético de las jóvenes casaderas y de las no muy jóvenes solteras, cuyo número es muy superior, por cierto, al de los indignados juristas.

Claro está que no se ha podido obligar, materialmente, a todos los solterones a contraer matrimonio. En materia tan

(Continúa en la pág. 34)



¿SE SIENTE Vd. MUY VIEJO A LOS CUARENTA AÑOS?

ES POSIBLE QUE SEA A CAUSA DE LOS RIÑONES ENFERMOS

Muchas personas, al llegar a los 40 años, notan que todo su organismo se debilita, sienten dolores en las coyunturas y en los músculos, lo cual indica que su vitalidad entera sufre una seria sacudida. La mente no trabaja,



la sangre se empobrece, el trabajo se hace pesado y las diversiones no atraen.

Este estado, tan frecuente, es causado por desarreglo de los riñones. Si éstos no filtran

y purifican la sangre se acumulan venenos que hacen padecer constantemente, sobre todo los dolores de espalda, el reumatismo, los desarreglos urinarios y la irritabilidad permanente.

Existe un remedio recomendado por los médicos que obra con rapidez y seguridad, según lo atestiguan también millares de personas que han sufrido y lo han empleado. En cualquier farmacia lo encontrará. Pida un frasco de Píldoras De Witt para

los riñones y la vejiga. El farmacéutico conoce su composición y le dirá que es muy buena. No son píldoras ordinarias, que no hacen más que pasar por el cuerpo, sino que ejercen acción directa sobre los riñones, según se podrá comprobar 24 horas después de tomarlas. Las Píldoras De Witt para los riñones y la vejiga disuelven y eliminan de la sangre los venenos que causan los dolores y restablecen así la buena salud, el vigor y la vitalidad.

Las Píldoras de Witt para los riñones y la vejiga son recomendadas por los médicos y llevan la garantía explícita de hacer sentir sus efectos dentro de 24 horas y por tanto se pueden tomar con toda confianza. Hace 40 años que tienen fama de buenas para tratar esta enfermedad.



LAS

El tratamiento garantizado

Píldoras De Witt

F 2471

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Gratis

le enviamos el manual

Estudiando uno de nuestros cursos modernos en su propio hogar, sin abandonar sus ocupaciones habituales y con un desembolso mínimo, puede toda persona de voluntad y aspiración adquirir sólidos conocimientos que le asegurarán un brillante porvenir. Cientos de nuestros alumnos lo atestiguan.

NUESTROS CURSOS

Procurador Universitario
Contador Judicial
Balanceador
Contador Mercantil
Tenedor de Libros
Secretario
Taquígrafo
Perito Calígrafo
Derecho Civil
Derecho Comercial
Práctica Judicial del Contador
Cálculo Mercantil
Dibujo General Artístico
Rótulos y Letreros

Dibujo Arquitectónico
Constructor
Perito Mecánico

Perito Electricista
Chauffeur
Avicultura

Marque con una x el curso que le interesa

ESCUELAS COMERCIALES por Correspondencia
Avenida de Mayo 963 - Buenos Aires

Nombre

Calle..... N°

Localidad P. C.

No Más CALLOS



Una gota del maravilloso líquido en cualquier callo y el dolor desaparece instantáneamente—en menos de 3 segundos. El callo se seca y se desprende.

Cuidado con las imitaciones. De venta en todas partes.

"GETS-IT"

Chicago, E. U. A.

Hojeando los últimos libros

Por Carlos Pirán

CARLOS SANCHEZ VIAMONTE

La Cultura Frente a la Universidad

Editor J. Samet. Buenos Aires

Frente a la universidad del Estado que Sánchez Viamonte reconoce pésima, el autor de "La Cultura Frente a la Universidad" propone crear universidades libres. Que la actual universidad envejecida siga en su misión mezquina de fábrica de técnicos o de profesionales. Esa es la misión que se ha reconocido dentro del estado burgués, y esa es la misión que puede cumplir más o menos bien. Pero que no toque para nada a la cultura. Que no se diga capaz de formar un solo hombre, un solo espíritu. Para ello sería menester emancipar, y la universidad actual enseña en todas las formas a obedecer y a mandar.

Si es posible resumir en pocas palabras las ideas directrices de un libro que no es libro, sino una colección de artículos circunstanciales, iría en las líneas anteriores algo del pensamiento del doctor Sánchez Viamonte. Pensamiento, sin duda, en el cual hay más exageración que injusticia y que si hubiera sido desarrollado con más calma tendría, quizá una eficacia mayor. Pero el señor Sánchez Viamonte es, sobre todo, un combatiente. Se le nota a cada rato, en el ímpetu de su prosa, en el entusiasmo de su gesto, en el calor de su voz. Y supongo que no habrá lector que cierre este libro sin una viva simpatía por un espíritu tan valiente y tan libre. Junto al "Taller Universitario", esta nueva obra de Sánchez Viamonte reafirma su brisa personal. La reforma universitaria habría dado pleno fruto si sólo hubiera avivado en muchos espíritus algo de esa inquietud que estremece las páginas de este libro viril.

PABLO A. RAMELLA

Palabras de Paz

Edición del autor. Buenos Aires

Los libros de versos tienen la ventaja —alguna han de tener— de poder leerlos al azar en cualquier página. Con cuatro o cinco composiciones recorridas de ese modo, un lector puede tener, y de acuerdo al cálculo de probabilidades, una idea bastante aproximada de la obra y del autor.

El libro del señor Ramella, que es de formato menor, es un excelente libro de bolsillo. Sin deformar mucho nuestro saco, podemos llevarlo a escondidas, para abrirlo en el tranvía o en la esquina, mientras el tiempo cuenta la arena grano a grano. He marcado con la uña una cruz en varias páginas. He aquí cómo empieza su poema "Amor":

"Desmenuza la escoria y lo terreno la pica luminosa del amor, y echa con gesto de varón sereno la simiente de místico fervor."

De la página 14, en la cual "yacen" esos versos, salto ahora a la 45. Nuevo canto "Al amor", con esta estrofa de ritmo tan suelto:

"¿Por qué acaricias con un beso y apuñalas con el desdén?
¿Por qué me ofreces el Edén, si luego en penas yazgo preso?"

Pero como no soy hombre de acobardarme tan pronto, salteo unas diez páginas, y caigo sobre esto:

"Si el ritmo de tu voz se hiciera forma,



Carlos Sánchez Viamonte

al hablarme vería un [querube junto a tu boca de clavel [y rosas, pues en beso que di, una [flor puse.

En ese punto he cerrado el libro. No necesito leer nada más. Y usted, lector, no lo necesita tampoco.

ARMANDO DONOSO

Sarmiento en el Destierro

Editor, Gleizer. Buenos Aires

Con motivo del centenario de "El Mercurio" chileno, Armando Donoso tuvo la noble idea de reunir en un volumen los más representativos artículos que Sarmiento escribió en las columnas del gran diario, cuando las desgracias de su patria le obligaron a buscar un refugio en el destierro.

Pero el libro a que hacemos referencia no es únicamente una colección cuidada y anotada. Le precede a manera de prólogo un estudio sesudo de Donoso sobre "Sarmiento en el Destierro". Escrito con cariño, con ese cariño entusiasta que las obras de Sarmiento provocan siempre en el lector, el ensayo de Donoso es una reconstrucción feliz de los años chilenos de Sarmiento. Es bien sabido que ya debemos a Guerra una historia minuciosa de Sarmiento. Otro chileno ilustre enfoca hoy un período de su larga vida, y escribe sobre él una de las mejores monografías que le conocemos. Es necesario leerla, no sólo por lo que en sí representa como trabajo histórico, sino

hasta por sano y optimista orgullo de argentino. La figura del maestro genial infunde siempre la exaltación que provocan las grandes vidas, y a través de las páginas de Donoso, uno cree hallarse a veces frente a cualquier de esas divinidades provechosas que enseñaban a los hombres las artes útiles y de quienes decían los griegos como elogio supremo: "parece que se hallaran en el origen de las cosas".



Armando Donoso

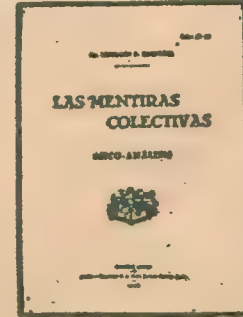
BENJAMÍN D. MARTINEZ

Las Mentiras Colectivas

Edición del autor. Buenos Aires

No ha pasado mucho tiempo desde la aparición de "Las Chifladas" y ya el doctor Benjamín D. Martínez lanza a la circulación un nuevo libro en que arremete con igual entusiasmo contra las mentiras en la ciencia, en la vida pública, en la sociedad, en la familia... Al doctor Martínez no le bastan ya los individuos. Después de deshacer a los celosos y a los chiflados de ambos sexos, salta ahora a las instituciones sociales empujando en su mano vengadora el implacable acero de su estilo. Después de este libro, el doctor Martínez empezará con las nacionalidades y ya le veremos en un próximo volumen echando al suelo como castillos de naipes las civilizaciones milenarias.

¿Qué podrá mover al autor de "El Páñal" en esta cruzada implacable? ¿Por qué no modera sus ímpetus y permite a esta pobre humanidad que siga viviendo con esas enormes "mentiras vitales" que Ibsen reconocía abatido? Con libros como este del doctor Martínez, el lector reniega de sus creencias más sólidas. Y, francamente, no hay derecho... Doctor Martínez: hágame usted caso a mí. No escriba más libros...



La luz mala

(Continuación de la pág. 7)

franqueza un poco brutal, rindiéronle el postrer homenaje en cuatro palabras:

"— ¡Era macho de veras!

"Una cruz de toseca madera marcó el predio final de aquel conquistador, y los troperos regresaron con la noticia del desastre.

"Años después, algunos viajeros que hicieron noche en aquellos lugares, contaron haber visto la aparición de unas luces inquietas que recorrían el campo para ir luego a inmovilizarse ante la tumba del difunto.

"Otros más verificaron el hecho, y desde entonces el lugar adquirió mala fama, constituyendo uno de los comentarios obligados en las largas veladas del fogón.

"El valor indomable del paisano no va más allá de las cosas naturales; su ánimo sencilla cree y teme todo lo inverosímil, y la luz mala, hasta hoy mismo, es posiblemente la que le inspira más respeto.

"Tal era la historia de la tapera, y la razón del desánimo de mi compañero.

"Yo mismo sentíame dominado por una indefinible emoción, que era, quizá, el mejor homenaje que podía rendir a la fortaleza sin igual del malogrado inglés.

"Mientras el chicuelo nos cebaba el mate, expliqué a don Alejo el origen de aquellas luces, simples fuegos fatuos, provocados por un exceso de materias animales, grasas y huesos, que hacen combustiones espontáneas en llamas pálidas y movedizas.

"Pero el paisano cortó mis razonamientos, demostrándome su inutilidad.

"— Vea, patrón. Yo ya estoy un poco maceta a fuerza de correr campo; he nacido en él y en él voy a morir, así que debe crearme: esa luz no es otra cosa que el alma del difunto que sale todas las noches a recorrer la querencia y a impedir que otros se adueñen de lo que fué suyo.

"¿Qué puede responderse a una lógica tan irreducible? Nada! Y opté por llamarme a silencio hasta el momento oportuno.

"Una hora después, mientras el chicuelo dormía su cansancio al amparo de las derruidas paredes, yo y don Alejo contemplábamos el cintilar caprichoso de las leves lucecillas que la credulidad ignorante convertía en pavorosas.

"Tenuemente azuladas, semejando insectos luminosos, jugueteaban al ras del suelo, se detenían un instante, para moverse luego en una corta y veloz carrera.

"De pronto, todas aquellas chispas inquietas parecieron converger a un sitio, fundiéndose en una lucecita trémula que vibraba, siempre en el mismo punto, dando la impresión de la llama de una vela suavemente azotada por el aire.

"— ¿No le dije? — murmuró mi compañero.

"Sonreí, con un poco de ironía, pues el fenómeno no me asustaba en modo alguno, y en cambio me aguijonaba la curiosidad.

"— Vamos a acercarnos un poco, así la vemos mejor. ¿Quiere?

"El paisano guardó silencio, impresionado acaso por lo que él creía temeridad.

"No esperé su respuesta y eché a andar, para detenerme tres o cuatro metros más allá. En voz alta y con la seguridad que da el conocimiento del corazón humano, aconsejé:

"— Si tiene miedo, puede quedarse. Iré solo.

"El criollo, descendiente directo de nuestro gaucho legendario, tiene a ofensa mortal la más leve insinuación de cobardía, y es capaz de afrontar todos los peligros imaginables para sentar la premisa de su valor.

"Con ese sentimiento contaba yo, y no me equivoqué. Don Alejo me siguió entre la sombra, pegándose a mis talones como un perro fiel dispuesto a morir por el amo.

"Avanzábamos en silencio, avizorando la lucecita que iba adquiriendo una tonalidad más brillante a medida que disminuía la distancia que nos separaba. El crujido de los pastos bajo nuestros pies resultábame una musiquita intolerable para mis nervios, aunque sintiera el ánimo entero, cuando una lechuza se alzó, graznando lamentablemente, y nos siguió un trecho, manteniéndose a plomo sobre nuestras cabezas.

"Oí cómo el viejo conjuraba con un cruz diablo! la fatídica mala suerte que se imputa al inofensivo animalejo, y sentí cómo se despertaba en mí una inquietud vaga, indefinible, que me hacía casi desear no haber emprendido tal aventura.

"¿Qué fenómeno inexplicable es ese que obra sobre la naturaleza humana, ahogando, atrofiando totalmente el entendimiento y la lógica?

"No traté de explicármelo; el amor propio me hizo avanzar aún, pero me detuve poco después ante una insinuación de mi compañero. Apenas cincuenta metros nos separaban del lugar donde ardía la lucecita agorera, más fúlgida cada vez, como si tratara de rechazar con su resplandor la curiosidad de que era objeto.

"Un ruido, algo así como un roce que tratara de disimularse, se produjo de pronto, muy cerca, a nuestro costado.

"Ambos nos volvimos de golpe, escrutando la sombra que parecía cada vez más densa.

"— ¿Oyó, patrón? — balbuceó don Alejo en mi oído.

"¿Qué pensaba yo? ¡Nada! No podía ni querer hacerlo, pues al echar mano al cinto, buscando el revólver, me encontré conque éste había desaparecido.

"Instintivamente di un paso atrás.

"— ¡Volvamos! — dijo mi compañero, iniciando una presurosa retirada, que yo imité, todavía bajo la impresión del arma desaparecida tan misteriosamente.

"Nuestros pasos alargábanse más cada vez, y el ruido crecía en intensidad, siempre a nuestra zaga.

"De improviso, como animados por un sentimiento telepático, ambos echamos a correr a tiempo que un doloroso quejido, que se nos antojó macabro, hería nuestros oídos poniéndonos alas en los pies.

"Así, encoguidos, recorrimos los doscientos metros que nos separaban de la tapera, y acaso hubiéramos pasado de largo a no detenernos bruscamente un alambre que la circundaba, y que nosotros habíamos olvidado por completo. La violencia del golpe nos arrojó uno encima de otro, llenos de rasguños y magulladuras.

"Trataba de enderezarme, cuando el alambre despidió otro cuerpo, que se ovi-lló, gimiendo dolorosamente, a nuestro lado.

"Nunca he sido amigo de las malas palabras, pero aquella noche, al verificar que el causante de nuestro susto no había sido otro que el inocente chicuelo que nos acompañaba, solté el taco más formidable que hayan escuchado oídos humanos.

"La pobre criatura, inquieta por la conversación de la cena, nos había seguido a escondidas, provocando aquellos ruidos que nos alarmaron, y gimiendo luego, aterrizada, ante nuestra rápida fuga, que sus débiles piernecitas no podían acompañar.

"No había ningún comentario, y ninguno hicimos.

"Al día siguiente, al ir a ensillar mi caballo, encontré sobre el recado mi revólver, recordando, recién entonces, que yo mismo lo había puesto allí poco antes de cenar para encontrarme más cómodo.

"Ahora, analicen ustedes el caso y saquen las conclusiones que les parezcan más lógicas.

"Lo único que yo puedo asegurarles — terminó don Vicente — es que jamás se han visto ni se verán dos troperos más mustios y silenciosos que aquellos que continuaron arreando los cien novillitos destinados a mi estancia."

Palabras de Blasco Ibáñez

TODOS debemos amar a nuestra patria; pero racionalmente, sin pretender, por vanidad o por egoísmo, que sea el primer país del mundo y que los otros países tengan que servirles como inferiores.

La literatura no debe limitarse a ser bella: necesita ganarse el respeto y la gratitud de todos, aportando su influencia al desarrollo de la libertad, de la dignidad y el bienestar de los hombres para hacerlos mejores.

Los verdaderos genios literarios fueron siempre vigorosos sembradores de ideas. Tal vez son otros los que les facilitan las semillas; pero únicamente ellos saben esparcirlas con sus brazos de gigante a los cuatro vientos, para que caigan hasta en los surcos más lejanos y fructifiquen.



La gota puede presentarse de repente sobre todo en personas que no desdeñan los placeres de la mesa. El exceso de ácido úrico, que se acumula en el organismo, conduce a graves trastornos articulares. Sea Vd. previsor. Recuerde que **Atophan Schering** está considerado desde hace muchos años por los médicos de todo el mundo como el medicamento sin igual contra la gota y el reumatismo, no sólo por su incomparable acción curativa, sino también por estar libre de efectos secundarios.





Adelina Montes
"Ten. de Libros"
Aurelia Sur-Sta. Fe



Roberto Stinco
"Vapor y Electricidad"
Cnel. Suarez - F.C.S.



Ernesto Bianchi
"Jefe de Contabilidad"
B. Aires 759-Tucumán



P. Cicero
"Ten. de Libros"
Huincul - Neuquen

ELOCUENTE LECCION

es la que nos dan los 600 alumnos de la Argentina graduados recientemente en las

ESCUELAS INTERNACIONALES

por CORRESPONDENCIA
(International Correspondence Schools)

y que figuran en el Album que brindamos a Vd., completamente gratis, para que pueda apreciar el mérito de los textos de nuestra Institución y el valor de nuestro sistema POR CORRESPONDENCIA. De ese Album forman parte los 8 retratos que aquí presentamos.

Entre los 100 cursos que las ESCUELAS INTERNACIONALES enseñan por correspondencia durante horas a su entera comodidad, sin abandonar sus diarias ocupaciones, figuran:

Comercio y Propaganda, Contabilidad, Taquígrafía, Electricidad y Vapor, Ingeniero Electricista, Maquinista Ferroviario, Matemáticas, Dibujo Mecánico, Ingeniero Civil, Ingeniero de Ferrocarriles, Topógrafo, Mecánica, Automóviles y Motores de Explosión.

IDIOMAS: Inglés, Francés y Español, con equipo fonográfico.



José P. Farré
"Comercio"
Casilda - Santa Fe



Arsenio Portella
"Comercio"
San Juan



Eugenio A. Desvaux
"Locomotoras"
Añatuya-Sgo. del E.



Ivone J. Sartor
"Matem. y Dibujo"
Mar del Plata



ESCUELAS INTERNACIONALES
por CORRESPONDENCIA
(International Correspondence Schools)
Av. de Mayo 1396 - U. T. 4505, Riv.-B. Aires.

Solicito el "Album de Graduados" que remiten gratis.

Nombre

Dirección

M. A. 6052

OFERTA ESPECIAL



ADELGACE

sin drogas, ni cremas y sin régimen, empleando tan sólo 10 minutos diariamente el Adelgazador "PUNKT-ROLLER" (a base de ventosas). Con "Punkt-Roller" obtendrá Vd. un masaje suave, sin irritación y sin dolor que elimina las grasas y activa la circulación de la sangre.

ACLARACION IMPORTANTE

"PUNKT-ROLLER" es el único adelgazador eficaz por ser a base de huecos o bocas de succión, principio científico patentado en todos los países civilizados, y por lo tanto es INIMITABLE. No olvide, pues, que **SI NO TIENE HUECOS, NO ES "PUNKT-ROLLER"**

Pida y exija "Punkt-Roller" en las buenas Farmacias, Ortopedias, etc. Si en la localidad donde Vd. se halla no lo consigue, pídanoslo inmediatamente o antes soliciten folleto explicativo gratis.

MAIPU 231 - **BUSH & Cia.** - B. Aires (U. T. 0141 Mayo)

Nota.—Recorte este aviso, enviándonoslo con su nombre y dirección claramente escrita, si le interesa conocer detalles de esta

LEA ESTE AVISO!

OFERTA ESPECIAL



REUMATISMO

Esta molesta afección recrudece en esta época de frío y humedad. El origen del reumatismo se debe a la superproducción del ácido úrico y a la mala eliminación del mismo.

Por eso su tratamiento debe consistir principalmente en eliminar la causa, tomando dos o tres veces al día una tacita del Té Antirreumático RITTER, que procura el más completo drenaje úrico, o sea la eliminación de este terrible veneno. A su eficacia une el Té Antirreumático RITTER la ventaja de ser muy agradable al paladar y no ocasionar las perturbaciones de la mayoría de los medicamentos que se recetan con el mismo objeto.

Se vende en la Droguería de la Estrella, Defensa 215, sus secciones y en toda farmacia.

Té antirreumático RITTER

Benjamín Franklin y sus experimentos

(Continuación de la pág. 6)

Hablando de su famoso cometa nos dice cómo puede construirse.

"Con dos varas de cedro se hace una cruz y se cubre con un gran pañuelo de seda, atando las puntas de éste a las extremidades de los brazos de la cruz y como a las de papel se le pone el rabo y la cuerda correspondiente. La seda resiste mejor el viento y la lluvia sin romperse.

"En la extremidad de la vara más alta se fija un alambre bien puntiagudo que sobresalga de la vara lo menos un pie. En la extremidad del bramante, cerca de la mano, se ata cinta de seda, y en el punto de unión de la cinta y el bramante ata una llave.

"Una cometa así hay que elevarla en el aire cuando empiezan las ráfagas tormentosas, y la persona que sostiene la cuerda ha de colocarse dentro de una puerta o ventana, o bajo cubierto para que no se moje la cinta de seda, teniendo cuidado de que el bramante no toque al marco de la puerta o ventana. Tan pronto como una nube tormentosa se coloca sobre la meta atraerá el fuego eléctrico, y la cometa, con la cuerda toda, quedará electrificada.

"Cuando la lluvia haya mojado la cometa y la cuerda y conduzcan la electricidad libremente, se verá cómo sale en abundancia de la llave al acercar el dedo, y con esta electricidad cargar las botellas.

"Con este fluido se pueden hacer los mismos experimentos que con la electricidad obtenida en la máquina, de manera que esta electricidad es la misma que la que produce el rayo."

El doctor Stuber, contemporáneo de Franklin y amigo de él, dice:

"Su cometa se elevó en medio de la tempestad sin que apareciese señal alguna de electricidad.

"Ya desesperaba del éxito de su experimento e iba a abandonarlo cuando notó que las hebras sueltas del bramante se movían y se ponían tirantes y erguidas.

"Entonces acercó los nudillos a la llave y salió una chispa dándole una sacudida.

"¡Qué emoción más interna y agradable la suya!

"De este experimento dependía la afirmación de su teoría. Si tenía éxito, su nombre ocuparía alto lugar entre los grandes hombres de la ciencia; si fracasaba, sería objeto de las burlas de la humanidad y quizá de su lástima, que casi era peor.

"Pero venció."

Este triunfo de Franklin fué un paso decisivo en la reputación del gran hombre de ciencia y patriota americano, cuyo nombre ocupa tan merecido lugar en el campo de la ciencia.

Drama de circo

(Continuación de la pág. 15)

demasiado gordo, perezoso y viejo, por nada se excitaba.

"Por fin Wallace hizo restallar el látigo en las patas del león viejo y consiguió que se colocara en posición. El viejo "Augusto", pestañeando con expresión de mansedumbre, abrió la boca, y en ella hundiéndose la cabeza. Casi en seguida, la fiera apretó las mandíbulas...

El Hombre del Leopardo sonrió de una manera suavemente pensativa, siempre con la mirada lejana en los ojos.

—Y así concluyó el rey Wallace—continuó diciendo con voz lenta y triste.—Apenas apaciguada la excitación que produjo el accidente, me acerqué, y aprovechando un segundo en que podía pasar inadvertido, olí la cabeza de Wallace. Inmediatamente estornudé.

—¿Era...?—pregunté con ansiosa curiosidad.

—Rapé... lo que De Ville le había echado en el cabello en la carpa de vestir. El viejo "Augusto" no tuvo una mala intención. No hizo más que estornudar.

SUNSET

Con la nueva estación necesita Vd. nuevos vestidos. No haga gastos excesivos. Tiña Vd. misma los vestidos viejos con SUNSET y le quedarán como nuevos. Es un placer teñir con SUNSET, y de igual manera puede Vd. teñir cortinas, colchas, carpetas, etc., transformando y embelleciendo todo en su casa. Exija, para teñir, el SUNSET, porque las imitaciones no dan resultado.



Phagozyt

limpia los riñones y el hígado, estimula el apetito, despierta las energías espirituales y brinda, en fin, cabal salud y larga vida. PHAGOZYT fortifica el sistema nervioso y normaliza el organismo del hombre, de la mujer y del niño. PHAGOZYT es un producto biológico muy especial.

Precio del frasco \$ 6.— en las buenas Farmacias o Droguerías o directamente del Laboratorio: Dr. E. HANDL, Bulevar Oroño 866, ROSARIO. En Montevideo, R. O.: Droguería Americana, Ciudadela 1475.

¿QUIERE GANAR DINERO?

Ganará 8 a 10 \$ diarios, comprando una máquina de tejer mediana Nelson a la PROTECTORA DE LA MUJER. Garantizada 10 años. Compramos toda la producción, y se la entregamos con sólo \$ 10.— al contado, resto a plazos. Pida Catálogo a los únicos Representantes: B. Bayón y Cia., Rivadavia 8643, Buenos Aires.

Sensacional Oferta de Propaganda:
Remitanos \$ 1.90 ó 100 cupones de cigarrillos 42 o Noblesse y recibirá a vuelta de correo libre de gastos: 10 ARTICULOS UTILES, PRACTICOS y NOVEDOSOS, cuyo valor real es más del doble. Haga la prueba y quedará sorprendido.
CASA AKA - Uruguay, 190 - Bs. As.
Comerciantes y Revendedores! Soliciten detalles oferta especial.

PARA TEÑIR
ROSEDAL
ES EL MEJOR COLORANTE

CUENTOS HUMORÍSTICOS

La resurrección de Lázaro

Por Luis Esteban Montélliez

LA "resurrección" de Lázaro Polenta fué uno de los más trascendentes acontecimientos de Villa Equis. Apareció en el pueblo un "resucitado", a los tres años y veintisiete días de su muerte, cuando ya nadie se acordaba de él y menos que los demás su viuda, que acababa de contraer segundas nupcias con un antiguo pretendiente suyo que le había arrastrado el ala tres años consecutivos, quien, de no ser al fin correspondido, habría acabado por suicidarse. Estaba Lázaro desconocido: muy envejecido y más al borde de la tumba que cuando fué recluido en el hospital del vecino pueblo, donde, "a pesar de los esfuerzos de la ciencia", a los tres días lanzaba el postrer suspiro. Quien primero lo vió fué don Acisclo, el comisario. Poseído de un terror supersticioso, corrió don Acisclo a dar la ingrata nueva a su viuda, que por poco sufre un patatús.



— ¿Sabe, doña Liberata, a quién acabo de ver?

— Si usted no lo dice...

— ¡He visto nada menos que a Lázaro, su difunto esposo, sentado en un banco de la plaza!

— ¿A Lázaro? ¿Al muerto? ¡Oh, no, eso no es posible! Usted se ha vuelto loco, don Acisclo.

— No me he vuelto loco, y es tan posible como que la estoy viendo a usted. ¡Qué desfigurado está! ¡Es un verdadero difunto, doña Liberata! Si desea usted verlo con sus propios ojos, yo tendré mucho gusto en acompañarla.

Dudó un momento doña Liberata, pero terminó por aceptar.

— Vamos — dijo, sin dejar de temblar. Y salieron.

Durante el trayecto fueron sumándose a ellos cuantos conocidos encontraban al paso.

— ¡Hola, doña Liberata! ¡Hola, don Acisclo! De paseo, ¿eh?

— ¡Qué! ¿Vamos a la plaza. Pero, ¿no sabe usted la novedad? ¡Lázaro Polenta ha resucitado! Allí está, sentado en un banco, seguramente tomando el sol...

— ¿Me permiten que los acompañe?

— Con mucho gusto.

Así uno, y luego otro, y otro después. Cuando llegaron a la plaza, doña Liberata y don Acisclo iban acompañados por no menos de treinta personas. En medio de la plaza, recostado en un banco, encontraron a un hombre envejecido, con cara de hambre, cuyo rostro aparecía cubierto de una espesa y larga barba sucia y enmarañada. Al verlo, doña Liberata lanzó un grito de terror y se dejó caer en los brazos del comisario.

— ¡Lázaro! — chilló.

El hombre de la espesa barba entreabrió los ojos, que tenía cerrados, miró aquel montón de gente que lo rodeaba y preguntó, por fin, con una voz de flauta destemplada:

— ¿Quién me ha llamado?

— Le hemos llamado nosotros. Yo, su amigo Acisclo; ella, Liberata, su esposa; estos otros amigos...

— ¡Ah!... ¡Acisclo!... ¡Liberata!... ¡Mis amigos!... Venid todos a mis brazos... — y tendió los brazos inútilmente.

Nadie es capaz de echarse en los brazos de un difunto. Entonces Lázaro Polenta, que se había puesto en pie, volvió a dejarse caer sobre el banco, desalentado.

— Nadie me estima — musitó. — Se me

teme como a un leproso. ¡Qué se le va a hacer! Me volveré por donde he venido...

— Pero... ¿Y de dónde viene usted, Lázaro? — se atrevió a interrogarle don Acisclo, acercándose. — ¿No se había usted muerto?

— Sí... Es decir, no. Se me dió por muerto, que no es lo mismo. Mi presunto cadáver fué llevado a la Morgue para la correspondiente autopsia, pero yo, que volví en mí de mi muerte aparente durante la noche, al hacerme cargo de mi situación, hui espantado de aquel antro fúnebre metido en un traje viejo de ordenanza que encontré en un rincón... Al día siguiente, cuando se me echó de menos, se hizo correr la especie de que durante la noche debí ser "raptado" por unos dogos hambrientos que merodeaban por allí...

— ¿Y cómo es que no se vino usted aquí inmediatamente?

— Porque tuve miedo. Preferí vagar por los campos, cargado con mis achaques. Pero ahora que me siento morir de verdad, no quisierairme de este mundo en un hospital, sino rodeado de buenos amigos...

Todos asistían asombrados a esta escena. La voz de la presunta resurrección de Lázaro Polenta había cundido por todo el pueblo con la velocidad del rayo, y minuto tras minuto iba haciéndose más compacto el círculo de los curiosos.

— Usted no dudará, Lázaro, que aquí todos le hemos creído muerto y le hemos hecho decir varias misas por el descanso de su alma...

— No sólo no lo dudo, sino que lo sé.

— ¿Y sabe usted que Liberata, su desconsolada viuda, asustada de su soledad y sus miserias...

— Sí; lo sé también: se ha casado con Hermógenes Tabarra. Pero yo no vengo a perturbar la vida de nadie, sino a que se me deje morir entre amigos.

De pronto, de entre la asombrada multitud que se apiñaba en torno al banco, surgió un hombre; un hombre morrudo, que acometía a cuantas le cerraban el paso con los puños y la cabeza. Era Alcibiades Granolin, un vecino del pueblo. Al llegar junto a Lázaro, le puso una mano sobre el hombro y se inclinó para hablarle al oído. Lázaro Polenta le escuchaba atentamente, abriendo tamaño ojos: de pronto hizo un gesto de estupor, contrajo las facciones, se puso verde nilo y cayó al suelo inerte.

Todos acudieron en su auxilio; pero ya era tarde. Ya no latía más su corazón. Sorprendido, don Acisclo se dirigió a Alcibiades Granolin preguntando qué monstruosidad le había dicho que lo había fulminado; y Alcibiades repuso, con un candor de colegiala:

— ¡Palabra de honor que no le he dicho nada grave! Sólo le he dicho que ya que había "resucitado", y la ley le amparaba, Hermógenes Tabarra estaba decidido a devolverle su esposa...

UNA CAJA
DE
VERDADERAS
PASTILLAS VALDA
BIEN EMPLEADA Y A SU DEBIDO TIEMPO
DEFENDERÁ
vuestra Garganta, vuestros Bronquios,
vuestros Pulmones
COMBATIRÁ
vuestros Constipados, Bronquitis,
Grippe, Trancazo, Asma, Enfisema, etc.
PERO SOBRE TODO Exigid expresamente
**LAS VERDADERAS
PASTILLAS VALDA**
QUE SE VENDEN UNICAMENTE
EN CAJAS
con el nombre VALDA
en la tapa y nunca
de otra
manera.



Escuelas Politécnicas del Plata

Carlos Pellegrini 1136 — Buenos Aires

Nombre

Dirección

Localidad y F. C.

..... M. A. 899

NO importa dónde usted viva, ni su empleo, ni su instrucción actual. Usted ansia un sueldo elevado; visítenos o envíenos este cupón y verá qué fácil es.

GRATIS enviamos en cualquier época del año y a cualquier parte nuestro folleto "PATRIA y PROGRESO" con detalles de más de 50 cursos que enseñamos por CORREO en:

CONTABILIDAD, MATEMÁTICAS, MECÁNICA, INGENIERÍA, CONSTRUCCIÓN, AVICULTURA, COMERCIO, DIBUJO, ELECTRICIDAD, AGROMENSURA, ARQUITECTURA, AUTOMOVILISMO, MECÁNICA AGRÍCOLA, RADIO-TELEFONÍA.

Regalamos a nuestros alumnos los libros de estudio, sobres, papeles y el DIPLOMA DE GRADUACIÓN.

Dirigirse a esta Administración: RIO DE JANEIRO, 254 — BUENOS AIRES
SE VENDEN LOS CLISÉS USADOS EN ESTA REVISTA

FERNET-BRANCA



A través de los años...

El Fernet-Branca es el aperitivo - digestivo - estomacal único por sus extraordinarias cualidades. Los años no hacen sino consolidar su casi secular prestigio.

HUNYADI JÁNOS

Excelente agua mineral purgante natural, de sólidos prestigios en el mundo entero.

Cada botella contiene cerca de $\frac{3}{4}$ de litro, y el agua se conserva indefinidamente, aún empezada la botella.

IMPORTACION EXCLUSIVA DE: HOFER & Cía., Buenos Aires

GRATIS

REGALAMOS a Señoras, Señoritas y Caballeros

Zapatos, botines, collares, y aros de perlas francesas, anillos oro 18 kilates, relojes tres tapas, pulseras de plata y enchapadas, para señoritas y caballeros, medias, carteras, etc., enviando simplemente su dirección a

"THE TRUST OF FABRICANTS"

San Juan 2813.

Buenos Aires.



Un porvenir brillante



es lo que toda persona aspira

tener. - Si Ud. quiere ocupar empleos con sueldos elevados, estudie uno de nuestros cursos profesionales!

Llene y mándenos este cupón y recibirá folleto explicativo de las profesiones que enseñamos por correo.

Usted estudia en su casa con los libros que le entregaremos y envía los ejercicios por correo para que nuestros profesores se los corrijan.

CONTADOR MERCANTIL
TENEDOR DE LIBROS
CALIGRAFIA
CHAUFFEUR
CONSTRUCTOR
ELECTRICISTA
MECANICO

DIBUJANTE
MAQUINISTA
CONDUCTOR DE MOTORES AGRICOLAS
ARITMETICA
TAQUIGRAFIA
ORTOGRAFIA, etc.

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.

GARANTIA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, y a la bondad de nuestra enseñanza, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.



ESCUELAS SUDAMERICANAS

de enseñanza por correo

Fundador: P. C. Ryan, Bachiller y Contador Nacional
1059, LAVALLE, 1059 - Buenos Aires

Nombre
Dirección
Localidad M. A.

A los hombres que están quedando calvos



LES DECIMOS:

Sálvese de la calvicie. No importa cuán rápidamente caiga su cabello, no importa qué poco le quede ni cuántos tratamientos ha seguido sin resultado. Los Laboratorios Vindobona han perfeccionado un nuevo producto científico que garantizamos y que traerá nuevo cabello a su cabeza, eliminará la caspa, sanará la seborrea, restaurará el color natural al cabello.

o le devolvemos el dinero.

La SOLUCION VINDOBONA, premiada en la Exposición de París 1927, con MEDALLA DE ORO y GRAN DIPLOMA DE HONOR, aplicada sobre el cuero cabelludo, detiene la caída del cabello porque tonifica a aquél y a los folículos y elimina la caspa y la seborrea. Hace

volver a crecer cabello porque se dirige directamente a las pápilas que lo producen, las nutre y estimula su actividad. No importa que el cabello haya caído "de raíz" (con el bulbo). Por cada bulbo perdido las pápilas producirán uno nuevo, del que crecerá cabello nuevo.

LAS CANAS RECOBRAN EL COLOR DEL CABELLO

Las canas recobran el color natural sin teñirlas. El pigmento es la substancia que da su color al cabello sano, y es regulando la pigmentación que la SOLUCION VINDOBONA hace que la naturaleza coloque el color que tuvo antes; el color natural exacto, cualquiera que haya sido su tono. Siendo el color natural, dado por la naturaleza misma, el sol, el agua, el jabón no lo afectan.

Se vende en la Sucursal en Buenos Aires de los
LABORATORIOS VINDOBONA
Avenida de Mayo, 570, 5º piso Buenos Aires

En Uruguay: ELLIS y Cía., Buenos Aires, 525, Montevideo.
LIBRITO EXPLICATIVO GRATIS. Llene y mande el CUPON.

LABORATORIOS VINDOBONA. M. A. 9
Av. de Mayo, 570 - 5º piso. - Buenos Aires.
Sirvase enviarme gratis, el librito "Las Afecciones del Cabello y su Curación", e informes detallados sobre la Solución Vindobona.

Nombre
Calle Nº
Ciudad F. C.



MAS BONITA

El cutis rosado e impecable, los ojos radiantes, los labios de color vivo natural, porque toma con regularidad el conocido



compuesto de yerbas y flores recogidas en los Alpes de Suiza, el mejor estomacal y depurativo de la sangre. Haga Vd. una prueba tomándolo durante algún tiempo y nunca dejará de tenerlo en su casa.

Es de fácil preparación, tiene gusto agradable y es muy económico. Se vende en todas las farmacias.



COMPRE

DON GOYO

todos los martes
20 centavos

Imitaciones agranel...

pero, como la popular y maravillosa anilina

VENUS

NO HAY para el "TEÑIDO CASERO"

COLORES COLECCION COMPLETA Y LOS DE ULTIMA MODA.



80 centavos el paquete en farmacias, almacenes, droguerías, etc

GRATIS

y libre de porte remitimos folletos instructivos, interesantes y sumamente útiles a toda persona preocupada en cuidar de su salud.

Sírvase indicarnos su dolencia y enviarnos el cupón adjunto.

Sres. P. Soldati & Cía.

Rivadavia 2284 - Bs. Aires

Sírvanse remitirme un folleto que trata de

Nombre

Dirección (Escribase con claridad)

La historia de la Cenicienta a la inversa: una princesa transformada en sirvienta

Por Jaime Blair



La ex princesa en la actualidad

numerales casos de gente noble y rica, que se vieron obligadas a abandonar el país, refugiarse en las grandes capitales europeas y dedicarse a cualquier trabajo para poder vivir. Así hemos conocido a hombres y mujeres de la más pura nobleza moscovita, trabajando, ellas como maniqués en casas de modas; ellos de peones o de mozos de hotel. Eran las amarguras y las durezas del destierro que los obligaban a buscar, en toda clase de ocupaciones, el pan y el techo.

Pero el caso que nos ocupa no es de aquellos. La princesa de Mestchersky, según lo ha confesado ella misma, se encuentra en la situación en que se halla a causa de su mala cabeza. Sin los rigores de la revolución, sin las persecuciones de los bolcheviques, Alla sería lo que hoy es: una mujer que ha perdido su posición social.

Cuando su padre, Mitri Mestchersky, falleció, su madre se casó en segundas nupcias. Alla y su padrastro no se llevaban bien. Cuando estalló la revolución, el temperamento excitable de Alla la impulsó a hacer algo, a tomar parte activa en algunos de los muchos movimientos que en esa época convulsionaban a Rusia. De sangre noble, de sentimientos aristocráticos, se puso del lado del viejo régimen. Su novio, un distinguido oficial del ejército zarista, fué muerto en un combate con los soldados rojos. Alla quedó inconsolable. Dispuesta a vengar la muerte de su amado, no halló mejor manera para ello que alistarse, aun contra sus sentimientos, como espía del llamado "ejército blanco" que comandaba Kolchack. Fué enviada a Turquía, para descubrir y delatar a los rusos que, desde la capital del entonces imperio otomano, conspiraban en favor del régimen soviético.

La vida en Constantinopla era ardua y amarga. También los rojos tenían sus espías para descubrir y delatar a aquellas personas que conspiraban en contra de los bolcheviques. Perseguida por éstos, Alla vióse obligada a refugiarse en casa de un mereader turco, amigo de su familia. Un oficial del ejército otomano se enamoró perdidamente de Alla. Una noche, acompañado por varios secuaces, pretendió raptarla. Enterado el dueño de casa del proceder de su amigo, y considerando, como buen musul-

mán, que la hospitalidad era sagrada, retó a duelo al oficial, que más joven, más diestro en el manejo de la espada, lo mató de una estocada. La tragedia iba, poco a poco, tejiendo su red de sangre alrededor de Alla. Pero, por un momento, esa nota roja y triste pareció disiparse. Alla había conocido a un apuesto oficial del ejército británico, del cual se había enamorado perdidamente. Vió ante ella que el mundo le abría otra vez los brazos, que la vida se transformaba en una cosa bella. Cuando Alla quiso realizar sus sueños, una nueva desilusión la aguardaba: el hombre que ella amaba ¡era casado!

Quebrantada su moral, perdida toda voluntad, Alla se entregó de lleno a la vida vertiginosa que hizo entonces de Constantinopla una de las ciudades más alegres, más peligrosas del mundo.

Las aventuras de esta princesa rusa, demasiado popular en los restaurantes de moda y en otros centros de diversión, llegó a oídos de un tío de ella, un anciano duque ruso que vivía refugiado en París, y que la mandó llamar. Y allá fué ella.

Alla se hubiera quedado en la "ciudad luz", si su corazón no la empujara a Londres. En Londres residía Henry Baker. ¿Quién era ese hombre que, de pronto, aparece con tan definitiva influencia en la vida de Alla? Era un señor inglés que ella había conocido accidentalmente en Constantinopla. La amistad entre

ambos sólo había durado un par de semanas, pero Alla, con esa imaginación mitad europea y mitad oriental—no olvidemos que algunos de sus antepasados eran persas—había idealizado a ese hombre. Creía que nadie podría quererla como él.

"Mis dos grandes amores—declara Alla—estaban sepultados en mi corazón. El primero yacía olvidado, bajo la tierra hostil de una lejana aldea ucraniana; el otro, aunque vivo, residía en Inglaterra, con su mujer y sus hijos..."

"Baker hablaba algo el ruso. Pero mis conocimientos del idioma inglés eran tan pobres que apenas podía hacerme entender. Fué esa la causa por la que no descubrí a tiempo qué clase de hombre era Baker.

"Nos casamos. Sólo tenía una cualidad: era bondadoso. Pero era ignorante, mal educado y, en vez de ser hombre de alguna fortuna, como yo lo creía, era un simple obrero, ¡un albañil!

"Comprendí dónde residen, en verdad, las diferencias de clase. Su manera de pensar y de actuar, no eran las mías. Me di cuenta de que él jamás lograría comprenderme ni yo entenderlo. Su bondad, bondad de animal agradecido, me exasperaba. Un día nos peleamos. Fué nuestro primer disgusto y el último. El tampoco podía tolerarme. Su primitiva bondad se había transformado en un mutismo que traslucía odio. Sé que mis menores gestos lo enfadaban. En verdad, mi manera de ser, de hablar y de pensar eran, para él, verdaderas sorpresas.

"Nos separamos. Me vi en una modesta casa de pensión, con un baúl lleno de ropas usadas y tres libras esterlinas en mi cartera. Pensé en ganarme la vida escribiendo canciones. Yo había recibido en Rusia, una esmerada educación musical. Pero mis composiciones no las aceptaban los editores. Apenas si pude colocar un par de canciones, por las que me pagaron unos míseros cheques.

"Me empleé de lavaplatos en un hotel de segundo orden. Allí aprendí a hacer toda clase de trabajo doméstico.

"Tuve que aceptar esa ocupación porque me moría de hambre.

"Dos días sin comer son suficientes para transformar a cualquier princesa rusa en peón de cocina.

"El trabajo era rudo e intolerable. A las tres semanas me presenté en una institución de ayuda para mujeres, a la cual mis padres habían protegido cuando residían en Londres, y les expuse mi situación. Me enviaron, como "mujer para todo servicio" a la casa en la cual trabajo actualmente.

"Pero la estrella que me persigue no se ha apagado. El hijo de mi patrona se enamoró de mí. La familia había descubierto quién era yo y estaban de acuerdo en que el niño de la casa se casara conmigo. Mas yo no quise. Ya estaba enamorada de nuevo. Un día se presentó en la casa donde trabajo el repórter de un diario. No sé cómo había sabido que allí había una sirvienta que era una ex princesa rusa. Me entrevistó. Cuando se despidió para irse, él y yo estábamos completamente enamorados."

En estos momentos Alla está tramitando su divorcio para casarse con el periodista que fué a esa casa en busca de una sensacional noticia y encontró una novia.

Crear que Alla Mestchersky ha encontrado su último y verdadero amor es creer equivocadamente. La ex princesa continuará enamorándose siempre. Es cuestión de temperamento. Su espíritu aventurero no le permitirá serenarse nunca; por lo menos mientras sea bella y sea joven. Alla necesita emociones; emociones diferentes, unas veces fuertes y otras suaves. Se casará, acaso, con el joven periodista; vivirá, después de haber sido una humilde mucama, algunas semanas y quizá algunos meses de vida bohemia. Y el amor de un mismo hombre terminará por aburrirla. Linda y joven, acaso se dedique al teatro; entonces la veremos enamorada de algún millonario yanqui. Será rica, pero no será dichosa.

La culpa no es de ella; sino de la extraña sangre que circula por sus venas. Nobles rusos y empe-

radores persas, esa mezcla rara del Oriente soñador y de un Occidente supersticioso, han hecho de esta mujer lo que es: un ser enigmático, contradictorio, ávido de aventuras extraordinarias, que ha nacido para vivir a su capricho una existencia folletinesca como ninguna.

El caso de la ex princesa Alla Mestchersky es, como se ve, uno de los más singulares que ha suscitado el estallido de la revolución rusa, porque si muchos personajes de la nobleza huyeron de Rusia y se vieron obligados a ganarse el pan trabajando, difícilmente se encontrará un caso semejante al de esta Cenicienta al revés.



Alla Mestchersky, con el tocado con que asistía a los grandes bailes del palacio imperial



Un poeta socialista: el uruguayo Emilio Frugoni

(Continuación de la pág. 11)

blancos. ¡Su cabeza encanecida! ¡Frugoni ha sentido más la amargura de los fracasos políticos que la consagración definitiva de su obra de poeta!

Y habla de sus libros como si fueran hijos. ¡Lo son! Por eso los acaricia con la mirada. ¡Los estruja entre sus dedos! Quizá porque ellos nunca lo traicionaron.

—He cantado a la ciudad en mis "Poemas Montevideanos"—dice luego.—He cantado sus calles y sus plazas. He logrado compenetrarme de sus bellezas y de sus miserias para decirles en cantos fuertes, precisos, que eran un poco de mi democracia y de mi aristocracia. El orador de barricada, el defensor del obrero, sentía en su interior el bullir de la patria, en un himno de amor y de trabajo. Así, en mi último libro, elevé mis cantos a los barrios pobres, a los rascacielos, a las playas, a los conventillos, a las escuelas y a las fábricas con la misma tris-

teza y la misma alegría de quien hace música de versos a las mujeres y al amor. La ciudad encontró en mí un poeta y nada más feliz que sea yo, que a pesar de mis gestos de rebeldía ¡tuve la soberbia de dibujarla en versos!...

Sus ojos se han puesto brillantes. Vibrantes. Se diría que tiene al frente la muchedumbre prendida de sus labios.

ANARQUISTA

POR el tiempo que tenía veinticinco años —continúa Frugoni— fui encarcelado por quince días, conjuntamente con Ángel Falco, en una campaña política por cuestiones obreras. Realizáballo el Centro Internacional, y la policía armó el tumulto haciendo disparos. De esa manera, Falco, yo y otros tuvimos el honor de ser encarcelados como anarquistas. En otra ocasión, prohibidos los mítines por el ministro español, que se realizarían en protesta por el asunto Nakens, periodista liberal español que había dado refugio a Morral, el cual había arrojado una bomba durante la ceremonia del casamiento de Alfonso XIII, nos pusimos de acuerdo para reunirnos en varias calles, de manera de realizarlo, a pesar de todo, frente a la jefatura de policía. Esta ocupaba la plaza Cagancha, donde estaba anunciado el mitin. Frente al Cabildo, inicié los discursos desde un banco de la plaza. Allí les arrojé como puñetazos unas cuantas verdades. Cuando se dio cuenta la policía, cargó violentamente sobre nosotros, disolviéndonos. Es claro, como era el que hablaba, fui nuevamente encarcelado. Me tenían por mis ideas en favor del obrero explotado, y todo lo que fuese tiranía burguesa. ¡Como ahora alzo mi voz de combate para oponerme al proteccionismo rabioso del gobierno en cuestiones aduaneras! ¡Así he hecho obra con mi socialismo desde que el gobierno lo ha adoptado en casi todas sus partes, dando a nuestra patria leyes que nos adelantan en cincuenta años a las demás naciones de América! Sólo que falta mucho por hacer.

"Aunque estoy algo cansado, no he de claudicar hasta conseguirlo, trabajando con las energías de mis mejores años."

El doctor Frugoni dice verdad. Y ha de triunfar, sin duda alguna, porque hay en él una voluntad superior que lo anima para bien de su patria. ¡Para el progreso material de su ciudad y de los hombres que la construyen!

El ciego de Jericó

A medida que Jesús avanzaba en su último viaje hacia Jerusalén, la multitud parecía multiplicarse a su paso.

En los alrededores de Jericó la animación y el gentío crecieron de un modo extraordinario. A las caravanas que descendían de las montañas de la Galilea juntábanse las que venían de otros extremos de Palestina y las procedentes de las cercanías del lago de Tiberíades. Era la época de las grandes fiestas religiosas del pueblo judío; extranjeros y peregrinos reuníanse en la ciudad de Jericó, que marcaba la última jornada para llegar a Jerusalén.

Al aproximarse Jesús a Jericó un pobre ciego pedía limosna, sentado al borde del camino.

Escuchó el mendigo las aclamaciones del tropel de gente que acompañaba a Jesús, y preguntó quién era el que venía.

—Jesús el Nazareno—le contestaron—es el que se acerca.

Y el ciego se puso a gritar:

—¡Jesús, hijo de David, ten piedad de mí!

Los que marchaban a la cabeza de la comitiva creyeron irrespetuosas las exclamaciones del ciego, y quisieron obligarle a que callara; mas el pobre seguía gritando:

—¡Hijo de David, ten piedad de mí! Jesús se detuvo y ordenó que hicieran llegar hasta él a quien tan ardientemente le suplicaba.

Cuando llegó el mendigo, le dirigió estas palabras:

—Y bien, ¿qué quieres que yo te haga?

—Señor—suplicó el ciego,—haz que yo tenga vista.

—Tenla—le respondió Jesús,—y sabe que tu fe te ha salvado.

Súbitamente el ciego recobró la vista y siguió tras de su Salvador, glorificando a Dios.

El milagro aumentó la fe y el entusiasmo de la multitud, que prorrumpió en alabanzas a Jesús, y éste hizo su entrada triunfal en Jericó. No rehusó entonces las aclamaciones populares ni impuso silencio, como en otras ocasiones, al que acababa de hacer objeto de su virtud; diríase que se percataba de su próxima triunfal entrada en Jerusalén.



Cuando Use Aceite, Use Aceite de Buena Calidad

EL aceite barato, es como el trabajo barato. Echa a perder y daña, antes bien que favorecer y preservar.

El aceite 3-en-Uno en aceitera manual, puede hacer el trabajo mucho más fácil, tanto fuera de la casa como dentro de ella. Uselo para aceitar su cortadora de césped, su esquiladora de

setos, su podadora, patines de ruedas y toda clase de mecanismos ligeros. 3-en-Uno, frotado en la superficie del metal, lo previene contra la herrumbre.

TRES-en-UNO

Impide el Moho-ACEITA-Limpia, Lustra

3-en-Uno es un aceite de alta calidad para la lubricación propia de mecanismos ligeros. Acaba con el lodo y la grasa, haciendo que trabajen suavemente. Bueno, tanto fuera de la casa como dentro de ella.

Use 3-en-Uno también para limpiar y lustrar su mobiliario y otras cosas de madera. Pida circular descriptiva.

3-en-Uno se vende en ferreterías, armerías, farmacias y bazares, en frascos de tres tamaños y en aceitera manual.

GRATIS:

Pida un frasquito de muestra y un Diccionario de usos. Ambos son gratis.

THREE-IN-ONE
OIL COMPANY
130 William Street
Nueva York
E. U. A.

Representada por

OTTO EBERSON
Calle Bolívar 393,
Buenos Aires.



FOTO ESPEJO

Envíenos su fotografía y a vuelta de correo la recibirá colocada en un hermoso espejito de cartera o bolsillo, por \$ 1.— m/n. Cualquier fotografía sirve. Foto Espejo, Gorriti 4930, U. T. 7588, Palermo. — Condiciones especiales para fotógrafos

SIN PORVENIR

las Escuelas Latino Americanas

Llene y envíenos el cupón: a vuelta de correo recibirá GRATIS Y SIN COMPROMISO el interesante libro "Guía de Enseñanza por Correo" con detalles completos de los cursos que las Escuelas Latino Americanas enseñan por correo con un sistema especial. En su misma casa, sin desatender sus ocupaciones actuales, puede Vd. terminar un curso que le reportará verdadera utilidad.

CURSOS QUE ENSEÑAMOS POR CORREO:

Técnicos: Ingeniero de Ferrocarriles, Técnico Mecánico, Construcciones, Mecánico de Automóviles, Mecánico de Aviones, Electricidad, Tornería, Fotografía Artística, Técnico Curtidor, Técnico Cinematografista, Técnico Mecánico Electricista.

Farmacia y Química: Dp. Id. de Farmacia, Ayudante Químico, Técnico Químico, Químico Industrial.

Comerciales: Empleados de Comercio, Cajeros, Tenedor de Libros, Contador Mercantil, Empleados de Banco, Propaganda Comercial. — Idiomas: Inglés, Francés.

Taquigrafía. Materias sueltas: Geometría, Matemática, Gramática, Caligrafía.

Periodismo. Dibujo: Caricatura, Mecánico, Artístico, Arquitectónico.



ESCUELAS LATINO-AMERICANAS
Enseñanza por Correo Bs. Aires
Av. de Mayo 634
Nombre _____
Dirección _____
Curso que le interesa _____

GRATIS CALZADO

PARA SEÑORAS, SEÑORITAS Y CABALLEROS

A toda persona que envíe su nombre y dirección, se le remitirá a vuelta de correo las indicaciones para obtener

CALZADO GRATIS

SIN GASTAR UN SOLO CENTAVO, de la más fina calidad y estilos de última moda. HOY mismo escriba a Fábrica de Calzados La Industrial, calle Catamarca 1061, Bs. Aires.



ENFERMOS Y SANOS

La salud vale más que la fortuna, y las personas enfermas son las más infelices, por dinero que tengan. — Pidan Catálogo GRATIS a:

HERBORISTERIA ANDINA "EL FÉNIX"
CALLE PASCO N° 248 — BUENOS AIRES

TE "ARAUCANO" el mejor tónico digestivo. Paquete \$ 2.—
Limaduras de hierro, oro y plata. LA PIEDRA IMAN LEGÍTIMA
y toda piedra preciosa.



NO SEA DELGADO

Mejore su digestión, desarrolle sus fuerzas y aumente 1 o 2 kilos por semana

tomando **SARGOL**
Pastillas

Contiene VITAMINAS De venta en las Farmacias

Import.: Vda. de Milanta & Cía. - Rivadavia 1255, Bs. Aires

RESULTADO DEL CONCURSO N° 21

Una libra esterlina de premio

Al dibujo que ofrezca el mejor desenlace para esta historieta.

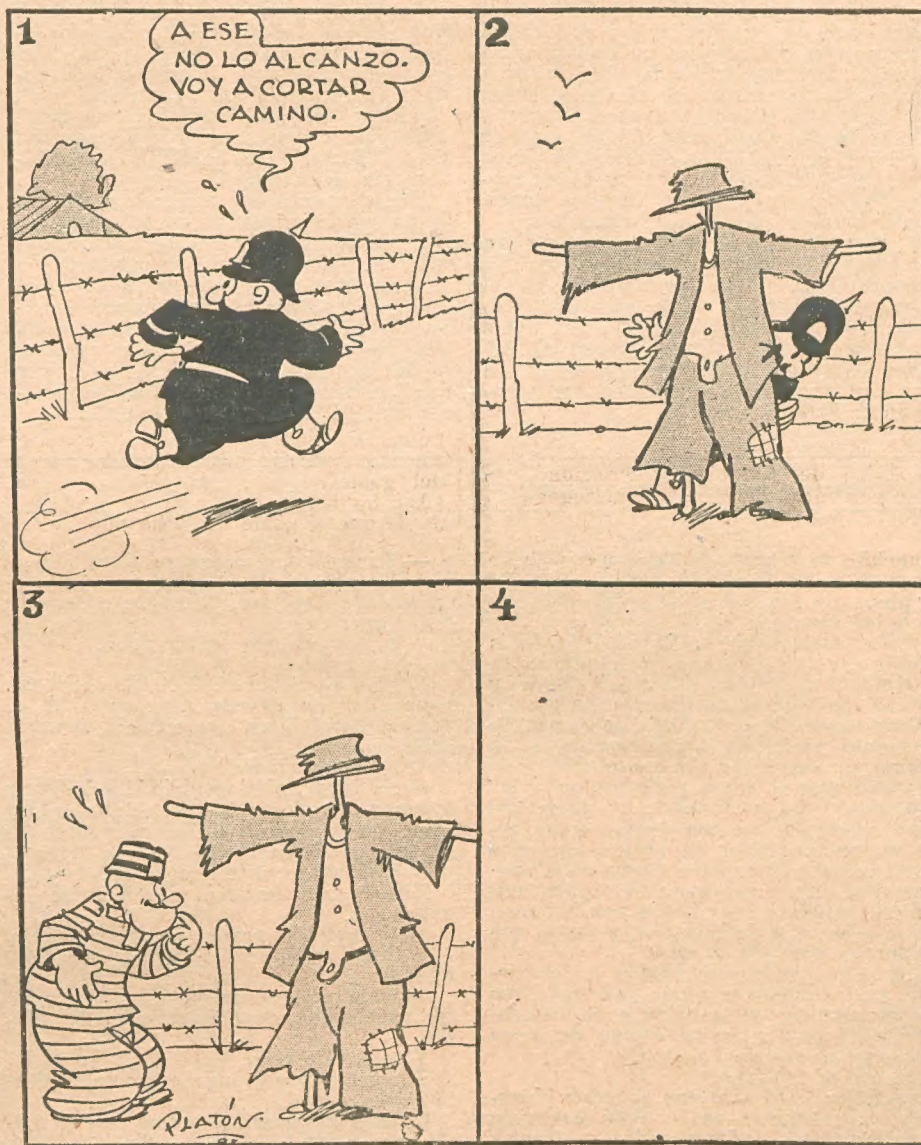
Advertencia: Los dibujos deberán ser hechos a pluma, sobre papel blanco, del mismo tamaño o en proporción al cuadrado número 4. Si se quiere, puede dibujarse en el cuadrado en blanco. Pueden enviarse tantas soluciones como cupones se acompañen. No siendo necesario un dibujo perfecto, sólo se juzga la habilidad para hallar un inesperado final.

Los dibujos deberán enviarse a esta Redacción, dirigidos al señor director de "MUNDO ARGENTINO", calle Río de Janeiro, 262, Buenos Aires, concurso

¿Cómo terminará esto?

Los dibujos para el CONCURSO N° 22 deberán ser enviados antes del 25 de abril de 1928, y el resultado se publicará en el número del 2 de mayo próximo. El autor del TRABAJO PREMIADO, una vez publicado el resultado, puede pasar a retirar LA LIBRA en la Administración de esta revista, y a los de provincias se les enviará a su domicilio.

¿CÓMO TERMINARÁ ESTO?



CONCURSO N° 22

Nombre del remitente.....

Domicilio

UN VIVO

En camas vecinas de una sala de hospital yacían dos convalecientes de ciática, a los cuales los enfermeros practicaban todas las mañanas vigorosos y dolorosos masajes. Y sucedía lo siguiente: uno de los pacientes, durante las fricciones en la pierna, no podía reprimir gritos de dolor. En cambio, el otro, en igual circunstancia, fumaba tranquilamente un cigarrillo.

—¿Cómo es posible— le dijo, por fin, el primero— que tú te quedes fumando tranquilamente, mientras te martirizan la pierna, y yo, que soy más joven y más fuerte, grito de dolor?

—Caro mío— contestó el otro, —¿crees que soy tan tonto como para dejar que me den masajes en la pierna enferma?... Les presento la otra...

Un rey sin dinero

Al día siguiente de la coronación de Eduardo VII, éste, acompañado de la reina Alejandra, asistió a una ceremonia religiosa celebrada por el obispo de Londres, monseñor Winington Ingram, en la catedral de San Pablo.

En el momento de la colecta, un *clergyman* se dirigió hacia el rey y la reina, que ocupaban dos sillones aislados en medio de la nave y les tendió la bandeja.

Y entonces se vió este espectáculo absurdo, asombroso: el rey de Inglaterra, el emperador de la India, empezó a registrar los bolsillos y no encontró en ellos ni un céntimo. Se había olvidado el portamonedas.

La reina Alejandra, que había seguido todos los movimientos de su real esposo, no podía contener la risa, y Eduardo VII, muy azorado, no tuvo más remedio que confesar al *clergyman* que no tenía dinero.



Una atracción irresistible

ejerce el rostro femenino cuidado amorosamente con la maravillosa

CREMA LECHUGA

(Beauchamps)

Tan bello, tan suave, tan fresco queda el cutis.

Venta en Perfumerías y Farmacias.

Depositarlos:
Farmacia Danesa
y Droguería Díaz Kelly
Cabildo 2171
U. T. 0321, Belgrano
Buenos Aires



ESTE AÑO ES EL AÑO DEL DIBUJANTE

El comercio se ha iniciado en una forma activísima. La propaganda comercial se ha triplicado. Miles de nuevos comerciantes han firmado contratos por millones de pesos. La propaganda moderna está basada en el dibujo. Los avisos en Diarios y Revistas son ejecutados por Dibujantes. Asimismo los afiches, catálogos, figurines, mem-bretes, etiquetas, carteles para vidrieras, etc. En otro orden, el Dibujante es el Director Artístico de las revistas en las que confeccionan caricaturas, ilustraciones, carátulas, etc., cuyos sueldos son fabulosos.

Esta profesión, tan fácil como lucrativa, se la enseñaremos a Vd. por Correo, y en su propio domicilio, por medio de Nuestro Gran Sistema de Enseñanza "individual" de Dibujo.

GRATIS remitiremos a Vd. nuestro folleto explicativo de los cursos que dictamos por correo y las diferentes formas de Ganar Dinero con el Dibujo.



ESTUDIOS "ZIER"
Lavalle, 900
B. Aires

Los que se resfrían a menudo

Ya pronto llegará el invierno, con su cortejo de toses y catarros. Es conveniente prevenirse desde ya, abrigándose debidamente, porque el frío se presenta sin aviso.

También es sabia precaución llevar una caja de pastillas de tomillo erytroso, como preventivo y desinfectante de las vías respiratorias. Son muy agradables y tienen las mismas propiedades del jarabe de tomillo erytroso, cuya eficacia en los casos de toses, resfríos o catarros está ya bien comprobada. Agrada a todos y no perjudica al más delicado organismo, por estar exento de drogas perniciosas.

Tómelos usted y dígales adiós al resfrío y a la tos.

ROYAT-LES-BAINS (Francia)
GRAND HOTEL MAJESTIC
SU PARQUE DE 4 HECTÁREAS, SUS
TENNIS, SUS JARDINES, SUS FIESTAS.

Peligros de la sangre impura

Como consecuencia de malas digestiones o mala asimilación, la sangre se vicia y una prueba de ello son las afecciones cutáneas, como granos, pecas, manchas, eczemas, herpes, sarpullido, etc. La sangre impura puede ocasionar también afecciones más serias; por eso es sabia medida de previsión hacer en esta época un tratamiento depurativo, tomando todas las mañanas una cucharadita de azufre termado, solo o mezclado con miel o agua azucarada. Sus efectos son rápidos y pronto se hacen notar, pues desaparecen del rostro y piel las afecciones que tanto afean y molestan. Un folleto muy interesante pídase gratis a Callao 147, Buenos Aires.

Si Ud. toma las insuperables

Pastillas RIN-RIN

no sufrirá los efectos de la tos

Precios (La caja grande, \$ 1.—
La caja chica . . \$ 0.45

EN TODAS LAS FARMACIAS

NUESTRO OBSEQUIO

para nuestros clientes.

ALBUM DE AVES de distintas razas en colores naturales, que cultiva el afamado CRIADERO "EXCELSIOR", el más antiguo de Sud América, con Tratado de Alimentación, Enfermedades, Castración, etc. Se remite enviando \$ 2.—

Ofrecemos el surtido más grande y completo de todo lo necesario para la explotación práctica de:

LA AVICULTURA MODERNA (Incubadoras e Implementos, Aves de raza, huevos, etc.). LA CRIA DE ABEJAS (Colmenas, Extractores de miel, Prensas de cera, etc.). LA INDUSTRIA LECHERA (Máquinas y Utiles para hacer queso y manteca, etc.). LA CONSERVACION DE FRUTAS Y LEGUMBRES (Máquinas y Aparatos para pelar, secar, descarozar y esterilizar frutas, cerrar latas, Autoclaves, etc.).

Pida Catálogo ilustrado e instructivo de la Industria que le interesa, enviando \$ 1.— para gastos de remisión, a

Grandes Establecimientos "EXCELSIOR" de ALEJANDRO REINHOLD JURAMENTO 5148 (Villa Urquiza) B. Aires

Los buenos modales Por Samuel Smiles

N el libro de cocina "Recetas Culinarias Royal", se hallarán una infinidad de indicaciones muy útiles para hornear.

Mánden su nombre y dirección y recibirá un ejemplar gratis.

L. VAN BOKKELEN
Avda. Roque Saenz
Peña 567
BUENOS AIRES



COMPRE
DON GOYO
todos los martes



La navaja no molesta si antes y después de afeitarse usa usted

CREMA
de Miel y Almendras
HINDS

El uso de la
CREMA HINDS
Suaviza el cutis y lo vigoriza
lo protege y lo aclara y lo
blanquea y lo limpia y lo sana

Pídala dondequiera que vendan artículos de tocador



DISPEPSIA FLATULENTA

Una de las manifestaciones más frecuentes de los males de estómago es la dispepsia flatulenta, esa sensación de opresión que sigue a las comidas muy copiosas o poco masticadas. La dispepsia flatulenta proviene de la fermentación de los alimentos por exceso de acidez del jugo gástrico. Para neutralizar este exceso de acidez y suavizar las paredes inflamadas del estómago, nada puede compararse al efecto de la Magnesía Bisurada. Tan pronto se sienta la menor molestia digestiva, debe tomarse media cucharadita de las de café de Magnesía Bisurada, y todas las manifestaciones penosas desaparecerán inmediatamente. La Magnesía Bisurada se vende en todas las farmacias.

LOS modales son uno de los principales atractivos exteriores del carácter. Son el adorno de la acción y dan a menudo belleza a las funciones más humildes, por el modo como se desempeñan. Es un modo feliz de hacer las cosas, adornar hasta los menores detalles de la vida y contribuir así a hacerla en general agradable y placentera.

Las maneras no son cosa tan frívola o tan poco importante como algunos pueden pensar, porque tienden mucho a facilitar los asuntos de esta vida, lo mismo que a suavizar las relaciones sociales. "La virtud misma ofende, dice el obispo Middleton, cuando está acompañada de modales repulsivos."

Las maneras cuentan por mucho en la opinión que se forma de los hombres, y a menudo tienen más influencia en el gobierno de los demás que cualidades de mucha mayor profundidad y esenciales. Las maneras a la vez graciosas y cordiales contribuyen mucho al éxito, y bastantes personas fracasan porque carecen de ellas, pues mucho depende de las primeras impresiones; y éstas son generalmente favorables o desfavorables, según que un hombre tenga más o menos cortesía y urbanidad.

Mientras que la grosería y la rudeza cierran las puertas y los corazones, la benevolencia y la conveniencia en el proceder, que es en lo que consisten las buenas maneras, obran en todas partes el *sésamo ábrete*. Tienen las llaves de todas las puertas y sirven de pasaporte para penetrar en los corazones.

Se dice generalmente que "las maneras hacen al hombre", pero sería más verdadero decir "que el hombre hace las maneras". Un hombre puede ser áspero y hasta grosero, y tener a pesar de eso un corazón de oro y un buen carácter; pero se haría, sin duda, mucho más agradable, y puede ser que más útil, si dejara ver ese humor dulce y esa cortesía de maneras que son el sello del verdadero caballero.

La señora Hutchinson, en el noble retrato que nos hace de su marido, pinta así su viril cortesía y su humor amable: "No sabría decir si tenía en sí más verdadera grandeza o menos altivez; lo que hay de cierto, es que nunca desdenó a la persona más humilde y jamás lisonjeó al más altamente colocado; tenía para con los más pobres una política dulce y afectuosa, y pasaba a menudo muchas horas de ocio con simples soldados y humildes labradores; pero sabía dispensar tan bien su familiaridad, que inspiraba a todas esas pobres gentes un respeto mezclado de afecto, y jamás olvidaban la diferencia del rango."

Las maneras de un hombre indican hasta cierto punto su carácter. Es la exposición exterior de su naturaleza interna. Demuestran sus gustos, sus sentimientos, su índole y la sociedad que ha frecuentado. Hay maneras convencionales que no prueban gran cosa, pero las maneras naturales, el producto de los dones que hay en nosotros y que han sido cultivados con esmero, tienen una justificación muy grande.

Cómo se escamotea un novio

(Continuación de la pág. 5)

Panchita se transformó en un espejo de alegría, sintió deseos de cantar, de tocar el piano, de ponerse a bailar, como jamás lo había deseado.

Eliás sería suyo... Suyo. Triunfaría a costa de una bajeza, pero triunfaría.

Habíalo conocido en casa de Sofia y estaba perdidamente enamorada de él. ¿Enamorada? ¡Loca! Y desde el primer momento trató de arrebatárselo a su amiga sin despertar sus sospechas.

Dicen que el amor pone tontas a las mujeres. Pero a Panchita el amor había revelado que era dueña de un cerebro maquiavélico. Su pasión, que sólo se exteriorizaba cuando estaba sola, apenas si se dejaba traslucir en rápidas miradas cuando se encontraba con Eliás en un aparte, lejos de extraños, y sentía que él posaba sus ojos en ella.

Al principio los escrúpulos la detuvieron, pero después el amor pudo más que los escrúpulos; en la balanza de los sentimientos pesa más un átomo de amor que una arroba de amistad.

Corrió al teléfono.
—Hola... ¿Hablo con el señor Monedas?... ¿Cómo le va?... Está hablando con Panchita... ¡Lisonjeador!... Bueno, escuche. Va todo maravillosamente... Sí... Yo creo que sí; háblele. ¿En dónde?... Sí, irá. Pero oiga: no sea exigente, no la asuste... ¡Mentiroso! ¡Ah, sí! ¡Estoy muy contenta, contentísima... No hay duda, me consultará... Sí; pero ya sabe... ¿Dónde?... Iré; gracias... Hasta el jueves.

—Hola... ¿Hablo con el señor Monedas?... ¿Cómo le va?... Está hablando con Panchita... ¡Lisonjeador!... Bueno, escuche. Va todo maravillosamente... Sí... Yo creo que sí; háblele. ¿En dónde?... Sí, irá. Pero oiga: no sea exigente, no la asuste... ¡Mentiroso! ¡Ah, sí! ¡Estoy muy contenta, contentísima... No hay duda, me consultará... Sí; pero ya sabe... ¿Dónde?... Iré; gracias... Hasta el jueves.

ELIAS aceptó la invitación de Panchita. Un paseo en automóvil hasta el Tigre le serviría de distracción, precisamente ahora que estaba necesitado de cualquier cosa que pusiera en fuga el recuerdo de su ex novia, porque a él también le pesaba haberse dejado llevar demasiado por sus ideas bastante anticuadas por cierto.

Para él, la mujer debía obedecer ciegamente a la voluntad del marido, y la mejor manera de que llegara a ello era ir acostumbRANDOLA desde novia.

Hizo la prueba, y ya sabemos el resultado. Sin embargo, cuando recibió el manojito de sus cartas, hallábase casi dispuesto a ceder contra su voluntad y contra su manera de pensar a lo que él llamaba "capricho de niña ignorante de las cosas del mundo". Miró el reloj y cerró el estudio. En aquel momento oyó la bocina de un auto.

—Es puntual como un cobrador— murmuró Eliás. Y salió a la calle. Al verlo, Panchita le dirigió un estruendoso saludo de alegría; Negro dijo:

—Parece usted un poco triste.
—Es que lo estoy. Una pequeña contrariedad, Panchita. Usted se encargará de alegrarme.

—Si tuviera ese privilegio...
—¿Lo haría?
—¿Podía no hacerlo?... Es usted tan bueno, que no merece... estar triste... Y lo envolvió en una mirada fascinadora.

—¿Adónde vamos?
—Al Tigre. ¿Ya se olvidó?... Iremos a cenar al "Mejor Hotel"... Es un refugio de enamorados. Un mentidero de amor; ¿qué le parece?

—Encantado. Y con usted... Ella le tapó la boca con su mano enguantada.

—No prosiga, porque no voy a creerle. Y luego, como si ignorara lo sucedido, añadió:

—Si lo supiera Sofia. ¡Oh, Dios mío! Me parece que entonces rompían los platos...

Y se echó a reír.
Ella manejaba el auto como un perfecto chofer.

El la sentía a su lado como una simpatía que se despertaba, la miraba y sus ojos recibían todo el efluviio de una mirada cargada de pasión; sin saber cómo, comenzó a hablarle de amor.

—Me va a hacer llevar algo por delante. ¿Por favor, no me hable!

Decía esto gozosa y ansiosa de escucharle.

El "Mejor Hotel", con sus glorietas a la orilla del río, sus caminos que se perdían entre los sauces a través de la fronda, discretos de sombra, era un lugar ideal para las parejas que llegaban hasta él como hasta las puertas del paraíso.

Panchita y Eliás paseaban entre los árboles. La luz crepuscular los acercaba cada vez más.

De pronto, Panchita se detuvo frente a un cenador y exclamó:

—Mire, Eliás; ahí está el señor Monedas; vamos a saludarlo.

Eliás torció el gesto; aquel encuentro no le era agradable.

—No es prudente— dijo.—Estará acompañado y...

Pero ella ya se había adelantado y él no tuvo otro recurso que seguirla.

—¡Perdón!... ¡Disculpen!... ¡Vuélvase, Eliás!

Y Panchita puso las manos sobre el pecho de Eliás para detenerle, como si estuviera realmente asustada y previera una catástrofe.

—No me detenga, Panchita. No hay necesidad. Ya he visto. Señor Monedas,

lo creía a usted más amigo. No sabía que... Pero lo felicito. Sofia no es una mala conquista...

Y tomando de un brazo a Panchita, que se fingía escandalizada y sorprendida, la alejó de allí.

Luego, mirándola a los ojos, le dijo:

—Usted sabía esto, ¿verdad?
Y ella, temiendo perderlo porque ya lo sabía conquistado, contestó sin desviar la mirada:

—No, no sabía.
Eliás lo creyó o fingió creerlo; pero una vez frente al automóvil, se negó a subir a él.

Cinco millones de mujeres jóvenes condenadas a no casarse

(Continuación de la pág. 21)

escabrosa el Estado no puede proceder con medidas radicales. Pero se ha apelado a otros medios de "insinuación" bastante expeditivos. Así, por ejemplo, se ha comenzado por establecer "tasas" al celibato; gravámenes diversos que, pesando únicamente sobre los solterones, van subiendo en proporción a las edades; gravámenes que tiendan a gravitar en las finanzas de cada individuo soltero más de lo que le pesaría la manutención de una mujer y varios hijos.

Y lo malo es, que, según parece, con esos impuestos poco o nada se ha conseguido, pues en lugar de aumentar el número de matrimonios en cantidad apreciable, como era de esperarse, ¡sólo ha aumentado el número de emigrantes solteros!...

Las conclusiones más eficaces a que se ha llegado en este asunto, se basan en la repetición de los viejos métodos usados por algunos países de escaso crecimiento de población, como Francia, por ejemplo, tendientes, más que nada, a favorecer y estimular los matrimonios y la procreación.

A este respecto, se ha planeado la institución de fiestas semejantes a la tradicional Santa Catalina que los católicos celebran el día 25 de noviembre, y que los franceses, sobre todo en París, festejan en forma especial, pues en ese día todas las jóvenes solteras, y en disposición de casarse, pueden expresar su deseo colocándose un gorro de papel con el cual salen a la calle, dando lugar a que pueda declararse el primer galán que pase a su lado. Esto es algo así como abrirle puerta franca al matrimonio y surte gran efecto, principalmente para animar a los jóvenes tímidos que a veces llegan a viejos en celibato forzoso, pues nunca se atrevieron a declararse a ninguna de las chicas que habrían podido hacerlos felices. De este modo, con esa táctica autorización del gorrito, los solteros no tienen más que abrir la boca, prenderse del brazo e irse al registro civil.

Esa fiesta tan simpática se cuenta ya entre las tradiciones del París pintoresco, y ella da singular animación a las calles de la gran Ciudad Luz. Ese día es el día milagroso, en que las chicas que se han pasado todo el año esperando vanamente al novio que nunca llegó, pueden, al fin, enjugar sus lágrimas y salir sonrientes y alegres, con la esperanza de hallar un compañero para su vida.

Además, la fiesta ha tenido otras derivaciones, pero siempre tendientes al mismo fin: la multiplicación de los matrimonios. Así, uno de los diarios más importantes, "Le Matin", organiza un concurso para las jóvenes que hagan los mejores gorros con el papel de dicho diario ostentando el nombre en forma visible. Otros diarios, sociedades y algunas grandes casas de comercio, otorgan premios análogos, regalando una casa o un juego de muebles, etc., a la pareja más joven y a la más... vieja, a los más lindos y a... los más feos. Y hasta el mismo gobierno francés, la comuna de París, etc., establecen premios al primer bebé de un matrimonio efectuado a raíz de la fiesta de Santa Catalina.

En el año próximo pasado, esta "fiesta de los solteros" alcanzó una animación extraordinaria. Y, lo que es muy significativo, ella fué celebrada aun en los pueblos rurales más apartados, y que hasta ahora, por su puritanismo religioso, consideraban esa fiesta como un "escándalo parisiense". Esos escrúpulos han desaparecido ahora, frente al peligro de quedarse solteras. Lo cual indica que, muchas veces la necesidad es una fuerza mucho más poderosa que la religión...

Las intérpretes de la canción popular



ADA FALCÓN, graciosa y aplaudida cancionista de motivos populares

Foto Mundo Argentino (C.)

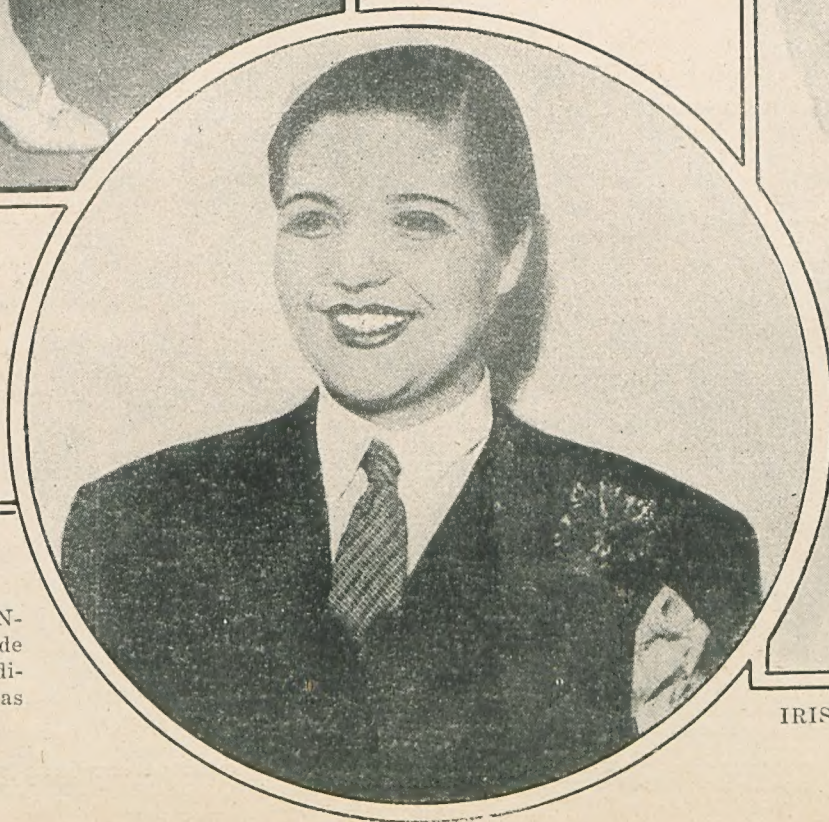


PIERRETTE FIORI también ha contribuido con su arte a la difusión de la canción popular

Foto Bixio y Cía.



MERCEDES SIMONE posee sentimiento y buena voz. Con justicia se le llama la intérprete de la canción criolla



PEPITA CANTERO, otra de nuestras aplaudidas cancionistas



IRIS MARGA, que ha actuado siempre con éxito como cancionista en las compañías de revistas

Foto Bixio y Cía.



Los Perfumes de Moda
CHELA

OJOS NEGROS

DIME QUE SI

MUÑEQUITA

Polvos - Lociones
Talcos - Jabones



Polvos

Precio de la caja en la Capital \$ 1.⁹⁰

Lociones

Precio del frasco \$ 3.⁷⁰

En venta en todas las casas del ramo.



Talcos

Precio del tarro. \$ 0.70

Jabones

Precio de la pastilla. . . \$ 0.70

Enviamos muestras de Polvos a quien lo solicite
adjuntando 0.05 ctvs. para franqueo.